

NUEVA HEGEMONÍA

N° 4 / Enero-Febrero / 2021 / ISSN 2709-3816



Palanco

NUEVA HEGEMONÍA

A red brushstroke graphic, resembling a map of Peru, is positioned behind the word 'HEGEMONÍA' in the title.

Centro de Estudios de la Realidad Peruana - Patria

Nº 4 / Enero-Febrero 2021

Revista del Centro de Estudios de la Realidad Peruana PATRIA
Nº 4 - Enero-Febrero de 2021

Revista especializada en la investigación social, política y económica.

La periodicidad es bimestral.

El Consejo Editorial es el encargado de evaluar
y aceptar los artículos.

Los artículos publicados en *Nueva Hegemonía*
son originales e inéditos.

DIRECTOR
Arturo Ayala del Río

CONSEJO EDITORIAL
Francisco Guerra
Pedro Pacheco
Julia Gómez
Aurora Marrou Roldán
Carlos Vásquez Boyer
Juan Brito Ramos

Dirección: Calle Trípoli 325-B, Miraflores. Lima, Perú.

Correo electrónico: institutocentropatria@gmail.com

Carátula: Enrique Polanco. *El Buque*. Grabado, serigrafía 70 x 50, 2015

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2020-06769

ISSN 2709-3816

La revista no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas en los
artículos, cuya responsabilidad asumen sus autores.

Editada digitalmente por Qellca.com S.A.C., Lima, Perú.



Sumario

Editorial 9

Escena Nacional

Regeneración moral y ruptura histórica
Manuel Guerra 15

Ideología y elecciones
Arturo Ayala del Río 29

¿Nueva normalidad o más de lo mismo?
Adriana Vásquez Gutiérrez..... 37

¡Olmos! ¡Olmos! “Más allá de lo evidente” en sus verdes pampas <i>Lucas Fidencio Rodríguez Tineo</i>	41
--	----

Bicentenario

Crisis de la Educación y el Bicentenario <i>Francisco Guerra Velásquez</i>	63
---	----

De traidores a héroes. El caso de Torre Tagle <i>Juan Brito</i>	89
--	----

Debate Contrahegemónico

¡Crack! La banca rota y rota <i>Georgia Alejandra Mayo Calderón</i>	103
--	-----

Pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas <i>Aurora Marrou Roldán</i>	117
---	-----

Género y Diversidad

Rosa Luxemburgo. ¡Estamos en la barbarie! <i>Lourdes Bruckmann</i>	139
---	-----

¡El aborto es ley! <i>Nuria Giniger</i>	155
--	-----

2021: Seis desafíos de género (y algunas ideas más)
Ania Terrero
Dixie Edith Trinquete Díaz 177

Volviendo a las fuentes

El estudio y la vida
Mijaíl Kalinin..... 193

Cultura

Entrevista a Maritza Villavicencio
May Rivas de la Vega 205

Editorial

Pareciera que fue ayer cuando se mencionó aquella frase lapidaria de González Prada: "... el Perú es organismo enfermo: donde se aplica el dedo brota pus", en su famoso discurso en el Politeama en el año 1888 y que de manera simbólica fue leído por un escolar. Estaba latente el fracaso de la Guerra con Chile, así como la traición de Mariano Ignacio Prado quien, siendo presidente durante la guerra, huyó cobardemente al extranjero. Habitaba la desesperanza en aquellos momentos.

Lo que ha ocurrido recientemente con el escándalo de las vacunas no es historia nueva. En diferentes momentos de nuestra vida republicana hemos tenido una retahíla de personajes y hechos que han puesto en evidencia la catadura moral de las clases gobernantes: la defensa de sus intereses personales o de clase antes que los de la patria. La república que nació hace 200 años nunca cortó el cordón umbilical con el espíritu colonial, la soberanía le pesaba como un lastre y

su cultura patrimonialista en su relación con el Estado y las personas, le permitía beneficiarse de los bienes públicos como si fuera su derecho natural.

Esa es la huella cultural con la que la burocracia ha gestionado el Estado y las arcas públicas, la cual ha sido designada, en la mayoría de los casos, no por sus méritos, sino por su cercanía con el poder, por el amiguismo y el compadrazgo, o porque era miembro del partido gobernante. Esta larga historia de aprovechamientos de los bienes públicos fue exacerbada con la implementación del modelo neoliberal, que tenía en el lucro y el individualismo la base de su propuesta ideológica. Es preciso entender que la crisis de valores atraviesa a toda la sociedad, nos toca a todos, a las diversas instituciones, incluso a las universidades y a las que desarrollan ciencia, para lo cual no hay licenciamiento ni acreditación que valga.

Quizás la mayor frustración en este Bicentenario es que después de 200 años de república criolla, hay muchas cosas que no han cambiado nada: los olvidados y los excluidos tienen los mismos rostros, el abandono del Estado en educación y en salud es endémica y, tal vez, lo único que ha florecido y se ha democratizado es la corrupción. Entonces, al estilo de Zavalita, podemos preguntarnos: ¿En qué momento se terminará de joder el Perú?

A escasas semanas de una nueva elección para presidente y congresistas y a pocos meses para conmemorar el Bicentenario de la Independencia, con más de 100 mil muertos por la pandemia y la desidia y la corrupción del Estado, la principal preocupación de la mayoría de compatriotas es la sobrevivencia, se encuentran atezadas entre el miedo y la impotencia. En este contexto cobra actualidad la frase de Gramsci: “Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad”; hoy más que nunca se hace impostergable sembrar la esperanza, la apuesta

por un futuro mejor con todos los peruanos y peruanas. Con una profunda reflexión de los principales problemas del país y apostando por una salida histórica a través de una Nueva República, que apueste de manera decidida por la solución de los problemas largamente postergados: soberanía, democracia, bienestar, inclusión, regeneración moral, entre otros.

Desde este espacio de *Nueva Hegemonía* pensamos que la urgencia y la profundidad de los cambios solo puede hacerse desde la izquierda, entendiendo que la participación de los sectores populares y ciudadanos organizados en este proceso es decisiva. El desafío es grande pero impostergable. En este sentido, quien mejor expresa esta esperanza es la candidatura de Verónica Mendoza y su eslogan: “Vamos a cambiarlo todo”. Y eso es exactamente lo que tendremos que hacer.



Foto: Agencia Andina

Escena Nacional

Regeneración moral y ruptura histórica

*Manuel Guerra*¹

La batalla por la memoria

La importancia del balance del periodo republicano, a cinco meses del Bicentenario, reside en las connotaciones que se derivan de esta narrativa a la hora de encarar el presente y proyectar el futuro. Es sabido que los acontecimientos pasados se moldean como arcilla, según el enfoque del historiador o de la corriente histórica en boga. Sobre los mismos hechos, la narrativa de los vencidos difiere de la de los vencedores; la de los dominados de la de los dominantes. Existe, pues, una disputa por interpretar el pasado, cuestión directamente ligada al tema de la hegemonía, puesto que la aceptación, la exaltación o la

¹ Secretario General del Partido Comunista del Perú - Patria Roja.
amarumanuel@hotmail.com

crítica y el cuestionamiento de lo pretérito marca las actitudes y comportamientos presentes y futuros. El pensamiento dominante que logra que su narrativa histórica sea aceptada, coloniza la mente de los dominados, genera complejos, nihilismo, comportamientos pasivos o reaccionarios.

No es gratuito, entonces, que, con ocasión del Bicentenario, las élites dominantes se hayan embarcado en un serio esfuerzo por desaparecer o declarar superada la corriente historiográfica que nace como resistencia a la conquista y la colonia, que se recrea en el periodo republicano, empatando en el siglo XX con la interpretación marxista de la realidad peruana que realizó José Carlos Mariátegui. La “Generación del Centenario” insurgió como una rebelión intelectual frente a la narrativa histórica predominante hasta entonces. Al decir de Luis Alberto Sánchez: “No creíamos en la *Historia de la Independencia* de Mariano Felipe Paz Soldán. A pesar de los documentos no confiábamos en los relatos y entonces creíamos que teníamos que hacer una historia nueva”². Este grupo de intelectuales, al que hay que sumar a Jorge Basadre, quien posteriormente pasó a convertirse en el mayor historiador de la república, reexaminaron y reevaluaron las fuentes existentes, aportando nuevas reflexiones acerca de la configuración del Estado, la construcción de la república y la nación peruana, en suma, de la peruanidad.

En la segunda mitad del siglo XX esta corriente se enriqueció con la confluencia de los avances de la investigación arqueológica, el examen más profundo de viejas y nuevas fuentes bibliográficas, el cuestionamiento de la visión eurocentrista, los aportes de la sociología, la antropología, la economía política y diversas disciplinas, pero también con el panorama

2 Citado por Eduardo Sosa Villalta en el ensayo *Generación del Centenario: peruanos por un nuevo país*.

mundial, latinoamericano y nacional en el que cobraban fuerza los movimientos y luchas anticolonialistas, antiimperialistas, democráticas, y se registraba la expansión del pensamiento crítico y de izquierda. Osmar Gonzales hace ver que, en los años 70, en el contexto del Perú post oligárquico, “se produce una renovación de las ideas, emprendida por una generación de jóvenes intelectuales de izquierda comprometidos en dar forma a una nueva sociedad, quienes combinaban una profunda reflexión teórica y acción política y que renovarían decisivamente las ciencias sociales y la historia. En esta nueva generación de intelectuales destacaría y sería reconocido ampliamente Alberto Flores Galindo como el intelectual, historiador e ideólogo más importante”³. Destacan, asimismo, en este esfuerzo: José María Arguedas, Aníbal Quijano, Pablo Macera, Julio Cotler, Manuel Burga, Wilfredo Kapsoli, Peter Klaren, Heraclio Bonilla, Nelson Manrique, Gonzalo Portocarrero, Antonio Zapata, entre otros.

En esta visión crítica del pasado histórico, el proceso independentista aparece hegemonizado por criollos que representan una considerable minoría de la población de entonces, mayoritariamente indígena. No es que las poblaciones indígenas estuvieran ausentes de la gesta; de hecho, participaron sobre todo del lado patriota, aunque también, minoritariamente, del lado realista. Sin embargo, no constituyeron el factor hegemónico, como ocurrió en la rebelión tupacamarista; participaron subordinadas a los intereses criollos, para quienes su preocupación central consistía en llevar a cabo la independencia política de la corona, manteniendo intactas las relaciones de producción predominantemente feudales, y el andamiaje burocrático que le correspondía.

3 Osmar Gonzales, ensayo: *Alberto Flores Galindo, intelectual de izquierda*.

De este modo, las ideas liberales que, de la mano de Unanue, Sánchez Carrión, el *Mercurio Peruano*, la Sociedad Amantes del País, insuflaron al naciente republicanismo, no tuvieron una clase social que las asumiera consecuentemente. Mariátegui da en el clavo cuando señala que, por sus orígenes, la burguesía peruana estaba incapacitada de llevar a cabo su misión histórica: liquidar al feudalismo, construir un Estado-nación, desarrollar el aparato productivo, integrar a la diversidad que somos, construir una república democrática, según los postulados de la Revolución Francesa. Basadre relievra que esta promesa republicana no se había cumplido; se concluyó que lo que teníamos era una república inconclusa, una frustración histórica, una república fallida, un país que durante ese periodo no había superado la exclusión social, la pobreza, la economía atrasada. Convertidas en intermediarias del capital extranjero, dominadas por un pensamiento colonial, ancladas a una economía extractivista, las clases dominantes son las grandes responsables de haber conducido al país al pantano en que se encuentra.

De esta constatación se deriva otra, también señalada por Mariátegui: Corresponde al proletariado, a la cabeza de las clases populares llevar a cabo esa tarea histórica inconclusa, como parte de su rumbo al socialismo. Esta conclusión adquiere connotación especial en el presente, cuando se evidencia el agotamiento de la vieja república y el capitalismo en su versión neoliberal está en crisis, contexto en el que cada vez mayores sectores se pronuncian por la refundación de la república sobre la base de una nueva Constitución. En otras palabras, cerrar el ciclo de la vieja república, hechura de las clases dominantes, y abrir uno nuevo con el protagonismo y liderazgo de las clases subalternas.

Y aquí está el meollo de por qué la derecha necesita derribar la narrativa señalada e imponer una que le sirva a sus propósitos de sobrevivencia y continuidad. Alegando que el enfoque crítico y de izquierda reseñado ha sido superado por el descubrimiento de nuevas fuentes y nuevos métodos de abordar el estudio del pasado, la historiadora Carmen Mc Evoy, por ejemplo, reformula la narrativa conservadora desde posiciones liberales, relativizando que en el proceso independentista la población indígena haya jugado un rol subalterno, que la naciente república las haya excluido; negando, asimismo, la incapacidad histórica de las élites dominantes para plasmar el ideario republicano de inspiración liberal. El republicanismo aparece, así, como un proceso evolutivo, que se abre paso a contrapelo del gamonalismo y el militarismo, seguramente con imperfecciones que hay que criticar y corregir, pero que no tienen que ver con el carácter de clase, ni con la matriz económica, ni con la dominación imperialista y, por tanto, no hay necesidad de rupturas históricas: el balance de este periodo, a fin de cuentas, es positivo; desde sus inicios se han hecho presentes personajes y experiencias que han ido jalonando el ideal republicano, tales como los precursores de la independencia entre los que destacan Hipólito Unanue y Sánchez Carrión, el civilismo encabezado por Manuel Pardo en el siglo XIX, el gobierno de transición de Valentín Paniagua, en las postrimerías del siglo XX, proceso histórico de largo aliento que seguramente se irá perfeccionando con el paso del tiempo.

Mc Evoy señala que el republicanismo está asociado estrechamente al Estado de derecho, al bien común, a la virtud, pero lo asume como un paradigma realizable en los marcos del capitalismo, incluso del modelo neoliberal. Afirma que el republicanismo “suena muy bien a los oídos de muchos que están tomando distancia del paradigma marxista”; refiriéndose

al neoliberalismo, precisa: “El mundo tiene problemas que están relacionados con un modelo que no está funcionando; nadie dice que hay que cambiarlo, pero hay que mejorarlo”.⁴

Más a la derecha, Alberto Vergara, en su libro *Ciudadanos sin república*, afirma que el neoliberalismo cumplió con su promesa de crecimiento económico, y lo que ha fallado es la no realización de la promesa republicana; correspondería entonces crear instituciones que empaten con dicho crecimiento y garanticen ciudadanía a los habitantes del país. Vergara no ve que con las estructuras económicas dominantes durante la república, junto al aparato burocrático y a la cultura política que les corresponden, es imposible construir ciudadanía, peor aún en los marcos del actual modelo neoliberal, cuyo crecimiento económico se logró reforzando el esquema primario-exportador de la economía, entregando los recursos naturales al capital foráneo en un contexto de alza de los precios de las materias primas, con la privación o conculcación de derechos laborales y ciudadanos, el despojo de propiedades a las comunidades campesinas.

Estos solo son algunos ejemplos de la disputa por la memoria histórica en la que está empeñada la derecha. En un contexto de ofensiva neoliberal en el ámbito de las ideas, en el presente reforzado con una nueva Guerra Fría emprendida por el imperialismo norteamericano, que coloca al pensamiento crítico y al socialismo en el centro de sus ataques, se hace

4 Carmen Mc Evoy es una destacada historiadora y diplomática, ha sido nombrada presidenta del consejo consultivo del Bicentenario. Especializada en el estudio del periodo comprendido entre la Independencia y la Guerra del Pacífico, ha escrito numerosos trabajos referidos al republicanism, entre los que destacan *La utopía republicana*, *En pos de la república*. Asimismo sus ideas se difunden en numerosos artículos periodísticos, entrevistas, ponencias, etc. Las declaraciones señaladas están extraídas de una entrevista concedida a Radio Tiempo Global, del Instituto Democracia y Derechos Humanos, de la PUCP, el 24 de julio de 2017.

necesario salir airosos de esta batalla, como condición necesaria para llevar a cabo una ruptura histórica que abra paso a una nueva república, distinta y superior al proyecto fallido de las clases dominantes.

Factores culturales que hay que superar

Como se ha señalado, el ideario que sustenta el republicanismo liberal quedó, en palabras de Basadre como promesa, no solo incumplida, sino también estafada o pisoteada por lo que él identifica a tres grandes enemigos de ella: los Podridos, los Congelados y los Incendiados⁵. Por nuestra parte, compartiendo el análisis mariateguista, señalamos como las grandes responsables de este fracaso a las clases dominantes que han ejercido el poder durante toda la república.

En términos ideológicos y culturales lo que prevaleció es la mentalidad colonial, el patrimonialismo, el patriarcado, el racismo, el desprecio por el trabajo manual, el catolicismo con fuerte influencia y prerrogativas en un Estado que se declara laico, el compadrazgo como mecanismo de intercambio de favores. Con esos patrones culturales es imposible democratizar el país, generar inclusión, unir a la diversidad que nos caracteriza, garantizar la soberanía nacional, contar con un proyecto que supere la inmediatez, planifique el desarrollo y coloque al país de cara a los retos de mediano y largo plazo. Esta mentalidad es la que ha legitimado el clientelaje y la corrupción en el Estado, la que ha considerado la democracia, los derechos ciudadanos y laborales como estorbos, la que ha impedido que los peruanos y peruanas tengan un destino, un sueño o un mito por el cual

5 Jorge Basadre, *La promesa de la vida peruana*.

luchar. Gran parte de esos patrones culturales son de origen feudal y provienen desde la colonia; se han reproducido y amalgamado con el capitalismo existente, que condiciona a que nuestro país participe en la economía mundial en condiciones de subordinación y fundamentalmente como proveedor de materias primas.

La república, además, se constituye como un periodo de grandes frustraciones, de oportunidades perdidas, de derrotas y mutilaciones territoriales, lo que ha generado una psicología social de desconfianza en nuestras propias fuerzas, complejos de inferioridad, desvalorización de nuestras raíces y cultura autóctona, de nuestro potencial y posibilidades de salir adelante.

No es raro, entonces, que las conquistas democráticas y ciudadanas hayan provenido, no de las clases dominantes, sino de las luchas populares bajo influencia, primero del anarquismo y, luego, de las ideas socialistas. La jornada de las 8 horas y otros derechos laborales, la Reforma Universitaria, el voto femenino, los enfrentamientos a dictaduras y gobiernos autoritarios, la reforma agraria que tuvo como antecedentes a grandes movilizaciones y rebeliones campesinas, la defensa de la soberanía nacional, costaron sangre, sudor y lágrimas a los plebeyos y los contingentes izquierdistas. Son los sectores populares los más interesados en que se cumpla la promesa republicana, mientras las clases dominantes que se reclaman depositarias de este ideario han accionado siempre contra estos postulados.

El modelo que empezó a aplicarse en nuestro país desde la década de 1990, el neoliberalismo, en el discurso de su pregonero Alberto Fujimori, aparecía como la novedad, lo nuevo, lo moderno, que interpelaba a los “politiqueros tradicionales”, a la partidocracia, a quienes hacía responsables del desastre en que se encontraba el país luego del primer gobierno aprista y

en medio de la violencia desatada por Sendero Luminoso. Años antes se había producido la implosión de Izquierda Unida y el derrumbe de la Unión Soviética, el movimiento popular había iniciado un descenso luego del fracaso de la Asamblea Popular de Villa El Salvador; y el derrotismo y pesimismo cundían por doquier. Todo ello favoreció la expansión del pensamiento y valores neoliberales en los diversos sectores de la sociedad. Pero el neoliberalismo en realidad no cuestionó la vieja cultura política; se injertó en ese viejo tronco y aceleró su descomposición. Su verdadero blanco era el pensamiento de izquierda y socialista y cualquier forma de manifestación crítica a lo establecido. Se trató, por lo demás, de una ofensiva mundial en la que llegó a extender partida de defunción al marxismo.

El neoliberalismo pervirtió aún más a las formas de pensar y actuar de las clases dominantes. Espoleados por el pragmatismo y el individualismo extremo afirmó el patrimonialismo, se desbocaron la corrupción y el latrocinio; se vació a la democracia de contenidos, los partidos pasaron a ser vientres de alquiler, los medios de comunicación en entidades omnipotentes, el Estado pasó a convertirse en apéndice del mercado, se reforzó el entreguismo y la pérdida de soberanía, se afirmó el autoritarismo. Todo ello ha conducido a la decadencia, a la ausencia de la ética y principios en los gobernantes, al crecimiento de la criminalidad. Un país cuyos gobernantes desde los 90, con excepción de Valentín Paniagua, estén todos presos o perseguidos por temas de corrupción; que este flagelo se extienda como cáncer imparable en todos los niveles del Estado; un país que en su momento de crecimiento macroeconómico las grandes empresas obtuvieron millonarias ganancias, en tanto que más del 70% de su población trabaja en la informalidad, sin acceso a la salud, trabajo digno, educación, vivienda; un país así no puede esperar que se cumpla la promesa

republicana, si no se modifican los factores de fondo que la imposibilitan.

La regeneración moral como alternativa a la descomposición y la decadencia

El Bicentenario encuentra al país sumido en una grave crisis, a la vez en una encrucijada histórica. O bien prevalece lo viejo, las clases dominantes se recomponen, posiblemente con autoritarismo de por medio, o bien lo nuevo se abre paso para cerrar un ciclo histórico y abrir otro bajo hegemonía popular. En uno u otro caso lo que le espera al Perú es un periodo de tensiones, inestabilidad, encono de la lucha de clases.

En la crisis actual confluyen diversos factores; uno de ellos, cuyo detonante fue el destape del caso Odebrecht, es la gigantesca corrupción que compromete al conjunto de instituciones del Estado, a autoridades del más alto al más bajo escalón, a la crema y nata de los grandes empresarios. La corrupción no es un hecho aislado ni episódico; ha estado presente desde la colonia y ha acompañado las gestiones de los diversos gobiernos durante toda la república. Una de sus expresiones, la “coima” ha logrado carta de ciudadanía y se ha convertido en comportamiento natural, parte del sentido común de las relaciones de la gente con las instituciones y sus representantes. El narcotráfico y el crimen organizado han penetrado a profundidad en el Estado, y los aislados esfuerzos moralizadores sucumben frente a la impunidad.

La corrupción necesita combatirse con energía, con el peso de la ley y cerrando el paso a la impunidad, reformando el Estado, en particular el sistema de justicia, poniendo fin al clientelismo, el patrimonialismo, seleccionando a los servidores

públicos en base a su formación académica, a su desempeño, eficiencia, experiencia y códigos morales y éticos debidamente comprobados.

Sin embargo, el Perú necesita una verdadera regeneración moral, que es mucho más que eso. Se trata de construir un país de ciudadanos con derechos, de personas que asuman la diversidad cultural y social como una riqueza y una ventaja, que hagan suya una promesa, un mito o un sueño y, a la vez, sean los protagonistas de su realización. Los peruanos y peruanas deben superar el pesimismo y nihilismo individualista y confiar en la acción y solidaridad colectivos. La democracia liberal, electiva y representativa, no es suficiente para construir el país que queremos; se hace necesario colocar en primer lugar la democracia participativa y la democracia directa, verdaderas expresiones de poder popular, a través de las cuales, con el pueblo organizado, es posible combatir las diversas expresiones de corrupción y criminalidad existentes.

La regeneración moral implica incorporar a la ética como un elemento insustituible de la actividad política, tomando como paradigma al Amauta José Carlos Mariátegui. Sobre esta base es posible construir una nueva cultura política, colocándola al servicio del país y de la gente. Este es un aspecto clave de diferenciación entre la política decadente de las clases dominantes y la política renovada de la izquierda y los sectores populares. La deshonestidad y el ventajismo de altos funcionarios con el tema de las vacunas, en plena segunda ola de la pandemia, es una muestra de la decadencia y descomposición moral que no solo causa indignación en la población, sino que también genera desconfianza, la creencia que todos son iguales, fomenta nihilismo y refuerza conductas anárquicas.

Debemos admitir que en las últimas décadas la ofensiva ideológica neoliberal causó una severa derrota en las filas de la

izquierda, cuestión que no solo se evidenció en el debilitamiento de los partidos, en casos el abandono de postulados marxistas, el trasvase hacia el posmodernismo y hasta el reaccionarismo puro y duro; también causó estragos con la destrucción del tejido social, con la enajenación de sectores populares lograda a través del asistencialismo, de medios de comunicación dedicados a embrutecer y degradar la mente de la población. El neoliberalismo logró convertir sus valores en sentido común, en el convencimiento que el egoísmo, el individualismo, el pragmatismo, son los elementos rectores para alcanzar el éxito y obtener el bienestar. Las organizaciones populares y sindicatos también fueron contaminados por esta cultura.

La regeneración moral y, como parte de ella, la renovación de la cultura política, es un factor que debe asumirla la izquierda en la teoría y la práctica y, en ese proceso, renovarse a sí misma. No existe otra manera de ejercer un verdadero liderazgo, de generar confianza en los amplios sectores de la población, particularmente en los jóvenes, que han adoptado posturas de profunda desconfianza en la política, en los políticos y en los partidos.

La regeneración moral implica tener la mente abierta a los cambios, ser capaces de dejar de lado lo obsoleto, lo que ya no calza con la realidad existente; asumir el pasado y nuestras tradiciones como experiencia, teniendo la vista en el futuro; imbuirse de nuevos conocimientos, asimilar lo que es útil, pero no perder nuestra identidad ni abandonar nuestros principios. Hay que cambiar y renovarse para afirmar mejor nuestro proyecto y no para convertirnos en lo que no somos.

La situación actual, caracterizada por cambios profundos y dramáticos a nivel mundial, latinoamericano y nacional, exige un serio esfuerzo intelectual, individual y colectivo, capaz de entender y dar respuesta a los nuevos desafíos. Este

avance teórico solo puede realizarse como parte de un esfuerzo transformador, conforme lo señalaba Marx en las célebres Tesis sobre Feuerbach, involucrándose en la práctica de la lucha de clases, combatiendo, sufriendo y disfrutando al lado de los oprimidos.

Ideología y elecciones

*Arturo Ayala del Río*¹

La ideología lo atraviesa todo, más aún durante un proceso electoral. No solo se trata de partidos políticos, los medios de comunicación, los grupos empresariales, los intelectuales, entre otros, son parte de este juego de poder.

No es una elección cualquiera, se da en el marco de una de las peores crisis de nuestra historia, en medio de una fractura comparable a la guerra del Pacífico o al periodo de conflicto armado interno. Hemos vivido un “shock” como sociedad, cuyas consecuencias recién se visibilizarán. Algunas de las tendencias más resaltantes son:

¹ Subsecretario General del Partido Comunista del Perú - Patria Roja.
ayaladelrio@gmail.com

La crisis de los partidos políticos

La situación de los partidos políticos en Perú es precaria desde hace mucho, en la mayoría de casos lo que en realidad tenemos son franquicias electorales adquiridas a última hora. El candidato favorito en las encuestas, George Forsyth, postula con un partido político generado para este proceso electoral sobre la base de lo que fuera el partido confesional Restauración Nacional, por ejemplo. El mismo caso tenemos con Rafael López Aliaga que modificó el nombre y símbolo de Solidaridad Nacional, por el de Renovación Popular, para esta elección.

Hemos visto espectáculos tales como la disputa de Fernando Cillóniz y Pedro Cateriano por la candidatura de Todos por el Perú y la imposibilidad del primero por legalizar su postulación hasta este momento. Tenemos, también, a los partidos formados por los “mercaderes” de la educación. Magnates que se beneficiaron del lucro en la educación para acumular grandes riquezas y que luego formaron partidos políticos para defender sus intereses, como Pepe Luna con Podemos Perú o César Acuña con Alianza Para el Progreso.

El Perú debe ser el único país en donde un gran número de “partidos políticos” lleva la inicial del caudillo de turno como símbolo partidario: la “K” de Keiko (Fuerza Popular), “A” de Acuña (Alianza Para el Progreso), “O” de Ollanta Humala (Partido Nacionalista) o “R” de Rafael López Aliaga (Renovación Popular), son algunas de las muestras de esta precariedad vergonzosa del sistema, si es que podemos hablar de “sistema” de partidos políticos que tenemos.

Los partidos tradicionales de derecha tienen graves problemas. El APRA no pudo inscribir listas congresales y eso llevó a la renuncia de su plancha presidencial, encabezada por Nidia Vílchez. El PPC no ha podido inscribir su lista en Lima

lo que les significa un golpe contundente a la candidatura de Alberto Beingolea. Mención aparte se debe hacer a Acción Popular.

Acción Popular

El partido fundado por Fernando Belaúnde no debe dejar de ser analizado a profundidad en la presente coyuntura. El 2018 tuvo triunfos electorales de importancia, como la Región Cajamarca con Mesías Guevara, Presidente de Acción Popular, la Municipalidad de Lima Metropolitana y una cantidad importante de distritos de la capital. En las elecciones complementarias de enero de 2020 fue la primera minoría, lo que le valió a Manuel Merino ser Presidente del Congreso y luego, por unos pocos y nefastos días, Presidente de la República.

A pesar del desprestigio por organizar el golpe parlamentario, el liderazgo de Yonhy Lescano les da una posición expectante en el actual proceso electoral. A esto se suma la capacidad organizativa del propio partido que se fortalece con la articulación de municipalidades o gobiernos regionales que responden a AP. Una lógica corporativista que es evidente en varios distritos de Lima, por ejemplo.

Acción Popular es en realidad una federación de caudillos como Víctor García Belaúnde, Raúl Diez Canseco, Manuel Merino, Ricardo Burga o el propio Mesías Guevara, unidos momentáneamente por la posibilidad de acceder al gobierno central. Afincados ideológicamente en la derecha, representan la alternativa de recambio que mantiene intactos los intereses de los grandes grupos de poder en el país.

La ultraderecha

Parece tomar algo de fuerza una tendencia conservadora de derecha liderada por Rafael López Aliaga que ha obligado a Keiko Fujimori a radicalizarse tratando de aparecer como la mejor opción para “derrotar a la izquierda”. En el mismo juego está Hernando de Soto. Han construido un relato sobre una supuesta hegemonía de izquierda que debe ser combatida. Nada más alejado de la realidad. Lo que hemos tenido en el Perú son 30 años ininterrumpidos de dominio neoliberal en distintos matices. Los distintos gobiernos de derecha han protegido la Constitución de 1993 y el modelo. Ese es su punto de unidad.

También coinciden en el discurso del miedo y la mentira contra la izquierda. La posverdad como arma ideológica. Esto es contrario a los acontecimientos históricos. La izquierda fue uno de los blancos centrales del accionar de grupos terroristas como Sendero Luminoso, no solo en el plano de la disputa de universidades y sindicatos, sino también en el plano simbólico. Recordemos que SL dinamitó la tumba de Velasco, colocó bombas en las embajadas de la Unión Soviética o la República Popular China, o colocaba perros en postes con carteles que atacaban a Deng Xiaoping. El enseñamiento de SL no solo se limitó al asesinato de militantes de izquierda como Marcelino Pachari (Patria Roja) o María Elena Moyano (PUM), sino, buscaban reescribir la historia partiendo de su dogmatismo. La derecha sabe muy bien esto, pero construyó un relato que beneficie sus objetivos de poder y busca convertirlo en sentido común.

La derecha desempolva viejas postulas liberales al enfilear su ataque contra el Estado. El viejo enemigo del liberalismo clásico. Esa es otra gran mentira. Los liberales dejan de analizar las relaciones de poder. El Estado no es un ente autónomo

del poder económico, por ejemplo. Lo que hemos tenido hasta ahora es un Estado capturado por el poder privado. Los más acérrimos enemigos del Estado son los que más se han beneficiado de este, como en el caso de la agroexportación. El Estado va a ser ineficiente o “corrupto” si quienes lo dirigen responden a esas prácticas. El gran problema que Mariátegui señalaba sigue vigente, lo que hemos tenido hasta ahora son “clases dominantes, pero no clases dirigentes”. La incapacidad y mediocridad de nuestra burguesía han impedido que se construya un Estado medianamente moderno y eficiente.

Al contrario del discurso de la derecha, la mercantilización de la salud o la educación han demostrado ser un fracaso. La pandemia ha evidenciado esas limitaciones. Lo que hemos visto en clínicas, precios de la medicina, el oxígeno, los más de 3 mil colegios privados que cerraron y decenas de miles de estudiantes expulsados del sistema educativo, son una muestra de ello.

El conservadurismo tampoco es novedad en un país en donde han abundado dictaduras militares aliadas de oligarquías y el poder eclesiástico. Es la respuesta de derecha frente a la crisis que vivimos.

El espacio de Rafael López Aliaga articula a candidatos que vienen de experiencias políticas de derecha como Solidaridad Nacional o, incluso, Fuerza Popular. Responden a colectividades, iglesias y activismos conservadores que se han movilizado en contra del enfoque de género en educación, el aborto o el matrimonio igualitario. Esto le da cierta presencia organizativa y tejido social. Pero su principal fortaleza está en la cantidad de recursos económicos con los que cuenta RLA y los medios de comunicación con los que articula directamente como Willax o *Expreso*. El último fallo del JEE Lima Centro excluye a López Aliaga del proceso electoral, pero esto puede ser

revertido por el JNE. Lejos de ser una amenaza a su candidatura podría ser un gran resorte.

Hernando De Soto “adquirió” a última hora Avanza País, un polémico “partido” que ha pasado de postular a Ulises y Antauro Humala en 2006 a ser la plataforma electoral del más icónico representante del neoliberalismo en el Perú. El liderazgo de De Soto es débil y tiene menos tejido social que las otras candidaturas de derecha en mención. Se basa en el prestigio de De Soto. Lo real es que no tienen nada nuevo que ofrecer, los postulados de HDS se han puesto en práctica desde el fujimorismo y vemos los resultados.

Lo nuevo acá es que por primera vez en 15 años el fujimorismo corre el riesgo de no pasar a segunda vuelta por la presencia de estas candidaturas que le compiten el voto conservador. Esto ha llevado a que estemos viendo la versión más dura de Keiko. La más “terruqueadora” y “albertista”. Pero esta es una jugada defensiva, no está pensando en ganar una elección, sino pasar a segunda vuelta para no perder vigencia. En el olvido quedó la “Keiko de Harvard” que, sintiéndose ganadora, fue un intento del fujimorismo por acercarse a posturas más reformistas con el aval de algunos sectores de la academia. Eso no fue más que una treta. Salvo que se concrete la exclusión de RLA es difícil que Keiko Fujimori pueda cumplir sus objetivos.

La izquierda

Concluimos esta incompleta radiografía con una mirada parcial, como no puede ser de otra manera en mi caso, sobre la izquierda. La principal representación de la izquierda está en Verónica Mendoza y Juntos por el Perú (JP). La izquierda hizo

intentos de articulación unitaria y la alianza de Nuevo Perú (NP) y Juntos por el Perú (JP) es resultado de ese proceso de acercamientos. Se dan cita en esta confluencia: humanistas, socialistas, progresistas, socialdemócratas, comunistas, movimientos regionales y locales, entre otros.

Una de las principales reivindicaciones es el cambio de Constitución. Este debate ha pasado de las fronteras partidarias de la izquierda y hoy es una discusión ciudadana que concita una importante atención. La izquierda ha colocado temas de gran importancia en la agenda durante el último periodo: Bono Universal, Segunda Reforma Agraria, implementación del artículo 82 de la Ley General de Salud, etc. Al mismo tiempo, ha sido el objetivo del ataque de los medios de comunicación articulados a la derecha. Este ataque ha sido sistemático. Es ilustrativa la actitud de Willax, *Perú21* o *Expreso*.

Al mismo tiempo, los sectores empresariales vienen difundiendo mensajes en “defensa de la inversión”, que no son más que parte de la estrategia articulada para generar miedo frente a un posible triunfo de la izquierda.

Verónica Mendoza y Juntos por el Perú enfrentan al *statu quo* neoliberal: partidocracia de derecha, instituciones, medios de comunicación, sectores eclesiásticos, CONFIEP, mafias, entre otros. Más allá de las elecciones, de lo que se trata es de construir una corriente de cambio que remueva las bases de la hegemonía de derecha. Es posible con organización, inteligencia y audacia. Está en disputa las salidas de la crisis. Por un lado, una que continúe o profundice lo existente, un modelo agotado al que pueden añadirse elementos conservadores en lo social y político. Por otro, el de la refundación del país en el marco del bicentenario de la patria y el cambio de modelo. Esta última es nuestra alternativa.

¿Nueva normalidad o más de lo mismo?

Adriana Vásquez Gutiérrez¹

Estamos a casi un año desde que se dio inicio al Estado de Emergencia decretado por el Gobierno peruano para enfrentar la pandemia generada por el virus de la COVID-19. Una pandemia que puso en evidencia la crisis sanitaria, económica, política y social que se venía instalando en nuestro país y que golpea a peruanos y peruanas en diferentes formas, dejando ver las carencias de un Estado que maniatado a su rol subsidiario no ha podido ni sabido, en años, velar por el bienestar de su pueblo. Se han hecho evidentes la dejadez y la falta de capacidad por parte de los gobiernos de turno de construir una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades para todos y todas.

1 Bióloga titulada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dedicada por más de 6 años a la evaluación de fauna silvestre y gestión ambiental. Excolaboradora del Museo de Historia Natural. av.vasquez.gutierrez@gmail.com

El 6 de marzo de 2020 se reportó el primer caso de COVID-19 en el Perú y una nueva vivencia se instaló en el país cambiando nuestras vidas. Desde ahí, los casos fueron en aumento y a la fecha, van más de 45 mil compatriotas fallecidos. Con un sistema de salud colapsado, sin camas UCI disponibles, sin personal y sin oxígeno afrontamos desde enero de este año una segunda ola que ya ha superado en mortandad y expansión a la primera, una segunda ola para la cual debimos estar prepararnos pero no fue así. Habiendo más de 230 personas fallecidas en un día y más de 11 mil personas contagiadas en un día, se superó ya el pico más alto de muertes y contagios por día que se tenía registrado. El recrudecimiento en esta segunda ola está además motivado por la circulación de las variantes británica y amazónica del coronavirus en territorio peruano, y por varios casos ya detectados de reinfección. Asimismo, la falta de apoyo económico hacia la mayoría de familias y la necesidad de generar sus propios recursos hacen imposible una cuarentena estricta en muchas partes del país.

Es lamentable e indignante que, en este escenario de muerte y desesperación, un evento tan esperanzador como la llegada y aplicación de las vacunas se haya visto miserablemente opacado por la corrupción y por la falta de ética, por el “sálvese quien tiene plata o amigos en cargos altos” conocido en estos días. Mientras los peruanos hacíamos colas en busca de oxígeno, viendo familiares decaer y hasta morir; mientras profesionales y servidores de salud dejaban literalmente la vida atendiendo a los miles de pacientes, personas inescrupulosas aprovechando su posición y sus cargos accedían de manera irregular y delincuencial a una vacuna que no les correspondía.

El daño hecho a todos los peruanos y peruanas es terrible e irreparable, pero también lo es el agravio a la ciencia y a las instituciones. Existe mucha indignación por parte de

la comunidad científica pues esto supone un retroceso en la academia y en el esfuerzo que vienen haciendo muchos actores por informar a la gente y por crear conciencia y credibilidad de la importancia de la ciencia y la investigación en el desarrollo del país. Todo lo avanzado se ve terriblemente manchado por estos actos por demás irregulares y sin ética como la vacunación de personas que no tenían ninguna participación real en el estudio clínico. Le han hecho un daño terrible a la ciencia en este país.

Queda demostrado, una vez más, que el modelo en el que vivimos y por el cual lamentablemente nos regimos no va más. Que los funcionarios aprovechan sus cargos para sacar provecho de estos y gobernar de espaldas al pueblo sin reparos porque piensan que nada les va a pasar. Porque piensan que el Estado es su arca personal.

Es deber del Estado garantizar la atención de todos los peruanos y peruanas. La llegada y la administración (legítima) de las vacunas no es suficiente. Se debe asegurar la vacunación gratuita a todos los peruanos y peruanas. Hay una gran demanda de oxígeno y es deber del Estado proveer al pueblo y exigirlo al sector privado en situaciones especiales como esta. Asimismo, es necesario fortalecer la primera línea de atención. El Estado no puede dejar desprotegido a todo el personal de salud que arriesga su vida diariamente y debe asegurar los derechos de todos los trabajadores. Es así que en estos momentos, es el gobierno de turno del señor Sagasti el que tiene que velar por la vida de los millones de peruanos que día a día luchan por no perder la batalla y por salir adelante.

Es cierto que no es momento de hacer balances ni fiscalizaciones, eso llegará después y hay que seguir vigilantes, pero se ha creado un precedente y se hace evidente una vez más, que las decisiones políticas afectan cada aspecto de nuestra

vida. Que los políticos que han venido gobernando en nuestro país por años, no han sabido atender las necesidades de las mayorías sino las propias y que el tan sonado crecimiento económico, sigue siendo el crecimiento de unos cuantos a costa de todos. En los momentos más duros, esos que prometieron todo, no hicieron nada por nosotros y si seguimos así, el Perú se convertirá en un país en el que si no tienes plata, te mueres.

¡Olmos! ¡Olmos! “Más allá de lo evidente” en sus verdes pampas

Lucas Fidencio Rodríguez Tineo¹

*(En memoria del c. Edwin Fernández Guerra, dirigente fundador
del Colectivo Ciudadano 100% Lambayeque)*

I. A modo de Introducción

Al 2020, 100 años de historia tiene el proyecto de irrigación Olmos. Hoy, en su primera etapa, se han reverdecido algunas de sus tierras. Como parte de su historia, un 7 de

¹ Abogado por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque, MBA por ESAN. lufrot@hotmail.com

junio de 1983, Día de la Bandera, fue fundado el Frente de Defensa de Lambayeque (FEDEL) con una bandera principal de lucha: ejecución del proyecto Olmos. En una mañana de ese junio, en su primera movilización, fue “bautizado” con bombas lacrimógenas, golpes, persecución y detenidos, entre las avenidas Luis González y Pedro Ruiz de la ciudad de Chiclayo, rememorando el maltrato que la oligarquía terrateniente le dio al Ing. Charles W. Sutton en la década del 30 del siglo pasado, incluido un intento de asesinato en Pimentel², por haber conducido técnicamente el proyecto y gestionado sus obras iniciales.

La Federación Universitaria de Lambayeque fue una de las organizaciones fundadoras del FEDEL, y como exdirigente universitario entre 1981 y 1988 o empresarial entre 2004 y 2014³, considero pertinente expresar una opinión sobre lo ocurrido con el proyecto Olmos a la luz de su historia y sus resultados, con una mirada propositiva que va más allá del verdor de sus pampas y, sobre todo, en momentos en que se anuncian proyectos de irrigación “al estilo Olmos” y se está debatiendo la reforma o cambio de la Constitución de 1993, que dio forma al cuerpo jurídico que impuso un modelo económico excluyente en el proyecto.

2 Arturo Rocha: “Las lluvias de 1925 en el departamento de Lambayeque y sus implicancias para el proyecto Olmos”, 2012, pp. 16-17.

3 Lucas Rodríguez: Expresidente de la Asociación de Periodistas Escolares de Lambayeque y de la Federación Universitaria de Lambayeque, exvicepresidente de la Cámara de Comercio de La Libertad, integrante del Colectivo Ciudadano “100% Lambayeque”.

II. El “anhelo lambayecano”: la gran idea del modelo de irrigación

“¡Olmos, Olmos!, “¡Mis hijas, mis pobres hijas!”⁴, exclamó el presidente Augusto B. Leguía al final de su trágica agonía el 6 de febrero de 1932, obsesionado por el proyecto Olmos porque él fue “el creador, inspirador y primer ejecutor del proyecto que iba a hacer realidad su sueño de convertir en propietario a cada pequeño agricultor⁵[...] para democratizar la propiedad, a fin de que no sea un privilegio de los fuertes sino un derecho de los débiles...”⁶. Fue Leguía quien empezó en 1920 las gestiones para su estudio técnico y a ejecutar Olmos en 1924, luego de culminar la irrigación de las pampas del Imperial en Cañete y vender el 50% de sus tierras en lotes de hasta 40 ha., pero todo fue paralizado cuando terratenientes lambayecanos **destruyen en 1930 lo avanzado de su infraestructura**, roban toda su maquinaria y queman los 3,000 planos de este gran proyecto Olmos⁷.

Luego, en el primer gobierno de Belaúnde se hace el estudio de prefactibilidad y **44 años después** de destruidos sus planos, se elaboran los definitivos para su primera etapa durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado, quien crea el actual PEOT, y en 1974 reinicia sus obras con el ideario de brindar una oportunidad a los lambayecanos para construir “un régimen justo de tenencia de la tierra que haga posible la difusión de la pequeña y mediana propiedad en todo el país [porque] es esencialmente injusto un sistema en el cual la

4 Carlos Alzamora: *Leguía, la historia oculta*, p. 116, Lima, 2013, Titanium Edit.

5 *Ibid.*, p. 134.

6 Arturo Rocha: “Las lluvias de 1925 en el departamento de Lambayeque y sus implicancias para el proyecto Olmos”, 2012, p. 14; mensaje del presidente Augusto B. Leguía en el Primer Congreso de Irrigación y Colonización del Norte (1929).

7 Carlos Alzamora: *Leguía, la historia oculta*, p. 135.

inmensa mayoría de la tierra –y de la tierra mejor– esté en muy pocas manos.”⁸

Estos hechos históricos formaron **la gran idea de un modelo de irrigación con distribución justa de la tierra y sus aguas para redistribuir riqueza**, y en el imaginario lambayecano se fortaleció pues también tuvo influencia de otros cinco ejecutados a su alrededor: el de Chira-Piura, San Lorenzo-Piura, Tinajones, Jequetepeque-Zaña y Chavimochic y, además, era una obra extraordinaria, portentosa y con gran sentido económico para el hombre lambayecano: ¡traer agua del Atlántico a la vertiente del Pacífico para beneficiar la economía de miles de familias ubicadas “entre Cascajal y el valle del río Chancay”!⁹, es decir, no sólo era para algunas familias del valle de Olmos.

Por eso, el movimiento social lambayecano **es llamado a la acción por este mito** y en 1983 organiza el Frente de Defensa de Lambayeque (FEDEL) para demandar la ejecución del proyecto Olmos en beneficio de agricultores y la producción agrícola regional, afectada por la escasez de agua, y se impulse la colonización de las pampas de Olmos. Esta lucha social se hizo bajo la Constitución de 1979 que prohibía el minifundio y el latifundio “dentro de las regulaciones y limitaciones que establecen las leyes”¹⁰. Por ello, en el segundo gobierno de Belaunde, el límite máximo era no mayor a 150 hectáreas y fue ampliado a 450 ha. en el primer gobierno de Alan García y, considerando que el INEI organiza el tamaño de las unidades agropecuarias en 6 categorías, la primera de subsistencia familiar

8 Juan Velasco Alvarado: Mensaje a la Nación por promulgación de la Ley de la Reforma Agraria, Lima, 1969.

9 PEOT: www.peot.gob.pe/olmos/historia.php

10 Artículo 157 de la Constitución Política del Perú, año 1979.

con hasta 5 has. de extensión¹¹, este sería el límite mínimo para evitar el minifundio.

Entonces, el proyecto Olmos no era un sueño sin contenido, era un modelo de irrigación que tenía un contenido técnico, económico, social, político y democrático maravilloso:

- **Técnico:** porque demuestra factibilidad de derivar agua de la vertiente del Atlántico hacia la del Pacífico para beneficiar a agricultores de varios distritos de Lambayeque, Chiclayo y Ferreñafe, no sólo para el distrito de Olmos.
- **Económico:** porque brinda oportunidad para superar la escasez de agua que tienen los agricultores de los valles viejos de Olmos, Cascajal, La Leche y Chancay, y con ello asegurar mayores beneficios económicos a sus familias, la región y el país por el incremento de la producción y mayor circulación de dinero.
- **Social:** porque busca cambiar positivamente la calidad de vida y el bienestar de los agricultores y los habitantes de varios distritos de 4 valles lambayecanos, al generar nuevas inversiones, puestos de trabajo, acceso a la salud, educación, etc., para reducir pobreza, fortalecer la clase media y los ingresos tributarios para el país.
- **Político:** porque es bandera de lucha del sector popular y clase media, nunca de los latifundistas, para que lambayecanos se fortalezcan como empresarios y no sólo sean mano de obra asalariada; para que no se repositionen los latifundistas; y para que no se olviden de brindar agua regulada a los agricultores de los valles viejos.

11 INEI: IV Censo Nacional Agropecuario 2012.

- **Democrático:** porque busca redistribuir la generación de riqueza, al brindar:
 - a) oportunidad de inversión equilibrada en tierras nuevas para los empresarios residentes en Lambayeque, orientada a fortalecer pequeña, mediana o gran empresa, **no para beneficiar a un exclusivo segmento empresarial;**
 - b) beneficio a todo agricultor ubicado en los valles viejos, **sin distinción por el tamaño de sus parcelas**, para realizar agricultura rentable.
 - c) oportunidad de una **justa distribución de la tierra para generar riqueza**, al rechazar el minifundio (menor a 5 has), así como el latifundio (mayor a 450 has).

III. Empresas, importancia de mypes en el agro, y el neoliberalismo

Primer concepto: Las empresas privadas y públicas, desde las micro hasta las más grandes, son fundamentales para el desarrollo de un país. La gran empresa asume un papel relevante: el de “jalar la carreta” por su capacidad de innovar, reinvertir y competir en el mercado y los otros segmentos asumen el papel de acompañarlas para fortalecer esas capacidades. Las empresas son organizaciones que producen bienes y servicios para satisfacer necesidades de los ciudadanos y por esa actividad buscan obtener ganancias en dinero para reinvertir o para compensar los esfuerzos y riesgos de sus fundadores, luego de deducir sus costos de producción. Es decir, surgen en cualquier mercado de orientación capitalista o socialista para ganar dinero

por su predominante sentido económico, aparte de su función social.

En el agro, las empresas representan el 18% (402,500) de las unidades agropecuarias y el 82% son unidades agropecuarias de subsistencia familiar (menor a 5 ha.)¹². En ese 18% están las micro, pequeña, mediana o gran empresa formal o informal, clasificadas por el volumen de sus ingresos por ventas anuales y no por la extensión o tamaño de sus tierras. Estudios diversos muestran que son necesarias en razón a que:

El crecimiento y la creación de nuevas empresas es la dinámica principal que conduce al crecimiento económico... Las grandes empresas crean mucha riqueza [e innovación] y una parte importante del empleo, aunque las micros, pequeñas y medianas empresas aportan un porcentaje importante del empleo, pero contribuyen muy poco a la creación de la riqueza de la economía. Esto también, por su parte, puede conducirnos a concluir que la creación de riqueza es tan importante como la creación del empleo, **así que la economía tiene que hacer esfuerzos para crear [pequeñas] medianas y grandes, si quiere tener un desarrollo económico sostenido.**¹³

La relación entre el tamaño de la empresa y el crecimiento del empleo es negativa, lo cual indica que **a medida que el tamaño de la empresa se incrementa, el aporte a la creación de empleo se reduce.**¹⁴

12 INEI: IV Censo Nacional Agropecuario 2012.

13 La importancia de las grandes empresas en la economía, http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lni/torre_a_j/capitulo2

14 Ministerio de la Producción - Perú: Estudio sobre “Las Mipyme en cifras 2017”, p. 55, dic. 2018, 1ª. Ed.

El empleo en el sector privado representa el 67,5% de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada (16,5 millones). Esto significa cerca de 11 millones de puestos de trabajo para los peruanos, lo que genera un efecto multiplicador en el bienestar de sus familias. Las Mipyme abarcan el 88,8% del empleo generado por el sector privado, **superando ampliamente el número de puestos de trabajo creado por las grandes empresas.**¹⁵

Alrededor de 5.8 millones de hogares son vulnerables (65%), es decir, registran por lo menos un tipo de vulnerabilidad. Ello implica que 6 de cada 10 hogares en el Perú son vulnerables de acuerdo con la clasificación descrita anteriormente. El total de hogares en el país ascendió en el 2018 a un total de 9,009,968. **El tipo de vulnerabilidad más frecuente es la vulnerabilidad laboral (34.3%)** seguida de la vulnerabilidad financiera (30.1%) y en tercer lugar la vulnerabilidad alimentaria (21.2%).¹⁶

Segundo concepto: La gran empresa promueve crecimiento económico, empleo e innovación de un país, pero en muchos casos limita el desarrollo humano al no permitir “ampliar las oportunidades y opciones de la gente para lograr un desarrollo más armónico y participativo”¹⁷, porque: **a mayor extensión de tierras en propiedad de una empresa, menor generación de puestos de trabajo; a mayor concentración de**

15 Ministerio de la Producción - Perú: Estudio sobre “Las Mipyme en cifras 2017”, p. 56, dic. 2018, 1ª. Ed.

16 PNUD Perú: “Vulnerabilidades, más allá de la pobreza”, p. 13, series de investigación, dic. 2020.

17 José M. Fernández: “Las teorías del desarrollo humano. El Desarrollo Humano según Amartya Se”, p. 198 (PNUD 2001).

tierras por la gran empresa, menor creación de pymes y, por lo tanto, menor empleo en el país.

Y si “alrededor de un 80% de los ingresos de los hogares corresponde a ingresos laborales”¹⁸ y el tipo de vulnerabilidad (6,5 de cada 10 son vulnerables) más frecuente en los 9 millones de hogares peruanos es la vulnerabilidad laboral, entonces todo crecimiento no tiene sentido si se limita ganancias en la reducción de pobreza con poco empleo. Por eso es importante fortalecer las Mipymes para incrementar puestos de trabajo y desaparecer la pobreza y la población vulnerable y fortalecer la clase media¹⁹, más aún cuando en el agro hay un contexto especial en que:

- El 82% de la tierra agrícola es agricultura de subsistencia familiar. La necesidad de tierras para agricultura moderna es cubierta por proyectos de irrigación al incorporar tierras eriazas. Allí es asimétrico competir por esos espacios entre la gran empresa y las pymes. Abismal diferencia es diseñar 50% de tierras con lotes de 50 o 100 ha. y poner límite de que un grupo económico sólo adquiera un lote en un proyecto de irrigación, con aquel de Olmos donde el 20% fue diseñado con 250 ha., otro 20% con 500 y el 60% con mil has. y no hubo límites de compra de lotes.

18 CEPAL: “Crecimiento, empleo y distribución de ingresos en América Latina”, p. 8, J. Weller, Chile 2012.

19 Pobres (hogares que ganan menos de 971 soles al mes); Vulnerables (hogares que ganan más de 971 y menos de 3,884 soles al mes); Clase media con capacidad de ahorro (hogares que ganan más de 3,884 y menos de 9,709 soles al mes). Fuente, elaboración propia sobre base de Información Económica “Clase media aumentó en mayoría de regiones”, pp. 7-8, IEDEP - Cámara de Comercio de Lima, mayo 2019.

- En la costa hay 300 mil unidades agropecuarias con 5,7 has. de superficie agrícola promedio²⁰. La mayoría de ellas requieren acceso al agua regulada para asegurar desarrollo humano con agricultura moderna y no sólo crecimiento económico.
- Es un cuento afirmar que la “agricultura moderna necesita gran extensión de tierras para minimizar costos, competir y exportar”, cuando hoy es común observar que la tecnología agrícola permite producir de forma competitiva y también exportar a través de una cadena agroexportadora, así tengas 20 a menos has. sembradas.

Tercer concepto: el modelo neoliberal es negativo para el desarrollo democrático de un país porque: a) agudiza la desigualdad social y b) concentra riqueza excesiva en unos pocos. Es un modelo que proclama la “excesiva libertad individual” para convertir todo derecho humano o social en negocio puro, porque “el primer derecho humano, y único, es el de libre empresa”²¹. Y es en nombre de este “primer derecho” su afán para no admitir al Estado en “su mercado” (¡aunque sea pura demagogia porque siempre buscan del Estado su favor y protección!) ni permitir competencia de cualquier otro segmento empresarial (desde la pequeña hasta la gran empresa) porque les “malogra su mercado”.

Es decir, son individualistas, monopólicos u oligopólicos, propulsores de la riqueza exclusiva, corruptores, muy activos en corromper operadores, controlar el poder político, cultural

20 INEI: IV Censo Nacional Agropecuario 2012.

21 Carlos Núñez: El concepto de responsabilidad en la ética del bien común de Franz Hinkelammert, p. 37, tomado del libro *Neoliberalismo y derechos humanos en América Latina*, Quito, Ecuador, 2020, 1ª. ed.

y mediático, con el fin de manipular a los ciudadanos sobre la base de su poder económico. Esas características están a la vista en todos los sectores económicos del país.

IV. Modelo neoliberal se apropia de 1ª etapa de “anhelo lambayecano”

En el Perú existen –redondeando– alrededor de 2 millones 766 mil empresas, de las cuales el 0.3% son públicas, el 99,3% Mipymes y la gran empresa representa el 0.4% (son 11,000)²². De ellas, en la agricultura, silvicultura y ganadería están 400²³, y se estima que serían alrededor de 20 agrarias, incluidas 10 con más de 4 mil 400 hectáreas cada una²⁴, las que concentran riqueza exclusiva, sobresaliendo una que maneja **más de 90,000 hectáreas en la costa** (desde Piura hasta Ancash), “una extensión sin precedentes en la historia agraria”²⁵.

Asimismo, es conocido el límite mínimo de tierras vendidas en Olmos: 250 hectáreas. Veamos lo que implica. Según Ley N° 30056, en el Perú una unidad empresarial es gran empresa cuando sus ventas anuales superen 2,400 UIT (**10 millones 120 mil soles**). Por ejemplo: una que cultiva palto Hass en 250 hectáreas, puede empezar como pequeña, pero en el 4to. año de siembra producirá no menos de 15,000 kilos anuales por hectárea, a un precio de venta conservador de un dólar cada kilo. Esa nueva realidad hace que ella sea una gran empresa, al lograr ventas cercanas a los 14 millones de

22 INEI: Informe Técnico, Boletín Demografía empresarial en el Perú, mayo 2020.

23 Ptp.pe: ¿Quiénes son las grandes empresas del Perú?, Portal web de negocios, agosto 2020, The Top 10,000 Companies.

24 Custodio Arias: “De vuelta a la concentración de tierras en el Perú”, *Investigaciones Sociales*, UNMSM, Cuadro 2, p. 55, año 2012.

25 *Ibid.*, p. 54.

soles (15,000k x 250 ha. x 3.6 soles –t.c. por dólar–). Pero, para que este agricultor obtenga esa producción, primero tiene que invertir un monto cercano a 13 millones de dólares (\$50,000 por ha. x 250 ha.) porque tiene que comprar un lote de tierras, invertir en personal, suelos, infraestructura de riego, maquinaria, siembra, mantenimiento, cosecha y esperar cuatro años para empezar a recuperar su inversión. Conclusión: ese número de 250 ha. fue sólo para la gran empresa.

Como se aprecia “más allá de lo evidente”²⁶, el proyecto Olmos estableció –sin decirlo– condiciones imposibles de cumplir por la pequeña o mediana empresa, pero sí factibles para la gran empresa. Eso explica el porqué se diseñó sólo 50 lotes y sin límites para las ventas: 30 lotes de 1,000 ha. c/u., 10 de 500 ha. c/u., y 10 lotes de 250 ha. c/u., a precio mínimo de 4,250 dólares por hectárea, con pago obligado anual por 9,032 metros cúbicos de agua x ha., **así no haya sembrado una lechuga en su lote en ese año**. Por ello, los mensajes de que “todos fueron invitados” es una gran falacia que ocultó la existencia de una enorme barrera que forzó a los lambayecanos a su autoexclusión en las dos “subastas” de este proyecto.

Para imponer este modelo excluyente, el neoliberalismo tuvo que cubrirlo con un nuevo marco jurídico. Empezó a construirlo el año 1991 con el Decreto Legislativo N° 653, que deja sin efecto la Reforma Agraria y establece nuevos límites de propiedad rural en la costa de hasta mil hectáreas en proyectos especiales y hasta 3 mil en aquellos eriazos. De igual manera lo desarrolla con el art. 88 de la Constitución de 1993 al establecer que “La ley puede fijar los límites y la extensión de la tierra según las peculiaridades de cada zona ”; es decir, ya no se exigía poner límites, sino sólo ver si se “puede”, y como **no se**

26 ThunderCats: expresión de León-O, personaje de serie animada de TV, EE.UU., 1985, Warner Bros.

puede limitar la “libertad individual y de empresa”, entonces lo consolida con la Ley de Tierras N° 26505 de 1995, que elimina el límite a la extensión de la tierra y a sus gran propietarios les brinda garantías y seguridad mediante los “contratos-ley”, de acuerdo con el art. 62 de esta Constitución.

V. ¡Olmos, Olmos!: Más allá del verdor de sus pampas

El proyecto Olmos, a pesar de todo, tiene en la comunidad un **impacto económico-social positivo**. Sólo el hecho de reverdecer sus pampas con cultivos es mejorar la economía. Se sostiene que sus logros al 2020 son:

- Acelerar beneficios de primera etapa, en una década, **con inversión privada**.
- Acelerar cultivos por capacidad financiera de gran empresa y se obtiene:
 - Nuevos ingresos por impuestos y reducción de la pobreza en la zona.
 - 23,000 ha. nuevas en producción y 206 millones de dólares por exportaciones.
 - 23,500 puestos de trabajo directos y 60,000 indirectos (**a mediados del 2019 el Gerente del PEOT informó que sólo eran 12,000 directos y 20,000 indirectos²⁷**).
- Infraestructura mayor de agua para 514 familias ubicadas en 5,500 hectáreas del valle viejo de Olmos, pero sin infraestructura menor para facilitar acceso al agua.

27 Leopoldo Fernández León, Gerente PEOT: Empresas agroindustriales invirtieron más de US\$ 750 millones en Olmos, Revista Agroexportaciones, portal web, mayo 2019.

- Casi 400 ha., de 5,500 ha., del valle viejo de Olmos sembradas con riego regulado²⁸.
- Poca vinculación económica y social con hogares de Lambayeque y Chiclayo.

Sin embargo, estos logros ¿eran los esperados? Hay un método para obtener respuestas “más allá de lo evidente”: **compararme con otro que hace algo parecido o igual que yo.**

“**El otro parecido**” es el proyecto Chavimochic, que tiene la misma cantidad de tierras nuevas en producción. Se sostiene, también, que sus logros al 2020 son:

- Ejecutar primera y mayor parte de segunda etapa, en década y media, **con inversión pública** (5 años más de demora que Olmos)
- Cultivar conforme a capacidad financiera de pequeña y gran empresa y se obtiene:
 - Nuevos ingresos por impuestos y reducción de la pobreza en la zona.
 - 23,000 ha. nuevas en producción²⁹ y más de 1,000 millones de dólares por exportaciones³⁰ (más de 800 millones que Olmos).
 - 60,000 puestos de trabajo directos y 90,000 indirectos (más de 26,000 y 30,000, respectivamente, que Olmos).

28 Damián Vásquez B.: exencargado de Gerencia de Promoción de Inv. Privada del PEOT, consulta telefónica.

29 Proyecto Chavimochic: “Más tierras nuevas para la pequeña, mediana y gran agroindustria”, Oficina de Relaciones Públicas, dic. 2018.

30 Carlos Matos Izquierdo, Gerente: Memoria 2018, Proyecto Especial Chavimochic.

- Ingresar decenas de empresas nativas de La Libertad dentro de sus tierras nuevas (ni una empresa lambayecana hay en Olmos).
- Transformar pequeñas empresas en mediana o gran empresa o participar en cadena agroexportadora dentro de sus tierras nuevas (nula posibilidad en Olmos).
- Brindar agua para 70% de los trujillanos (Olmos no da agua para consumo humano).
- Infraestructura mayor y menor de agua para 14,000 familias de agricultores en 16,000 hectáreas de los valles viejos de Chao, Virú y Moche³¹ (beneficiadas más de 13,000 familias y más de 10,000 ha. que en Olmos).
- Las 16,000 hectáreas de los valles viejos están con cultivos por fácil acceso al agua.
- Activa vinculación económica y social con hogares de distritos de Trujillo hasta Chao.

A la luz de esta comparación, se aprecia que un modelo democrático de irrigación otorga mayores beneficios a la sociedad con respecto al modelo neoliberal de Olmos; pero también confirma, “más allá de lo evidente” de sus cultivos, que el proyecto Olmos, como tal, perdió su sentido estratégico de progreso regional por la traición al modelo democrático y la casi nula capacidad técnica o ética o poder de negociación que evidenciaron los funcionarios públicos, al momento de defender la gran idea del proyecto. Eso explica por qué, por ejemplo, ante la propuesta de reducir el tamaño de lotes hasta 100 ha.³², el que se opuso e impuso fue la Concesionaria. Por

31 Proyecto Chavimochic: “Más tierras nuevas para la pequeña, mediana y gran agroindustria”, Oficina de Relaciones Públicas, dic. 2018.

32 Web RPP Noticias: “Lambayeque: Proponen reducir lotes a subastar en el Proyecto Olmos”, 28/04/2011.

eso el proyecto **tiene resultados opuestos: altos beneficios para Odebrecht y grandes empresas y bajos o dañinos para la sociedad lambayecana.** Esto se evidencia al observar que:

- Únicas 38,000 hectáreas de tierras nuevas se concentran en 20 empresas grandes. **Una de ellas tiene 18,600 ha., es dueña de la mitad del proyecto** y cultiva caña de azúcar que no genera ni medio puesto de trabajo por hectárea ¿Tiene sentido haber desviado agua de la vertiente del Atlántico a la del Pacífico para sembrar caña?
- Ninguna de esas 20 empresas pertenece a empresarios lambayecanos residentes.
- No existe una sola empresa Pyme que haya accedido a sus tierras nuevas.
- Sólo hay lambayecanos asalariados dependientes en las tierras nuevas.
- No se ha fortalecido ningún segmento empresarial originario de Lambayeque.
- Los agricultores de valles viejos colindantes al proyecto, no accedieron al agua de la irrigación para generación de riqueza, salvo algunas familias del valle viejo de Olmos.
- De las 5,500 hectáreas del valle viejo de Olmos, supuestamente beneficiadas por el proyecto **¡sólo en cerca de 400 ha. tienen sembríos con riego regulado!**
- Sólo se promociona que de las 38,000 has. de tierras nuevas en propiedad de la gran empresa, ya se han sembrado 23,000 has. en 5 años, **pero se oculta otra realidad triste y dura:** de las 5,500 has. de propiedad de agricultores del valle viejo sólo se habrían sembrado algo de 400 has. con riego regulado.

- Odebrecht obtuvo concesiones para el trasvase e infraestructura de riego, incluida irregular facultad para que compre 11,634 ha. de tierras nuevas **¡fuera de subasta!**
- El cuerpo articulado de la 1ª etapa del proyecto Olmos fue irremediamente desarticulado. El cuerpo humano tiene 3 partes para vivir bien: cabeza, tronco y extremidades. El proyecto también tiene 3 componentes interconectados: eléctrico (cabeza), trasvase (cuerpo) e infraestructura de riego (extremidades). Ahora no hay presa Olmos ni Centrales Hidroeléctricas. El cuerpo del proyecto está sin cabeza.
- El proyecto Olmos es una “urbanización cerrada” excluyente, amarga, lejana, extraña, aislada, para la mayoría de la comunidad chichayana y lambayecana.

VI. “No hay lonche gratis”: el anhelo lambayecano no es una realidad

En forma falaz los neoliberales argumentan que el proyecto Olmos también es consecuencia de una exclusiva inversión privada. Al respecto, es demostrable que este se inició con inversión pública hace un siglo (1920), se retomó en las décadas de 1950 a 1980 y se fortaleció entre 1989 y 2000. Se estima que, en ese lapso, por planillas, estudios, planos, maquinaria, perforación de 6.2 km. del túnel trasandino, etc. el Estado invirtió no menos de 50 millones de dólares. Después hubo otros 77 millones como cofinanciamiento para las obras ya concesionadas³³. Además, las 38,000 hectáreas de tierras

33 PEOT: www.peot.gob.pe/olmos/historia.php

nuevas eran aporte público, no fue de privados, y por su venta el Estado aportó no menos de “161 millones de dólares directos para pagar la inversión del Concesionario”³⁴. Se pretende negar el valor de la tierra porque para el neoliberal la tierra pública no vale nada y así ocultar una contrarreforma agraria que afectó el patrimonio de los Olmanos, quitándoles 38,000 hectáreas de tierras **sin pago para beneficio de pocos**, a diferencia de la reforma agraria velasquista que expropió tierras **con pago para beneficio de muchos**.

A pesar de esta realidad, Odebrecht, ante investigaciones de Contraloría, persiste en la falsedad que “el proyecto irrigación Olmos nace como una iniciativa privada autosostenible, es decir, ni el Estado ni el Gobierno Regional hicieron aportes monetarios para su construcción, proviniendo el 100% de los fondos del sector privado”³⁵, lo cual es inaceptable e irrespetuoso para los lambayecanos. Responder así por la venta de 11,634 has. del proyecto Olmos, adquiridas sin subasta, no tiene sustento. “No hay lonche gratis” dicen familiarmente para describir “el hecho de que ningún beneficio es totalmente gratuito”³⁶.

Hoy el “anhelo lambayecano” no es una realidad, no tiene parecido con el ejecutado. Fue desarticulado y entregado a quienes propugnan la riqueza exclusiva. En él han vencido los herederos de los terratenientes que lo destruyeron en 1930. Todos tenemos alguna responsabilidad en permitirlo, en mayor grado quienes lo gestionaron con deslealtad al legado de Leguía, Sutton, Mesones Muro, Belaunde, Velasco, FEDEL, y a la lucha del pueblo.

34 Humberto Heredia: miembro de Comisión Técnica del Colegio de Ingenieros de Lambayeque, consulta telefónica, dic. 2020.

35 Diario *Gestión*: Odebrecht responde a Contraloría, Lima, 11 de noviembre 2020.

36 Martha Hildebrandt: “El habla culta”, Diario *El Comercio*, 8 de enero de 2015.

VII. Aportes y propuestas

Finalmente, en la perspectiva de lograr un país inclusivo, justo, respetuoso, solidario, con igualdad de oportunidades para todos, **este artículo expone criterios, más empíricos que dogmáticos, para pretender aportar lo siguiente:**

- a) entender qué significa para el agro un modelo democrático y un modelo neoliberal en proyectos de irrigación, con criterios aplicables para evaluar cualquier sector económico;
- b) entender la importancia estratégica de la pequeña o mediana empresa para generar crecimiento económico y desarrollo humano y así reducir pobreza y población vulnerable.
- c) entender que no se trata sólo de redistribuir la riqueza generada en un país, sino también de **redistribuir la fuente generadora de esa riqueza** para un desarrollo humano sostenido.
- d) entender cuál fue el verdadero contenido del proyecto llamado “anhelo lambayecano”, los resultados de su 1ª etapa, y comprender el porqué este anhelo no es una realidad;
- e) comprender el pasado para imaginar un mejor futuro y así prevenir o evitar se realice otro proyecto de irrigación con otra reprobable deslealtad al pueblo, “al estilo Olmos”, y;
- f) servir de insumo en formulación de propuestas ejecutivas o legislativas para, en general:
 - **Aprobar** un nuevo marco constitucional y nuevas normas para garantizar el acceso democrático a la tierra y sus aguas en todo proyecto de irrigación.

- **Remediar** todo aquello que se hizo para vender tierras del Estado de manera irregular o fraudulenta o fuera de subasta ocurrida en los proyectos de irrigación.
- **Recuperar y desarrollar** un modelo democrático y moderno para los proyectos de irrigación o embalse de aguas, en cualquiera de sus etapas, que se implementen en las cuencas de Motupe-La Leche, Olmos, Cascajal, Chancay-Lambayeque y Zaña.



Foto: Agencia Andina

Bicentenario

Crisis de la Educación y el Bicentenario

Francisco Guerra Velásquez¹

Introducción

La conmemoración del Bicentenario de la Independencia del Perú es muy peculiar. Se realiza en un contexto de pandemia de la COVID-19 que agudiza la profunda crisis de nuestro país, situación que, algunos, la comparan con la magnitud del desastre de la Guerra con Chile; se realiza, también, en un contexto electoral, en el que la mayoría de los candidatos no explican con claridad los profundos problemas del país, ni plantean una propuesta coherente de proyecto de país. Este acontecimiento que debería motivar un espíritu conmemorativo y una actitud de reflexión histórica está siendo secuestrado por la envergadura

¹ Profesor y Magister de Sociología en la Educación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. dguerrax@gmail.com

de la crisis, en la que la principal preocupación de la mayoría de los peruanos es la inmediatez de la sobrevivencia, con toda la carga material y psicológica que trae consigo. Circunstancias y condiciones que configura una situación de desventaja, ya que analizar el camino recorrido, imaginarnos y construir un horizonte de bienestar y asumir los desafíos para su realización tiene que ser una tarea colectiva.

Se hace necesario, por tanto, hacer un esfuerzo para entender y explicar que las actuales penurias de la sociedad y del país no solo se explican por los efectos de la pandemia, sino, también, por las grietas estructurales que amenazan nuestra sociedad y que, cual fantasmas del pasado, oscurecen nuestro presente. Temas trascendentales como la construcción de la nación peruana, la república, la soberanía, el proyecto nacional de desarrollo, la descentralización, la educación, etcétera, requieren, exigen una mayor atención.

A la educación peruana, no obstante, algunos avances y declaraciones formales sobre su importancia, no la hemos convertido aún en uno de los pilares fundamentales del desarrollo nacional. Las limitaciones de las diversas propuestas educativas que se pusieron a prueba durante la república son expresiones de la crisis educativa que afecta principalmente a los sectores sociales más pobres y vulnerables. La implementación del modelo educativo neoliberal en los últimos 30 años y sus antivalores ha exacerbado el individualismo, el “todo vale”, el uso de los recursos públicos para interés personal o de grupo. El escándalo suscitado a raíz de la repartija de las vacunas, o de las adquisiciones de material y equipo médico, que comprometen a personajes del gobierno y empresas privadas y públicas y demás sectores, expresa la grave crisis ética y moral que corroe al país. Esto exige la realización de procesos de reflexión de la situación y de construir propuestas; exige repensar el rol de la

educación y el rol de los actores para resolver la crisis, combatir la pobreza y generar procesos de desarrollo del país.

El desarrollo capitalista y la educación

Las formaciones socioeconómicas y culturales difieren en cada sociedad, dependiendo de sus procesos históricos particulares, en donde convergen fuerzas internas, así como condiciones externas, que los influyen o incluso determinan. Es importante analizar las características, las relaciones y los roles de estos procesos en el desarrollo de la sociedad, para entender las posibilidades y limitaciones de la educación en países como el nuestro, con pasado colonial. En el Perú, en condiciones de débil desarrollo de la fuerza de trabajo, débil desarrollo de la investigación científica, débil formación del mercado interno y de relaciones de explotación, exclusión y desigualdad, la educación debería convertirse en un elemento fundamental para lograr los cambios que permitan el desarrollo sostenido y la prosperidad de nuestro país.

En los países de desarrollo capitalista moderno, la aparición de la escuela pública y de su sistema educativo estuvo íntimamente ligado a la fundación del proyecto nacional de la burguesía, que se convirtió en clase hegemónica en ardua lucha con los sectores conservadores del feudalismo. Para afirmar esta hegemonía necesitaba de un sistema educativo que le garantice, por un lado, la cualificación de los recursos humanos necesarios para su reproducción económica, pero, al mismo tiempo, la “oficialización” de sus valores e intereses como si fueran los de toda la nación; es decir, como señala Gramsci, la consolidación de su proyecto cultural para lograr la hegemonía ideológica capitalista.

En el caso de nuestro país, la independencia se produce en una situación de predominio de una economía extractivista y primario exportadora, de atraso de las fuerzas productivas y predominio de relaciones de producción serviles y semi serviles, con rezagos de relaciones esclavistas. En estas condiciones, se implementa un sistema educativo elitista y excluyente de los sectores sociales mayoritarios indígenas, mestizos y criollos ubicados en las zonas rurales y urbana marginales de las ciudades; para estos sectores sociales excluidos, la independencia no significó ningún cambio, continuaron sufriendo exclusión, explotación y violación de sus derechos fundamentales.

A partir de la independencia, se inicia un proceso de penetración y desarrollo incipiente y distorsionado del capitalismo y del proyecto liberal burgués, que no impulsa un sistema educativo para el desarrollo de capacidades de la fuerza de trabajo que requiere el capitalismo, sino un sistema educativo que contribuye a la convivencia del sistema feudal y del capitalismo distorsionado. Una de las causas principales es la ausencia de una clase dirigente con capacidad para construir una comunidad de destino, entendida como ideal de nación. El Estado clasista se fue construyendo de manera excluyente, siguiendo los patrones culturales de la colonia, en una alianza cerrada entre la burguesía criolla y los hacendados de la sierra, marginando a sectores importantes como los pobladores de las zonas rurales quechuahablantes, aymaras, indígenas de la selva, afrodescendientes, etcétera, proscribiendo su lengua y su cultura. Esto explica que la independencia representó una mera formalidad para un gran número de peruanos ya que el nuevo poder que se instituyó reprodujo la falta de soberanía, ni tampoco se abrieron las puertas para construir un país democrático.

Las clases que hegemonizaron el poder no solo reprodujeron los patrones culturales coloniales, sino también el cuño económico productivo basado, principalmente, en la exportación de materias primas para satisfacer las necesidades del desarrollo capitalista mundial. Esta matriz permanece hasta la actualidad. Según Jorge Américo Mendoza Vidal (2017) los cuatro ciclos de auge de la economía peruana estuvieron relacionados con el boom de las materias primas. El primer momento abarca desde 1830 hasta 1876, siendo el guano el principal recurso que genera el boom económico. El segundo momento es el que va de 1894 a 1929 teniendo en la caña de azúcar al recurso principal. El tercero se ubica entre 1943 a 1976 con las actividades de la pesca y la minería. Finalmente, el cuarto momento que tiene su auge en los altos precios de los minerales, que va desde 1990 hasta 2011, que coincide con la implementación del modelo neoliberal.

El capitalismo que se ha desarrollado en nuestra patria es distorsionado por una economía principalmente primario-exportadora, atada a las necesidades de las potencias económicas y por un sistema político que asume una expresión de democracia liberal formal, que en los hechos es excluyente y precario. No hemos tenido, por lo tanto, un desarrollo soberano, pensado en las necesidades del país, ni tampoco un auténtico pacto social que incorpore a todos los peruanos y peruanas a la vida económica, política y social.

A 200 años de la independencia, estos grilletes que atan a la sociedad peruana permanecen. Francisco Durand (2007) precisa cómo un conjunto de factores estructurales, las debilidades históricas del Estado y la implementación del neoliberalismo generaron una profunda distorsión en nuestra economía. Al lado de una economía formal, fue apareciendo una poderosa economía ilegal e informal, consentida por

el propio Estado. Además, estas particularidades de nuestra economía se expresan en otras dimensiones de la vida social, se han convertido en una cultura que atraviesa a toda la sociedad, a todos los sectores sociales, avalada como “emprendimientos”. Los últimos reportes sobre el porcentaje de informalidad precisan que el 71.1%, es decir más de 12 millones de personas se dedican a actividades que no están reguladas laboralmente por el Estado.

En el Perú, existen amplios sectores históricamente excluidos de la vida económica, social, política y cultural. La república que tenemos, a la que Flores Galindo denominó República sin ciudadanos, mantiene esta situación anómala. En estas condiciones, asistimos al bicentenario de la independencia con un sistema educativo excluyente, precario, comercializado y en una profunda crisis.

Una educación sin proyecto educativo y sin proyecto nacional de desarrollo

Según el historiador Carlos Contreras (2004), el siglo XX fue el siglo de la educación en nuestro país. Señala que desde el Estado se hicieron esfuerzos diferenciados por hacer de la educación un elemento importante para incluir en la vida nacional a grandes sectores sociales marginados y encaminarse en la ruta del desarrollo del capitalismo moderno. Esta apuesta sobre el papel destacado que debía tener la educación en el desarrollo nacional desde el Estado, también, desde la academia, del pensamiento y activismo político, con diferentes signos ideológicos y en diferentes momentos de nuestra historia, así lo demuestra las reflexiones y propuestas de Mariátegui, Villarán,

Deustua, Encinas, Valcárcel, Germán Caro Ríos, Salazar Bondy, etcétera.

Un breve recuento de las principales experiencias del siglo XX nos puede ayudar a entender las limitaciones de las propuestas educativas.

Durante la “República Aristocrática” (1895-1919) se estableció un consenso entre las clases económicas y políticas hegemónicas de aquel momento. De un lado, la burguesía que pregona en la teoría el ideario liberal europeo y, de otro, los gamonales de la sierra, con un discurso ultraconservador. Según Peter Klaren (2004) este fue un consenso cerrado, que ganó el control del Estado para promover sus propios intereses individuales y de clase pero que le faltó un proyecto nacional para el desarrollo que incluyera a las grandes mayorías.

Es evidente la contradicción de esta alianza, de un lado un discurso modernizador de cierto sector capitalista de la oligarquía, discurso de corte positivista y racional, que tiene su expresión en la educación y la cultura; y, de otro lado, los sectores más conservadores que niegan la necesidad de una reforma más democrática. El debate entre Villarán y Deustua expresa las diferentes miradas sobre el tema educativo. El primero bajo la influencia del positivismo plantea una escuela para los sectores populares, mientras el segundo considera que el principal objetivo de la educación es formar a las élites (Morrillo, 2003). Hay que subrayar que una de las principales reivindicaciones que se plantea en aquel momento era la democratización de la educación, en términos de cobertura, especialmente del nivel primario, que permitiese incorporar a la vida económica y social a sectores importantes de nuestro país. A pesar de los importantes debates y experiencias desarrolladas no pudieron resolver el problema de la educación del momento. La principal causa, como ya se ha mencionado,

es el lastre antidemocrático de las élites, pero al mismo tiempo la ausencia de un sistema educativo que organice y desarrolle sus actividades a nivel nacional, en aquel momento no existía un Ministerio de Educación autónomo.

Posteriormente, ocurren varios acontecimientos en el mundo que tienen grandes implicancias en el desarrollo del capitalismo a nivel global: la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la Revolución Mexicana, la Reforma Universitaria de Córdoba. Estos factores externos influyen de manera importante en nuestro país y provocan un debate importante. Leguía, con el golpe de Estado de 1919 y su proyecto de Patria Nueva, 1919-1930, promueve una gran penetración del capitalismo norteamericano, en detrimento del capitalismo inglés, redefine las relaciones con la oligarquía, desplazando al civilismo, y consolida una nueva estructura de poder político-económico para lo cual aprueba una nueva Constitución que le da el marco jurídico para iniciar un nuevo régimen. Sin embargo, no se atiende las necesidades de la población, ni del movimiento popular, ni tampoco del desarrollo del país. Se expresa, una vez más, que el poder criollo beneficiaba sus intereses particulares y del capitalismo mundial.

En este gobierno se promulga la Ley Orgánica de Enseñanza de junio de 1920, fue la primera ley que por su alcance involucraba a todos los niveles de la enseñanza escolarizada y se proponía regular los diversos aspectos de la educación a nivel nacional. Podemos decir que el Estado a través de estos dispositivos legales iba tomando control de manera paulatina de la política educativa y la construcción del sistema educativo. Sin embargo, estuvo ausente el horizonte, el Proyecto Nacional de Desarrollo, la necesidad de desarrollar las fuerzas y el aparato productivos en ese sentido.

El fracaso del proyecto modernizador de Leguía, explicado principalmente por precariedad de nuestra economía primario-exportadora y el colapso de la bolsa de valores de los EE. UU. en el año 1929, significó una nueva reestructuración del poder que se concretizó con el retorno de la oligarquía más rancia en alianza con los sectores de la burguesía urbana en los gobiernos de Sánchez Cerro y Benavides durante el período de 1931 a 1938.

Entre los años de 1939-1945 los gobiernos de Manuel Prado y Ugarteche (1939-1945) y de José Luis Bustamante y Rivero. En este periodo se realiza el Censo Educativo de 1940, que fue la comprobación de los pobres resultados que pone en duda los esfuerzos realizados en las décadas anteriores para mejorar la educación nacional y que expresa la falta de un Proyecto Educativo y de un Proyecto Nacional de Desarrollo. Con el propósito de dar respuesta desde el Estado a esta situación se promulgó la Ley Orgánica de la Educación Pública N° 9359, de 1941, con lo cual, el Estado asumía para sí, plenamente, la responsabilidad de la función de educar, consolidando de esta manera el control del Estado en la gestión y orientación de la política educativa en todo el territorio del país, pero era un control administrativo y burocrático sin una perspectiva clara para el desarrollo del país.

En este contexto, es importante hacer mención de uno de los más destacados proyectos educativos que se impulsó para la atención de los sectores indígenas. En aquel momento, aparece una pléyade de intelectuales comprometidos con el problema indígena: Luis E. Valcárcel, Hildebrando Castro, Ciro Alegría, José Antonio Encinas, José María Arguedas, José Portugal Catacora, etcétera, que luego tuvieron una gran influencia en la educación de estos sectores históricamente postergados y en la afirmación de la corriente cultural denominada el Indigenismo.

La experiencia más importante de educación indígena se plasma cuando Luis E. Valcárcel era ministro de Educación, a través de los Núcleos Educativos Comunales (NEC). La educación de los sectores indígenas tiene su aplicación en el área rural, especialmente en los departamentos de la zona sur del país, con el auspicio del Servicio Educativo Cooperativo Peruano Norteamericano (SECPANE). Se implementaron los NEC, tanto en el Perú como en Bolivia y, como señala Bermejo (2009), la escuela asume un rol de generador de desarrollo local, en la perspectiva de una educación para el trabajo, que promovía una relación directa entre el trabajo del ser humano y la naturaleza, respetando los conocimientos ancestrales, valores y formas de organización social de las culturas como el aimara y el quechua.

A pesar de la importancia de la experiencia lo que queda claro es que esta languidece por el desinterés del Estado y por falta de presupuesto. En el año 1972 ya no existía ningún NEC. Era claro el peso y la responsabilidad del conservadurismo de la oligarquía.

El retorno a la dictadura de Manuel Odría, conocida como el Ochenio (1948-1956), es una nueva expresión de nuestra precaria democracia, fue un gobierno autoritario que ilegalizó y reprimió a los partidos políticos y gremios. Son años de la posguerra donde se consolida la hegemonía del imperialismo norteamericano en toda América Latina. Este momento coincide con la implementación del modelo de industrialización y sustitución de importaciones, que tuvo sus orígenes en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el cual hace hincapié en el agotamiento de una economía basada en las actividades primario-exportadoras y la necesidad de cambiar la matriz productiva del país, promoviendo la industrialización en el desarrollo económico. En el caso del Perú, se consideró

que era el Estado quien debía promover la industrialización. En la aplicación de este modelo, las necesidades de desarrollo industrial requerían de una mano de obra más calificada, por lo que se afianza el mito de la educación como vehículo de movilidad social, es decir el acceso a un mejor estatus socio económico. Este modelo de tipo desarrollista continuará hasta el año 1975.

Acorde con este modelo hubo una ampliación importante de la cobertura escolar y se afianza la orientación técnico-productiva de la educación y la ampliación de la educación secundaria, para lo cual se implementó un programa de grandes obras de infraestructura educativa en varias regiones del país. Se promulga el Estatuto Orgánico del Magisterio con un escalafón de la carrera docente, que se impuso sin debate público y sin considerar las opiniones de los gremios magisteriales y de las diferentes facultades de educación del país.

Como hemos visto, el capitalismo en nuestro país tiene una precaria base económica, anclada a las actividades primario-exportadoras, con escaso desarrollo tecnológico, sin un adecuado desarrollo del mercado interno. Además, lejos de haber resuelto asuntos vitales como el exacerbado centralismo, la concentración en la posesión de la tierra, la exclusión de amplios sectores populares.

En el año 1968 el golpe militar de Velasco plantea un conjunto de reformas que tenían como objetivo cambiar las bases sobre las que se estructuraba las relaciones económicas y sociales inequitativas y excluyentes, que eran las que generaban profundas desigualdades. El conjunto de reformas que se implementaron mantenía la orientación desarrollista del Estado y un claro sentido nacionalista. La reforma educativa tiene esa orientación, sin embargo, su potencial está, principalmente, en que, como parte de un proyecto de desarrollo nacional, modificó

la estructura y las alianzas del poder oligárquico, además de los cambios propios en el sector educativo, en su organización, en los métodos de enseñanza, en los contenidos educativos. Sobre la importancia de la Reforma Educativa, Velasco señalaba que, “Sin una transformación efectiva, profunda y permanente de la educación peruana, es imposible garantizar el éxito y la continuidad de las otras reformas estructurales de la revolución. De ahí que la Reforma Educacional, la más compleja pero acaso la más importante de todas, constituya necesidad esencial del desarrollo peruano y objetivo central de nuestra revolución” (citado por Chávez Teresa 2006, pág. 80)

Está claro también, que fue un gobierno de reformas de orientación capitalista que, sin embargo, la clase burguesa peruana estaba incapacitada de entender y menos de llevar a cabo, debido a su alianza con los sectores más conservadores. La demostración más clara de estos cambios es la fractura de ese poder hegemónico oligárquico mediante la Reforma Agraria y la Reforma Industrial. Sin embargo, el rápido desmontaje de las reformas por el gobierno de Bermúdez explica sus propias limitaciones, especialmente su esquema autoritario de implementación, que no pudo resolver los problemas de la débil institucionalidad democrática. El enfrentamiento con los partidos de la izquierda y con sectores importantes del sindicalismo. Uno de los casos emblemáticos fue el intento de paralelizar al SUTEP. Pero también se explica por el agotamiento del enfoque desarrollista del capitalismo en el contexto latinoamericano impulsado por la CEPAL desde los años 50. Finalmente, la oposición que generó en varios sectores conservadores del país, que habían perdido sus privilegios y que están dispuestos a luchar por recuperarlos.

Este breve resumen de los principales proyectos modernizadores y sus expresiones educativas que se

implementaron en el siglo XX, hasta la reforma educativa de Velasco, estuvieron limitadas por dos condiciones fundamentales. La primera, el distorsionado desarrollo del capitalismo, con un sello básicamente dependiente del capitalismo mundial, anclado a las actividades primario-exportadoras, sin una consistente diversificación productiva, débil desarrollo del mercado interno y débil desarrollo de las fuerzas productivas. El Perú está en la cola en inversión en investigación, innovación y competitividad, en América Latina; no hemos construido una economía competitiva. Se calcula que más del 70% de personas viven de las actividades informales. La segunda, es el mantenimiento de una vocación excluyente de las clases gobernantes, una precaria democracia liberal sin ciudadanos con igualdad de derechos e inclusión de las diversas expresiones culturales. Aún somos un país en donde la cosa pública casi no existe, el servidor público es una entelequia. La cultura patrimonialista y de corrupción atraviesa el Estado. Hasta antes de la pandemia importantes sectores de compatriotas se han debatido en la pobreza, ahora en plena crisis estas cifras se han disparado.

Esto explica que los diversos esfuerzos que se realizaron en la educación, unos más progresistas que otros, han quedado atrapados en esta lógica. Después de las diversas experiencias educativas llevadas a cabo en nuestro país podemos afirmar que no es posible desarrollar un verdadero Proyecto Educativo Nacional sin el horizonte que señala el Proyecto Nacional de Desarrollo. La única manera de darle un norte sostenido a la educación es clarificando nuestras necesidades de desarrollo como país, pero al mismo tiempo de construir los actores políticos y sociales que tengan la claridad y voluntad para llevarlo a cabo, caso contrario, se convierte en una formalidad, en un documento de buenas intenciones.

Una educación excluyente y precaria

El lastre colonial y el precario desarrollo del proyecto liberal republicano no generó ciudadanía, ni instituciones democráticas sólidas. La democracia en nuestro país no tiene condiciones para seguir la ruta de la democracia liberal clásica, propia del capitalismo desarrollado, cuya base económica promovió la constitución de individuos libres, que lucharon por el ejercicio de su ciudadanía, así como de un conjunto de instituciones que le dieron sustento. Por el contrario, en el Perú, el modo de producción capitalista tiene como base una matriz primario-exportadora y la pervivencia de amplios sectores sujetos a una economía de sobrevivencia. A esta precariedad del capitalismo peruano se suma una cultura de exclusión de amplios sectores de la población de la vida política y económica, promovida desde el Estado y las clases dominantes conservadoras, y que dieron como resultado un país “oficial” y “moderno” y un país “atrasado” de los excluidos económica, social y culturalmente.

Las serias fracturas socioeconómicas y la permanencia de gruesos sectores sociales alejados de la atención del Estado, sumidos en la pobreza y la exclusión, obstaculizan el ejercicio de una ciudadanía plena que involucre a todos los peruanos y peruanas, con un sentido de comunidad nacional. Sectores minoritarios y privilegiados ejerciendo sus derechos, a los que Sinesio López (1997) denomina ciudadanos de primera categoría y a un grueso sector de hombres y mujeres excluidos, ciudadanos de segunda categoría, muchos de ellos, sometidos a prácticas clientelistas.

Bustelo Grafigna (1999) señala que la pobreza no es solo la mala distribución de ingresos y de la riqueza, sino también la ausencia de los recursos materiales e inmateriales que les

impiden a las personas cumplir con sus responsabilidades ciudadanas: “Por eso, sobre todo la pobreza es pobreza de ciudadanía. La pobreza de ciudadanía es aquella situación social en la que las personas no pueden obtener las condiciones de vida –material e inmaterial– que les posibilite desempeñar roles, participar plenamente en la vida económica, política y social y entender los códigos culturales para integrarse como miembros de una sociedad. La pobreza de ciudadanía es no pertenecer a una comunidad en calidad de miembros plenos, y esto es, la exclusión social”. (Bustelo Grafigna, 1999, p.41.)

En un capitalismo dependiente y un régimen político excluyente, se establece un sistema educativo también excluyente, que sólo atiende la formalidad del conocimiento, pero que se encuentra desarticulado de las grandes demandas sociales. La educación, al igual que la salud, es un servicio que se encuentra en un clamoroso abandono y cuya crisis actual es de entera responsabilidad de quienes han conducido el Estado. La deficiencia de la calidad educativa, la precariedad de la infraestructura de los centros escolares, el débil acceso a la conectividad de internet en las zonas más deprimidas económicamente afecta a millones de estudiantes de todos los niveles, ni qué hablar de los altos índices de la actual deserción escolar; la difícil situación del magisterio, etcétera. Todo esto se explica por qué en el modelo vigente la inversión en educación se considera un gasto innecesario, lo que se evidencia en el insuficiente presupuesto que se le asigna, uno de los más bajos en América Latina. A pesar de los avances en la cobertura escolar a nivel nacional, hay una diferencia clarísima dentro de nuestro propio país de las condiciones materiales e inmateriales en las que se desenvuelve los procesos educativos. Los sectores sociales más golpeados son la zona rural, de selva y las zonas marginales de las grandes ciudades, que sufren la pobreza estructural. En

Lima y otras pocas capitales de región, la educación privada de élite contrasta con el deterioro y el abandono de la educación pública.

Un asunto crucial que afecta directamente las posibilidades de desarrollo del país es la inversión en ciencia y tecnología. En nuestro país tenemos algunas islas de un mediano desarrollo en ciencia y tecnología, pero de manera general estamos retrasados en comparación con algunos países de América Latina, ni qué decir del Asia o de Europa. La inversión en innovación es menor del 1% en la mayoría de los países de la región. En los países más desarrollados, invierten más del 2,5% de PBI. Al 2019 Finlandia invirtió el 3,2%; Corea del Sur el 4,3; Dinamarca el 2,9% (Núñez 2019). En nuestro país se invirtió en investigación y desarrollo el 0.12% del PBI, por lo que la brecha es más que significativa.

En el artículo Investigación y Desarrollo (I+D) en el Perú: ¿invertimos lo suficiente?, Alexandre Almeida (2019) hace una comparación sobre los resultados entre la inversión en Corea del Sur y Perú, en la que se observa que, a lo largo de 56 años, Corea del Sur ha incrementado 317 veces su PBI per cápita, mientras que Perú aumentó solamente 23 veces durante el mismo período. La inversión de Corea del Sur en Investigación y Desarrollo fue el factor decisivo.

Este es un dato concreto de cómo la falta de inversión en investigación en ciencia y tecnología en las áreas más importantes de acuerdo con nuestras potencialidades y necesidades se convierte en un factor que afecta el desarrollo nacional, especialmente de la economía y que compromete seriamente la soberanía, al depender de otros centros de innovación exteriores.

Un sistema educativo centralista, desarticulado y deficiente

Cualquier Estado, para su adecuado funcionamiento, requiere de una maquinaria eficiente y de alcance nacional, que tenga claro, además, sus responsabilidades y prioridades. Desde el inicio de la República, el Estado peruano ha tenido serios problemas, para gestar un cuerpo con cierto nivel de eficiencia y especialización. Las fuentes principales de reclutamiento de funcionarios estatales fueron la clase media de los sectores criollos y mestizos con escasa autonomía y tradicionalmente dependientes de las políticas redistributivas y de las clientelas, necesitados siempre de un fuerte tutelaje estatal (Iguíñiz, 1995). Esta distorsionada forma de organizar el Estado y ejercer el poder, determinó la relación con los usuarios, con una clara vocación patrimonialista y clientelista.

La construcción del sistema educativo estuvo marcada por esta realidad. La educación pública se implementó en la costa y en algunas capitales de la sierra y, de manera lenta y progresiva, en las zonas rurales y en la selva. Se fue constituyendo por impulsos, en muchos casos a contracorriente de los intereses de la oligarquía y el gamonalismo, de manera desarticulada y no como un gran proyecto fundacional que ayudara a pensar al Perú como una nación. Un hecho que grafica esta realidad es que, tardíamente, la Constitución de 1933 reconoce que la educación primaria es gratuita y obligatoria y recién el año 1935 se crea el Ministerio de Educación Pública.

Otra característica del Estado y, por lo tanto, del sistema educativo, es su construcción con un paradigma centralista, las principales orientaciones de política educativa siempre han salido del Ministerio de Educación en Lima. Manuel Dammert (2008), refiriéndose a la frustración de la descentralización en nuestro país señala que, en 185 años de régimen republicano

hemos tenido 30 años de democracias precarias y sólo dos reformas descentralistas embrionarias. La cultura del poder centralista y excluyente en la construcción del Estado ha sido un obstáculo para las experiencias descentralistas, ya que fueron asumidas y llevadas a la práctica sin mayor voluntad política, con una débil participación de los actores involucrados y una escasa vocación para llegar a consensos.

La descentralización educativa se la ha entendido como un proceso administrativo, en el mejor de los casos relacionado con la transferencia de funciones, pero escasamente como un proceso de participación efectiva e institucional, es decir como un proceso político. A esto se suma las propias debilidades de las instancias regionales, provinciales y locales del sistema educativo, así como la debilidad institucional de los actores que deben participar en el proceso.

En esta realidad, el sistema educativo es ineficiente y desarticulado, muchas veces, las políticas educativas no tienen el impacto deseado porque chocaban con realidades escasamente conocidas e investigadas; por lo tanto, el diagnóstico oficial o el presupuesto están desarticulados de otros elementos del sistema, como la infraestructura, la gestión, la investigación. En un artículo anterior en co-autoría con Máximo Cercado (2020), señalamos al respecto:

Todos los elementos del sistema educativo tienen dificultades en su funcionamiento, que refuerzan su desarticulación e ineficiencia, sin rumbo y horizonte claramente definidos, situación que expresa las contradicciones históricas que siguen irresueltas: El carácter dependiente del sistema económico y político de nuestro país, en contradicción, con la necesidad de desarrollo autónomo e independiente, que considere las necesidades y potencialidades de la diversidad del país. El débil desarrollo de las fuerzas productivas y el carácter

primario exportador de nuestra economía, en contradicción, con las necesidades de prosperidad y mejoramiento de las condiciones de vida de la población. La reducción del gasto público que exige el modelo neoliberal, en contradicción con la necesidad de una adecuada implementación del sistema educativo, entre otras (pág. 35)

La crisis del sistema educativo que se ha expresado con la pandemia no solo es una dificultad para el acceso de la mayor parte de instituciones educativas al soporte tecnológico, para garantizar la calidad de la educación remota, sino, principalmente, son las carencias estructurales del sistema educativo que se han hecho evidentes, así como el fracaso de las políticas neoliberales que precarizaron al Estado y abandonaron la educación pública a la voracidad del mercado.

Una educación individualista y comercializada

El discurso neoliberal se gestó desde los organismos financieros internacionales con la participación de los grandes conglomerados de la prensa y de algunos tecnócratas. El principal acuerdo fue debilitar las responsabilidades sociales del Estado, en un claro retroceso de lo que se conocía como Estado de Bienestar; por lo tanto, es el mercado el mejor mecanismo para distribuir la riqueza. Acorde con este planteamiento se redefine el rol del Estado como garante que propicie las mejores condiciones para la inversión privada. Además, en países subdesarrollados como el nuestro, se fortalece el Estado para el control a través de sus aparatos represivos. No es casual que en muchos países el neoliberalismo se implementó de manera autoritaria, con una represión brutal.

Adicionalmente, la aplicación a escala global del neoliberalismo coincide con dos hechos importantes. El primero es la caída de la Unión Soviética y de lo que se conocía como el campo socialista. El segundo, es la revolución tecnológica, que tiene en la masificación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) su principal manifestación, que posibilitan una nueva manera de apropiarse de la información. Este último hecho es un factor que afectó profundamente a los procesos educativos.

En nuestro país la implementación del modelo neoliberal se dio en un contexto de crisis del enfoque desarrollista y de industrialización sustitutiva que se implementó desde 1950 hasta 1975, seguido de un período de estancamiento económico que va desde 1976 a 1990 (Aguilar, Giovanna y otros, 1999). Así mismo, es un momento de crisis programática e ideológica de los partidos políticos y de los gremios sindicales, que se vieron imposibilitados de desarrollar alternativas viables.

Al verse afectada la responsabilidad social del Estado se debilita también el rol social de la educación. Se inicia un proceso sostenido de privatización de la educación, sujetándola a la lógica del mercado, recayendo en los padres de familia o “clientes” los costos del servicio. Pasó de ser un derecho, un bien público, a una mercancía que se la puede adquirir en el mercado. Además, fue tomando fuerza la narrativa individualista y exitista de la educación: “el éxito sólo depende de ti, si no lo has logrado es porque no te esforzaste lo suficiente”, sin tener en cuenta las condiciones sociales, económicas y culturales.

El modelo de libre mercado también reforzó la secuela primario-exportadora de nuestra economía, afirmando nuestra precaria posición en un mundo globalizado, con el consiguiente deterioro en la inversión en ciencia y tecnología, y el distanciamiento de los países que han tenido un avance

sostenido en investigación y desarrollo. Lo cual ha tenido un impacto importante en nuestra educación.

Las políticas de descentralización educativa, muchas de ellas fueron planteadas desde el Banco Mundial y tuvieron una marcada orientación tecnocrática, administrativa y privatista; en el fondo lo que se pretendía era “desconcentrar” las responsabilidades del Estado en los municipios, en las Instituciones Educativas y en los padres de familia. Como bien lo señala Rosa María Torres (1996), en este contexto el Banco Mundial se convirtió en la institución que tuvo mayor incidencia en el panorama educativo mundial, no solamente en la parte crediticia, sino, de manera especial, en la exigencia y “persuasión” a los gobiernos para adoptar determinadas orientaciones y políticas educativas de clara orientación neoliberal privatizadora.

Después de 200 años, podemos observar que la educación se debate en una severa crisis que, como ya hemos señalado, no solo es producto de los efectos de la pandemia sino, de problemas de orden estructural e histórico. Tratando de ser objetivos podemos señalar que uno de los aspectos donde se ha avanzado de manera sostenible es el de la cobertura del servicio educativo. Estamos lejos de aquellos momentos en donde la escuela pública estaba limitada a las capitales de departamentos. En la actualidad, la educación primaria casi ha llegado al 100% de la población escolar. Del mismo modo los otros niveles de la Educación Básica Regular han ampliado de manera importante su cobertura. Sin embargo, lo mismo no podemos decir de la calidad de este servicio educativo. El problema de la calidad y la pertinencia no es nuevo, empezó a mostrarse justamente cuando el sistema educativo comenzó a expandirse, desde la década de 1950. Junto a ello, los diferentes elementos del

sistema educativo centralizado tampoco pudieron sostener un proceso de modernización y descentralización.

Desafíos

El Perú es un país diverso, existen más de 55 grupos etnolingüísticos, cuenta con una rica variedad de climas y pisos ecológicos, reservas de flora, fauna y recursos hídricos de importancia global, una pluralidad de razas, culturas y lenguas, un invaluable legado cultural, herencia del conocimiento alcanzado por los antiguos peruanos. A pesar de este potencial llegamos al Bicentenario con una economía primario-exportadora e informal, con enormes dificultades, provocadas por la pandemia, pero también por fracturas estructurales que la república no ha podido resolver y que genera serios problemas de exclusión y la pobreza que afecta a millones de peruanos.

Al mismo tiempo, el proceso de globalización en curso, junto a la implementación del modelo neoliberal, han venido acompañados de una ofensiva ideológica con el propósito de aplastar las manifestaciones culturales de nuestros pueblos y promover valores como el individualismo, el egoísmo y el pragmatismo, que han profundizado el deterioro del medio ambiente.

A pesar de algunos momentos de desarrollo educativo, la educación ha carecido de un norte que haga sostenible su impacto en la sociedad. Esta gran ausencia es el Proyecto Nacional de Desarrollo para el país, que a 200 años de la Independencia es el gran ausente.

Toda esta complejidad le plantea al Estado y a la sociedad varios retos que están relacionados con el papel que debe jugar la educación.

1. La elaboración del Proyecto Nacional de Desarrollo y, el Proyecto Educativo Nacional, como uno de sus componentes, que señalen un horizonte de bienestar y prosperidad de los peruanos y peruanas.
2. La construcción de una Nueva República y una nueva constitución que sienten las bases para una auténtica democracia que garantice el ejercicio pleno de derechos y de obligaciones para todos los peruanos y peruanas. La construcción de un sistema educativo para el desarrollo nacional, la educación como un derecho humano, como un bien público de primer nivel, de calidad, que incorpore en igualdad de nivel a todas las expresiones culturales de nuestro país.
3. El impulso de políticas educativas de inclusión y de erradicación de la pobreza, que permita el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos. La educación debe garantizar el desarrollo de capacidades para una ciudadanía plena.
4. Una educación para el desarrollo de la investigación científica, para el desarrollo de la ciencia y la tecnología. El Estado peruano debe garantizar el suficiente financiamiento en el desarrollo de una ciencia independiente, que atienda los principales problemas del país y del pueblo, a fin de que contribuya en alcanzar la soberanía política y económica, condiciones necesarias para tener una nación con justicia social.
5. Impulsar la educación en valores, para resolver la crisis ética y moral en la que se encuentra sumido nuestro país, erradicando los paradigmas individualistas y exitistas. La educación pública y ciudadana debe ser el primer factor de contención de las prácticas patrimonialistas y corruptas.

Referencias

- Alexandre Almeida Del Savio (2019) Investigación y desarrollo (I+D) en el Perú: ¿invertimos lo suficiente? Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/338412616>
[Investigacion y desarrollo ID en el Peru invertimos lo suficiente](https://www.researchgate.net/publication/338412616)
- Aguilar, Giovanna, Jiménez, Félix, Kapsoli Salinas, Javier. (1999) *De la industrialización proteccionista a la desindustrialización neoliberal*. PUCP, CIES.
- Bermejo y Maquera. (2009) Interpretación de la escuela rural andina en comunidades aimaras de Puno-Perú. Universidad Nacional del Altiplano. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7002106>
- Bustelo Grafigna, E. (1999). “Pobreza moral. Reflexiones sobre la política social amoral y la utopía posible”, en Bhatthacharjea, S. Infancia y Política Social. UAM-UNICEF.
- Contreras, Carlos (2004). Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX. En *El aprendizaje del Capitalismo*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Chávez García, Teresa. (2006). *La enseñanza de la historia del Perú en la secundaria durante la segunda mitad del siglo XX*. PUCP, Fondo Editorial.
- Dammert Ego Aguirre, Manuel. (2008). *Dialéctica del Territorio/ Esquizofrenia del Lugar*. Lima. Fondo editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Del Savio, A. (27 de junio de 2019). Investigación y desarrollo (I+D) en el Perú: ¿invertimos lo suficiente? RPP Noticias. Recuperado de <https://rpp.pe/columnistas/alexandrealmeida/investigacion-y-desarrollo-id-en-el-peru-invertimos-lo-suficiente-noticia-1204891>

- Durand, Francisco. (2007). *El Perú fracturado: formalidad, informalidad y economía delictiva*. Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República.
- Guerra y Cercado (2020). Pandemia Covid- 19 y crisis del modelo neoliberal: una oportunidad para repensar el país. *Nueva Hegemonía* 1, 15-44.
<http://www.centropatria.pe>
- Iguíñiz Echeverría, Manuel. (2005). *Política educativa y democracia en el Perú*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tarea, Asociación de publicaciones educativas.
- Klarén, Peter F. (2004). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- López Sinesio. (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios*. Instituto de Diálogo de Diálogo y Propuestas.
- Mendoza Vidal, Jorge. (2017). Cuatro momentos económicos en la historia del Perú Republicano. Recuperado de:
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/econo/article/view/14339>
- Morrillo, Emilio. (2003). Las Reformas Educativas en el Perú.
- Núñez Castellano, Rogelio. 11 septiembre 2019. ¿Por qué no prospera la innovación en América Latina? Recuperado de:
<https://www.esglobal.org/por-que-no-prospera-la-innovacion-en-america-latina/#:~:text=%C2%BFY%20por%20qu%C3%A9%20no%20prospera,la%20innovaci%C3%B3n%20de%20los%20emprendedores>.
- Torres, Rosa María (1996). ¿Mejorar la calidad de la educación básica? Las estrategias del Banco Mundial.

De traidores a héroes. El caso de Torre Tagle

*Juan Brito*¹

La Independencia del Perú del dominio colonial español, de cuya proclamación limeña celebramos 200 años este 2021, fue, tal vez, el proceso más complejo entre los países de Hispanoamérica. Por un lado, la existencia de 127 títulos nobiliarios –algunos autores señalan la cifra de 118–, asignados (y vendidos en su mayoría) a criollos peruanos o españoles avecindados en el Perú, nos da un indicador de los fuertes lazos establecidos entre las clases dominantes del Perú y la corona española como cabeza del sistema colonial en nuestro país; al momento de la Independencia residían en nuestro territorio unos 70 títulos nobiliarios (Rizo Patrón, 2020, p. 49). Por otro

¹ Miembro de la Comisión Nacional del Frente Educacional del Partido Comunista del Perú - Patria Roja. jjbritoramos@gmail.com

lado, una población indígena mayoritaria pero fuertemente sometida luego de las derrotas de las rebeliones de Túpac Amaru (1780) y Pumacahua (1815), con el ingrediente adicional de que varios de sus líderes de nobleza indígena optaron por mantenerse fieles a la corona española.

La aristocracia criolla, ligada fundamentalmente a la gran propiedad de la tierra y al comercio de importación y exportación, observó con mucho temor los acontecimientos de la guerra de Independencia iniciados hacia 1810 en Venezuela, Nueva Granada, Quito, el Alto Perú, Chile y el Río de la Plata. Aportó grandes sumas de dinero, a través del Tribunal del Consulado de Lima (la CONFIEP de su época), para que el virrey Abascal (1806-1816) derrotase militarmente a los insurgentes en el sur del continente. Sentía verdadero pánico de que en el Perú se volviese a rebelar la gran masa indígena y que se aliara con los miles de esclavos de origen africano.

Don José Bernardo de Tagle y Portocarrero

Nació en Lima, en 1779, hijo de don José Manuel de Tagle e Isásaga, III marqués de Torre Tagle y de doña Josefa Portocarrero Zamudio. Iniciado desde muy corta edad en la carrera militar, en 1801, al morir su padre, heredó el título de marqués de Torre Tagle. El título había sido obtenido por su bisabuelo, el comerciante cántabro don José Bernardo de Tagle Bracho, en 1730, ya afincado en Lima.

En 1811 fue elegido alcalde de Lima y se vinculaba para entonces con personajes liberales como Baquíjano y Carrillo, Riva Agüero y el conde de la Vega del Ren; por ello el virrey Abascal buscó su elección como diputado por Lima a las Cortes de Cádiz, para donde viajó en 1813. En España recibió algunas

distinciones y regresó a Lima en 1819, nombrado intendente de La Paz, cargo que no asumió pues el virrey Pezuela tenía allí destacado a una persona de su confianza. Poco después de se le designó como intendente de Trujillo, cargo que asumió en agosto de 1820. A la llegada de la expedición libertadora de San Martín, en setiembre de 1820, Torre Tagle entró en comunicación con éste. Instalado el ejército libertador en Huaura, Torre Tagle se pasó a las filas patriotas y proclamó la Independencia en Trujillo el 29 de diciembre de 1820 (Tauro del Pino, 2001, 16, pp. 2579-2580). Sin duda, este acto significó un gran aliciente para la causa independentista, pues la antigua Intendencia de Trujillo abarcaba los territorios de las actuales regiones de La Libertad, Lambayeque, Piura, Tumbes, Cajamarca y Amazonas.

Luego de la proclamación de la Independencia en Lima, por San Martín, el 28 de julio de 1821, Torre Tagle se trasladó a la capital donde desempeñó diversas funciones durante el régimen del Protectorado. A principios de 1822 San Martín le encargó el Poder Ejecutivo.

A fines de julio de 1822, aprovechando el viaje del Libertador San Martín a Guayaquil para su célebre entrevista con el Libertador Bolívar, la aristocracia limeña se rebeló contra el ministro argentino Bernardo Monteagudo, quien había reprimido duramente a los realistas, exigiéndole a Torre Tagle, encargado del gobierno, que lo destituyese. Por supuesto, Torre Tagle cedió y Monteagudo fue detenido y deportado el 30 de julio de dicho año.

Al abandonar San Martín el Perú, en setiembre de 1822, luego de instalar el Congreso Constituyente, este organismo eligió una Junta Gubernativa, un triunvirato integrado por José de La Mar, Felipe Alvarado y Manuel Salazar y Baquíjano. Esta Junta Gubernativa organizó la primera campaña militar

de Puertos Intermedios contra el ejército realista, en enero de 1823, la misma que terminó en derrota. En febrero de dicho año se realizó el llamado Motín de Balconcillo, una asonada militar destinada a imponer en el poder a José de la Riva Agüero. El Congreso finalmente lo eligió presidente.

Riva Agüero organizó la segunda campaña militar de Intermedios, a partir de mayo de 1823, la misma que al cabo de algunos meses terminó también en derrota. Ello dio lugar a que Lima fuese retomada por el ejército realista en junio de dicho año. Refugiado el gobierno peruano en el Callao, el Congreso acordó trasladarse a Trujillo, dio amplios poderes al general Sucre que ya estaba en el Perú y acordó solicitar la presencia de Bolívar para terminar la guerra de Independencia. Al mismo tiempo, destituyó a Riva Agüero del poder. Éste se declaró en rebeldía y se trasladó a Trujillo desde donde pretendió seguir gobernando el país. Mientras tanto, en Lima, una vez desocupada por el ejército realista, el Congreso eligió a Torre Tagle como presidente. Ese era el cuadro de anarquía y división que vivía el Perú en 1823, cuando Bolívar arribó al Callao el 1 de setiembre de dicho año.

Torre Tagle fue elegido presidente del Perú por el Congreso el 18 de noviembre de 1823, al tiempo que se promulgaba la primera Constitución de nuestro país.

El año decisivo

A inicios de 1824, en medio de una situación militar muy complicada para la causa de la Independencia y convaleciente de una seria enfermedad en Pativilca, Bolívar pidió al presidente Torre Tagle que iniciase conversaciones con el virrey La Serna con el objeto de arribar a un armisticio temporal. Sin duda,

Bolívar necesitaba ganar tiempo para recibir refuerzos militares de Colombia y poner en mejores condiciones su ejército. El gobierno peruano designó como enviado ante el virrey La Serna, para iniciar negociaciones, al ministro de Guerra, el conde de San Donás, don Juan de Berindoaga y Palomares, quien se dirigió a Jauja para cumplir su cometido. Sin embargo, Berindoaga no pudo entrevistarse con el virrey, sólo lo hizo con algunos mandos militares españoles y retornó a Lima.

Sin embargo, semanas antes, Torre Tagle había enviado a Ica al comerciante limeño don José Terón con cartas para el general español Canterac proponiendo iniciar negociaciones que incluyesen la salida de Bolívar del Perú. Cuando se descubrió la maniobra, Torre Tagle culpó a su vicepresidente Diego de Aliaga de ser el autor de las cartas (Paz Soldán, 1870, I, p. 229).

Entre el 4 y el 5 de febrero de 1824, parte de la guarnición argentina de la fortaleza del Real Felipe, en el Callao, se sublevó encabezada por el sargento Dámaso Moyano exigiendo el pago de sus sueldos atrasados por parte del gobierno peruano. Como la exigencia no fue solucionada, los sublevados apresaron a la oficialidad patriota y decidieron entregar la fortaleza, primero, a los militares españoles prisioneros en dicho recinto y, luego, pedir auxilio a las tropas realistas que se encontraban más cercanas. Con este hecho, la causa independentista del Perú sufrió un grave golpe y la fortaleza militar más poderosa del Pacífico sur volvió a las manos españolas.

Ante este hecho funesto para las armas patriotas, Bolívar ordenó que el ejército libertador abandonase Lima, con dirección a Pativilca, y llevase consigo todas las armas, municiones, caballos, mulas y cuanto elemento pudiese ser útil, para evitar su caída en manos españolas. Se ordenó también la evacuación de todos los funcionarios del gobierno peruano.

En simultáneo, ante la gravedad de la situación, el Congreso peruano, el 10 de febrero, proclamó a Bolívar Dictador del Perú, con el encargo de llevar a feliz término la guerra por la Independencia. El 26 de febrero, el general argentino Necochea –encargado por Bolívar– culminó la evacuación de Lima pero, sin embargo, Torre Tagle no fue de la partida, pues se escondió en el monasterio de monjas mercedarias. El 29 de febrero de 1824, las tropas realistas ocuparon nuevamente la ciudad de Lima.

Es esta coyuntura, tal vez, la más difícil para la causa de la Independencia del Perú, pues todo hacía indicar que la guerra sería ganada por el bando realista. Y es entonces que se produce la defección de diversos miembros de la aristocracia limeña que hasta aquí, a regañadientes, habían aceptado el nuevo orden de cosas y la proclamación de la República del Perú. El principal de ellos, el marqués de Torre Tagle, quien procedió a entregarse a las autoridades españolas los primeros días de marzo y se dirigió a la fortaleza del Real Felipe acompañando a las tropas realistas. Ya en el Callao, Torre Tagle, secundado por el exministro don Juan de Berindoaga, se dedicó a publicar algunos pasquines, denigrando la causa de la Independencia y proclamándose “súbdito leal del rey de España”.

“Unido yo al ejército nacional [español], mi suerte será siempre la suya”, afirmaba Torre Tagle en un manifiesto del 6 de marzo de 1824, destinado a justificar su desertión de las filas patriotas y a difamar a Bolívar, a quien acusa de “tirano” (García Camba, s.f., II, pp. 507-508). “... yo, convencido de la canalla que constituye la patria, he resuelto en mi corazón ser tan español como D. Fernando [el rey]” (Basadre, 1961, I, pp. 74-75).

Gracias a la capacidad inagotable del Libertador Bolívar y su fe inquebrantable en la causa independentista, el ejército

libertador fue reorganizado eficientemente y, para el segundo semestre de 1824, estaba en condiciones de enfrentarse a la fuerza militar realista asentada en la sierra central y sur del Perú. Primero se obtuvo el triunfo en la batalla de Junín, el 6 de agosto de 1824, limitada a un enfrentamiento entre las caballerías de ambos ejércitos. Finalmente, el 9 de diciembre de 1824, el ejército libertador, integrado por soldados procedentes de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina, principalmente, derrotaron definitivamente al ejército realista, capturando al propio virrey La Serna. Ese mismo día y el siguiente, el general Sucre, por el ejército libertador y el general Canterac, por el ejército realista, discutieron y firmaron la Capitulación de Ayacucho, por la cual el bando español reconoció la independencia del Perú y sus autoridades y militares procedieron a abandonar el país con rumbo a España.

El fin de Torre Tagle

Sin embargo, el comandante español de la guarnición militar del Real Felipe y fuertes del Callao, José Ramón Rodil, se negó a reconocer la Capitulación de Ayacucho y se empeñó en resistir a toda costa, confiado en la llegada de refuerzos militares de España. En consecuencia, el ejército libertador sitió el Callao por tierra, mientras la escuadra libertadora lo hacía desde el mar. Faltos de alimentos, los sitiados terminaron por comerse a los caballos, mulas, perros, gatos y ratas que pudieron encontrar, al mismo tiempo que las epidemias comenzaron a hacer estragos; un autor español habla de más de 6 mil víctimas (Torrente, 1830, III, p. 526). En setiembre de 1825, Torre Tagle –refugiado con su familia en el Callao controlado por los realistas– falleció a consecuencia

del escorbuto, enfermedad causada por la mala nutrición y, sobre todo, por la carencia de alimentos frescos (especialmente frutas y verduras) y que se expresa con hemorragias en diversas partes del cuerpo; lo siguieron semanas después su esposa doña Mariana de Echevarría y Santiago de Ulloa y un hijo. Junto con ellos fallecieron otros integrantes de la nobleza limeña, como Diego de Aliaga, vicepresidente del Perú bajo el mandato de Torre Tagle. Su colaborador, don Juan de Berindoaga, planificó su fuga en octubre del mismo año, pero fue capturado por una lancha patriota y trasladado a Lima; enjuiciado y condenado por traición, fue ejecutado en la Plaza de Armas de Lima el 15 de abril de 1826. Este fue el fin de varios representantes de la nobleza criolla que, en momentos decisivos, vacilaron, se acobardaron y terminaron traicionando a la República del Perú.

Finalmente, Rodil se rindió en enero de 1826 y se le permitió retornar a España. Con ello desapareció el último vestigio del régimen colonial español en el Perú.

Un autor, pretendiendo salir en defensa de Torre Tagle, afirma que éste “no fue un traidor. Traidor es quien quiebra la fidelidad o lealtad o quien atenta contra la seguridad de la Patria.” (Castro, 2017, p. 264). Sin embargo, Torre Tagle, había jurado, ante el Congreso del Perú, la Constitución de 1823, como presidente de la República, además de promulgarla en noviembre de dicho año; y señalaba nuestra primera carta política, en su artículo 2º, que el Perú, “es independiente de la monarquía española y de toda dominación extranjera”. Y terminó el marqués reclamando su condición de súbdito leal del rey de España.

El homenaje póstumo a Torre Tagle y su pretendida reivindicación

Con ocasión de conmemorarse el bicentenario de la proclamación de la Independencia de la antigua Intendencia de Trujillo, efectuada el 29 de diciembre de 1820, los descendientes del marqués de Torre Tagle, comprometiendo al Poder Ejecutivo, al Gobierno Regional de La Libertad, jerarquía de la Iglesia Católica y otras autoridades civiles y militares, organizaron un homenaje póstumo que incluyó la exhumación de sus restos, junto con los de su esposa, su traslado a Trujillo y su entierro en la catedral de dicha ciudad. Todo efectuado de manera rápida y sorprendiendo a los medios de comunicación con informaciones tergiversadas sobre este personaje de nuestra historia.

En lo que constituye una auténtica vergüenza, por mentir y falsificar la verdad, la página web del Ministerio de Defensa (www.gob.pe/mindef) publicó, el pasado 27 de diciembre, lo siguiente:

Los restos del marqués de Torre Tagle **descansaban en la Cripta de los Héroes**, en el cementerio Presbítero Maestro, en Lima. A solicitud de la familia y como parte de las actividades del Bicentenario de la Independencia, sus familiares y las autoridades de Trujillo solicitaron a la Cancillería su traslado.

Antes de ser embarcado con rumbo al norte, recibió un homenaje en donde fuera su residencia, el palacio de Torre Tagle, por parte del presidente de la República, Francisco Sagasti, y la ministra de Relaciones Exteriores, Elizabeth Astete Rodríguez, entre otras autoridades, el último sábado.

<https://www.gob.pe/institucion/mindef/noticias/322197-restos-del-procer-jose-bernardo-de-tagle-fueron-trasladados-a-trujillo-en-avion-de-la-fuerza-aerea>

Al respecto, debemos señalar que la Cripta de los Héroes, situada en el Cementerio Presbítero Maestro, fue construida en 1908 para albergar los restos de los héroes de la Guerra con Chile (1879-1883), período histórico completamente ajeno a la trayectoria vital de Torre Tagle, por lo tanto nunca fue enterrado allí. De haberle correspondido, los restos de Torre Tagle hubiesen descansado en el Panteón de los Próceres de la Independencia, ubicado en la antigua iglesia de San Carlos, en el Parque Universitario de Lima, pero nunca nadie se atrevió a hacerlo. La verdad es ésta: Torre Tagle y su esposa no “descansaban en la Cripta de los Héroes”, sino en una sencilla tumba doble, ubicada en el Departamento de Jesús y María C-22 y C-23, del Cementerio Presbítero Maestro, donde fueron trasladados, en 1853, desde el Callao, lugar en el que fueron enterrados originalmente. Para demostrarlo, publicamos la foto de sus tumbas (Imagen N° 1).

Esta es la forma en que nuestras clases dominantes manipulan y alteran los hechos históricos, porque creen que el tiempo todo lo borra, incluida la memoria histórica.

El odio al Libertador Bolívar que cultivó la antigua aristocracia limeña sigue vigente en sus herederos. Por ello no desperdician ocasión para difamarlo y ensalzar a falsos héroes.

Falsificación de la historia, posverdad y héroes de pacotilla: eso es lo que le ofrecen la derecha y las clases dominantes al Perú.



Foto: Juan Brito

Imagen N° 1. Tumbas de Torre Tagle y su esposa en el Cementerio Presbítero Maestro, Lima.

Referencias

- Basadre, J. (1961). *Historia de la República del Perú*, tomo I. Lima.
- Castro, J. L. (2017). El Marqués Bernardo de Torre Tagle: ¿Patriota o traidor? Torre Tagle y la independencia de Lambayeque. En *Revista del Archivo General de la Nación*, 37, 243-270.
- García Camba, A. (s.f.). *Memoria del general García Camba para la historia de las armas españolas en el Perú, 1822-1825*, tomo II. Madrid.

- Paz Soldán, M. F. (1870). *Historia del Perú Independiente*, segundo período, tomo primero. Lima.
- Rizo Patrón, P. (2020). *Rutas contrapuestas de la élite realista ante la Independencia del Perú: los casos de Gaspar de Osma y de Pedro José de Zavala*. Tesis para optar el grado académico de Magíster en Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tauro del Pino, A. (2001). *Enciclopedia Ilustrada del Perú*, tomo 16. Lima.
- Torrente, M. (1830). *Historia de la Revolución Hispano-Americana*, tomo III. Madrid.



Foto: Agencia Andina

Debate Contrahegemónico

¡Crack! La banca rota y rota

Georgia Alejandra Mayo Calderón¹

La curiosidad de conocer cómo se comporta la banca (conjunto de bancos) en una economía pequeña o grande, se da por diversas emociones (observadas, leídas, oídas y sentidas) al que se relacionan los términos el banco, la banca, sistema financiero, mercado financiero, etc.

El motivo del título, no se confundan, es una onomatopeya “Crack” de que algo se rompió y se tratará con este artículo demostrar cómo la banca se desconectó, decidió romper el vínculo con la economía real, entendiéndose a ésta como la creación de valor en base o respaldado en el trabajo. Así mismo “Rota” porque la estructura interna y externa de la banca tiene fallas como todo, pero que no está dispuesta a

¹ Bachiller en Economía por la Universidad Nacional del Centro del Perú. Trabajadora municipal en el área de inversiones públicas. ecoyoyita@gmail.com

mejorarla sino a perfeccionarla. Por último “y Rota” porque su acción y posteriormente sus consecuencias no solo lo enfrenta la economía que acoge o trabaja con la banca sino lo perciben las economías de todo el mundo y en las diferentes generaciones.

Antes de comenzar el presente escrito, dos preguntas me surgen ¿los bancos nos ayudan en las *crisis*?; ¿qué *deudas* tenemos con los bancos? Dos palabras muy controversiales que suelen paralizarnos por el enfoque que nos brindan las casas de estudio, los medios de comunicación, el Estado, el mercado y hasta el sentido común. Espero que esa parálisis creada (por sugestión o autosugestión) se convierta en curiosidad para comprender y actuar.

¡Crack! con la realidad

La banca privada doméstica y extranjera en América Latina, lamentablemente, no muestra su preocupación por el desarrollo o crecimiento de la economía que la acoge; por ello se afirma que se da una desconexión con la economía real. Tomé varios estudios de distintos años, donde la banca que opera en la región latinoamericana se muestra como es y hasta sorprende que una gran parte de la población aún crea en el discurso y en la teoría económica que permite, en complicidad, generar más y mayores beneficios para una élite o grupo selecto en cada país y en la región, a costa de la salud de la economía del país en donde opera.

El estudio realizado sobre el desarrollo de la banca en América Latina entre los años 2009 al 2016, realizado por Martín-Carrillo & Converti (2016), mostró cómo la banca privada translatina presenta un incremento de sus ganancias mientras que las economías reales de la región latina sufrían

consecuencias de crisis internas y externas. Así también resalta y respalda que desde las décadas de los 70 y 80 del siglo XX las entidades financieras se caracterizan por la creación de dinero ficticio, que es fruto de la especulación, e indican en su informe que para el 2016 el dinero ficticio superaba en 125 veces el dinero metálico. Concluyendo, además, que es la capacidad especulativa de la banca y del sector financiero la que incrementa la posibilidad de crear inmensas crisis que surgen en la economía financiera pero que afecta a la economía real (es decir a los trabajadores, a las empresas, a las familias y al Estado).

En el mismo año Serrano Mancilla (2016), afirma que “por cada dólar en funcionamiento en actividades económicas con alguna base material, existen 20 dólares colocados en el mundo financiero”; observando así la separación de la economía financiera con la economía real.

Se sabe que la esencia del sector privado, o la empresa privada, es el lucro, pudiendo o no prestar un adecuado servicio. Así observemos el caso de Paraguay, donde los autores Kucher & Wahren (2018) concluyen que la banca en Paraguay en el 2017, presenta un comportamiento discriminador con los sectores de bajos recursos porque no pueden acceder al crédito, sin embargo señalan que según datos del Banco Mundial, el *spread* bancario² de Paraguay es el segundo más elevado de la región detrás de Brasil. Así mismo es la banca que cobra las más altas comisiones por los servicios bancarios (56 comisiones en total) a nivel regional. Recomendaron que si este sector incluiría

2 Es el margen que existe entre la tasa de interés activa que cobra el banco por sus créditos y la tasa de interés pasiva que paga el banco por los depósitos que perciben. Al respecto, comparto un análisis realizado por (Lira Briceño, 2014): “El elevado *spread* que presenta el sistema financiero peruano indica ineficiencia; perjudicando la adecuada canalización de recursos entre agentes económicos y, por ende, afecta el crecimiento de largo plazo de nuestra economía.”

las innovaciones tecnológicas el cobro de sus comisiones bajaría y se podría llegar a más personas y empresas; también muestra claramente que la banca no busca el desarrollo ni de las empresas ni de las familias.

Veamos el estudio realizado al Perú por (Furlong, 2020), donde en plena pandemia la banca siguió generando ganancias. La banca privada en el Perú cobró un dólar por el retiro en sus cajeros por cada bono de 380 soles concedido por el gobierno; según el estudio \$ 1,7 millones de dólares fue acumulado por este sector hasta mayo de 2020. Así mismo solo algunos bancos suprimieron los intereses por realizar la reprogramación de la deuda, pero según la SBS (Superintendencia de Banca, Seguros y AFP) los intereses promedios que cobran los bancos por las tarjetas de crédito de consumo varían entre 23% y 150% y, según Indecopi, el sector bancario es el más denunciado en el Perú, por presentar entre enero y septiembre de 2019 un total de 27 mil reclamos; esta información se contrasta con el estudio realizado por (Vargas, 2019) al mencionar que casi 5000 quejas de usuarios al día presentan los bancos y financieras en el Perú.

La banca está rota, por dentro y por fuera

De las imágenes anexadas, se muestra que entre los años 1866 al 2010, en el mundo sucedieron 14 crisis entre financieras y económicas. El epicentro de 6 de ellas fue Estados Unidos, 4 en la Eurozona, 2 en Latinoamérica y 2 en Asia. En este periodo se presentaba al menos una crisis por década y de éstas 6 fueron crisis financieras. Así mismo es de importancia resaltar que en el año 1971 (15 de agosto) el presidente de Estados Unidos Richard Nixon declaró la inconvertibilidad del dólar en oro, haciendo que la divisa más aceptada en el mundo

tuviera valor o se respalde porque así lo ofrecía y lo declaraba el gobierno de Estados Unidos.

Cuando se afirma que la banca está rota, no solo porque presenta fisuras en su funcionamiento (y me refero a lo vulnerable que se convirtieron sus operaciones bursátiles y de cambio, con el uso de la tecnología), sino también a las fisuras que tiene su comportamiento relacionado con los demás agentes de la economía real; debido que el discurso y la teoría económica que les acompaña y defienden evidencia, cada vez más, que este sector es uno de los más corruptos a escala mundial.

El autor Serrano Mancilla (2016), indica que los bancos centrales desde el año 2007 crearon billones y billones de dólares (esta política monetaria expansiva, según el autor, encierra otro objetivo, que fue para corregir los errores del sector financiero –ya que los dólares los usaron para comprar activos de entidades financieras), pero esta creación de dinero se realizó porque serviría para reactivar la economía mundial, o al menos fue ese el discurso aceptado y difundido. Señala también que la reducción de los tipos de interés optados por los bancos centrales, o ver países con tasas de intereses negativas, fue otra política monetaria que buscaría abaratar los préstamos para así impulsar un modelo económico productivo que no dio frutos. Así mismo, realiza la crítica al discurso –medio cierto– del expresidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Ben Bernanke, porque afirmaba dar demasiada responsabilidad a los bancos centrales y poca atención al resto de la economía; ya que sí es cierto que se incentiva políticas monetarias por los bancos centrales pero es falso que no le presta atención al resto de la economía, porque a nivel mundial se impulsaron políticas de austeridad en lo fiscal y salarial; haciendo que solo un determinado grupo económico (bancos y grandes empresas

industriales) se lleve el dinero, mientras se precariza la situación en la mayoría de agentes de la economía. Por lo que concluye el autor que, si se busca avivar la economía mundial, salvando a los bancos (como se argumenta y defiende desde las universidades, medios de comunicación, Estado y empresas) estas políticas monetarias seguirán siendo ineficaces; porque las políticas fiscales que las acompañan merman el poder adquisitivo y las condiciones de vida del 99% de la población.

Al respecto del tema de la crisis financiera del 2008-2009; existieron denuncias a nivel mundial principalmente en Estados Unidos³ no sobre una crisis financiera sino sobre un crimen financiero y se resaltaba que, desde los acuerdos de Bretton Woods (1944), con la tarea de los bancos centrales y las bolsas de valores, se desreguló el sistema financiero convirtiéndose así en el sistema de terrorismo financiero; conclusión que se llega por la declaración que dio el inversor Warren Buffet⁴ al llamar a los derivados financieros armas financieras de destrucción masiva para la economía que por cierto, según el experto Michael Snyder, los 25 principales bancos de Estados Unidos tienen 222 billones de dólares en derivados (hasta el año 2017)⁵. Pero todo ello fue denunciado por muchas personas, entre ellas Danny Schechter⁶ que fue entrevistado hace más de 10 años por Max Keiser y Stacy Herbert.

El autor Kucher (2018) menciona que hasta junio del 2018, se observa que existía innovación tecnológica que podría

3 El primer episodio del programa The Keiser Report (transmitido por RT –red estatal rusa–); muestra las diversas denuncias detrás de la crisis del 2008-2009.

4 (Lapetra, 2015).

5 (McDermid, Brendan , 2017) Así mismo el autor menciona que los siguientes bancos persisten en este círculo vicioso de los derivados financieros: Citigroup, JPMorgan Chase, Goldman Sachs, Bank Of America, Morgan Stanley, Wells Fargo entre otros.

6 Periodista estadounidense independiente crítico de los medios de comunicación, autor del libro *El crimen de nuestro tiempo* y creador del documental “*Saqueo, el crimen de nuestro tiempo*”.

ser usada por el sector bancario a nivel mundial, permitiendo así que la población realice pagos digitales, refinancien sus deudas y principalmente se acceda a más canales de ahorro y crédito; sin embargo se observa que en América Latina el monopolio (en algunos casos oligopolio) de la banca limita su innovación y masificación.

Ahora, sobre el caso del Perú, el autor Furlong (2020) nos recuerda que el artículo 9 de la Ley 26702 –Ley General del Sistema Financiero y del Sistema de Seguros y Orgánica de la Superintendencia de Banca y Seguros– da libertad al sector financiero para fijar intereses, comisiones y tarifas. Así mismo, el 80% de los depósitos de dinero nacional lo manejan cuatro grandes bancos (BCP, Interbank, BBVA y Scotiabank); por lo que se observa una estructura oligopólica en el mercado financiero del país perjudicando así a los consumidores. Sin embargo, para el señor Dionisio Romero Paoletti, propietario del banco BCP (Banco de Crédito del Perú), parece no ser suficiente tener poder en el mercado financiero, sino que decidió aportar \$ 3,65 millones de dólares a la campaña de Keiko Fujimori (candidata presidencial por Fuerza Popular) en las elecciones 2011, donde no existió registro alguno. Así también, el señor Carlos Rodríguez Pastor, propietario del Grupo Interbank, contribuyó con \$ 370 mil dólares a la CONFIEP (Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas) entre los años 2010 y 2011; al menos este aporte sí estuvo bancarizado.

Rota la banca, rota: La acción de la banca norteamericana, europea y translatina

Para afirmar que efectivamente la banca que opera en América Latina está interrelacionada con las economías de

otras regiones, un estudio económico sobre la rentabilidad de la banca en Latinoamérica, realizado por Oglietti, Paéz, & Dondo (2020) muestra que el 65,6% del total de los beneficios bancarios de América Latina se generó en Brasil, seguido por México con el 11,3%, Argentina con el 6,5%, Chile con el 4,8%, Colombia con el 4,5%, Perú con el 4,2% y los 4 países restantes estudiados (Ecuador, Bolivia, Paraguay y Uruguay), su aporte al total de beneficios de la región no superan el 2%.

Es importante mencionar que en Brasil, Ecuador y Colombia del total de beneficios bancarios más del 80% de estos son generados por la banca doméstica, es decir no se da la salida de divisas vía remesas de utilidades, caso contrario se observa en México donde aproximadamente 2/3 de la rentabilidad bancaria es generada por bancos extranjeros; así también sucede en Argentina con el 46% de beneficios generados.

La banca extranjera en el 2019 obtuvo \$ 26 mil millones de dólares de beneficios en América Latina, de los cuales solo el 6% (\$ 1,5 mil millones de dólares) corresponde a beneficios generados por bancos latinoamericanos que operan en países distintos al de origen. De los \$ 24,5 mil millones de dólares restantes, son aportados por los bancos de otras regiones, donde resalta la participación de la banca española con \$ 14,2 mil millones de dólares de rentabilidad. Contrastando con la rentabilidad obtenida por la banca china que fue de \$ 450 millones de dólares.

La banca extranjera en nuestra región se caracteriza por extraer renta más que por reinvertir en el desarrollo latinoamericano. Un ejemplo de ello se demuestra en el balance estudiado del banco Santander, donde más de la mitad de sus beneficios fueron generados en América Latina en el 2019; este banco español requiere de \$ 3,1 dólares de inversión en Sudamérica para obtener un dólar de rentabilidad, sin embargo,

necesita invertir \$ 13 dólares en EE.UU. y \$ 11 dólares en el Reino Unido para obtener la misma rentabilidad.

El estudio agrega que la banca española, registra una rentabilidad equivalente al 25% del aporte patrimonial, lo que le permite recuperar el capital en 4 años en América Latina. Mientras que los bancos translatinos tienen una rentabilidad sobre el patrimonio del 18%, permitiéndoles recuperar el patrimonio en un poco más de 5 años.

Así mismo, este informe económico resalta la participación de los siguientes bancos extranjeros estadounidenses: JP Morgan, Bank of America y el Citibank⁷ con altos indicadores de rentabilidad. La nota de pie de página 5, menciona que son estos bancos los principales tenedores de derivados financieros y, pues bien, operan también en América Latina.

¡Para! la crisis, mejor actúa

Cuando se habla que las crisis son oportunidades, es que lo son; las crisis en cualquier campo deben llevarnos a actuar de forma organizada para tener resultados beneficiosos en demasía y para la gran mayoría. Y, como se sabe, la acción más conjunta que existe y debe hacerse es a través del Estado por su poder político, porque en esencia el Estado debe representar y trabajar para los ciudadanos que voluntariamente por medio de un Pacto Social (Carta Magna o Constitución Política) deciden ser conducidos en el presente y futuro. Añadiendo que, así como la banca, otros grupos económicos también buscan obtener poder

7 Citibank es el banco de inversión estadounidense, que opera en 6 países de América Latina (Ecuador, Uruguay, Paraguay, Colombia, Perú y Argentina) de los 10 países estudiados por (Oglietti, Paéz, & Dondo, 2020).

político; no podemos dejar que sean otros y no nosotros, el conjunto que decida nuestro presente y futuro.

Existe en la actualidad, en nuestra región de América Latina, la iniciativa de hacer frente a esta arquitectura financiera mundial con la NAFR –Nueva Arquitectura Financiera Regional– (que englobaría preocupaciones como el Banco del Sur, el Sistema Unificado de Compensación Regional de Pagos [Sucre], Fondo Común de Reservas, etc); porque se entendió que de forma conjunta se debe hacer frente a las debilidades que muestra el actual sistema financiero.

Ante mis preguntas iniciales, concluyo

Los bancos no nos ayudan en las crisis financieras y económicas, al contrario, son estos los principales generadores de las crisis y su vez los que se benefician. Al respecto, considero que son los bancos los que tienen una gran deuda histórica con nosotros y con el conjunto de la economía mundial.

La banca está totalmente desvinculada con la economía mundial; está rota en su interior (por presentar armas financieras de destrucción masiva, pese a que tienen el poder en el mercado) y rompe (por no decir corrompe) al conjunto de la economía y sociedad (por buscar poder político); su actuar no lo mueve el desarrollo de sus clientes, empresas ni la economía, sino la búsqueda de más y más beneficio.

Así, para terminar, no es descabellado proponer a los ciudadanos organizarse para ser parte del poder político, y así hacer que el Estado regule y dé tareas a la banca para que ésta funcione al servicio de la economía y la sociedad. Y que sea este Estado el que busque la integración regional latinoamericana,

para no seguir siendo vulnerables ante la actual arquitectura legal, política y financiera que gobierna el mundo.

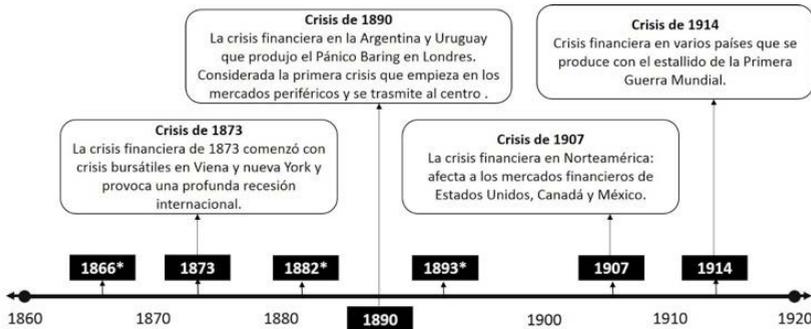
Referencias

- Marichal, C. (1 de Enero de 2011). *Sitio Web del libro Nueva Historia de las Grandes Crisis Financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*. Obtenido de Nueva Historia de las Grandes Crisis Financieras: <http://www.historiadelascrisis.com/index.html>
- Oglietti, G., Paéz, S., & Dondo, M. (22 de Noviembre de 2020). *La rentabilidad de la banca en América Latina: ¿quién se lleva la lana?* Obtenido de Celag.org: <https://www.celag.org/la-rentabilidad-de-la-banca-en-america-latina-quien-se-lleva-la-lana/>
- Kucher, F., & Wahren, P. (13 de Marzo de 2018). *Las trabas de la banca al desarrollo económico de Paraguay*. Obtenido de celag.org: <https://www.celag.org/las-trabas-la-banca-al-desarrollo-economico-paraguay/>
- Martín-Carrillo, S., & Converti, L. (30 de Septiembre de 2016). *Informe: las ganancias de la banca privada en América Latina*. Obtenido de celga.org: <https://www.celga.org/informe-las-ganancias-de-la-banca-privada-en-america-latina/>
- Furlong, S. (12 de Mayo de 2020). *Los bancos privados frente a la crisis del coronavirus en el Perú*. Obtenido de celag.org: <https://www.celag.org/los-bancos-privados-frente-a-la-crisis-del-coronavirus-en-el-peru/>
- Vargas, J. (28 de Octubre de 2019). *Perú: el sistema financiero deja cinco mil afectados al día*. Obtenido de ojo-publico.com:

- <https://ojo-publico.com/1431/peru-el-sistema-financiero-deja-cinco-mil-afectados-al-dia>
- Serrano Mancilla, A. (1 de Mayo de 2016). *El olvido de la economía real*. Obtenido de celag.org: <https://www.celag.org/el-olvido-de-la-economia-real-por-alfredo-serrano-mancilla/>
- Lira Briceño, P. (27 de Enero de 2014). *El spread bancario en el Perú*. Obtenido de gestion.pe: <https://gestion.pe/impresal-spread-bancario-peru-2373-noticial/>
- Kucher, F. (26 de Junio de 2018). *La fortuna de la banca privada en América Latina*. Obtenido de celag.org: [https://www.celag.org/la-fortuna-de-la-banca-privada-en-america-latinal/](https://www.celag.org/la-fortuna-de-la-banca-privada-en-america-latinal)
- Lapetra, R. J. (19 de Mayo de 2015). *Warren Buffett, en Madrid: “Los derivados son armas de destrucción masiva para el sistema financiero”*. Obtenido de elconfidencial.com: https://www.elconfidencial.com/mercados/finanzas-personales/2008-05-22/warren-buffett-en-madrid-los-derivados-son-armas-de-destruccion-masiva-para-el-sistema-financiero_826458/
- McDermid, Brendan . (17 de Mayo de 2017). *Armas financieras de destrucción masiva*. Obtenido de <https://mundo.sputniknews.com/> - © REUTERS: <https://mundo.sputniknews.com/20170517/derivados-financieros-hunden-economia-1069233608.html>

ANEXOS

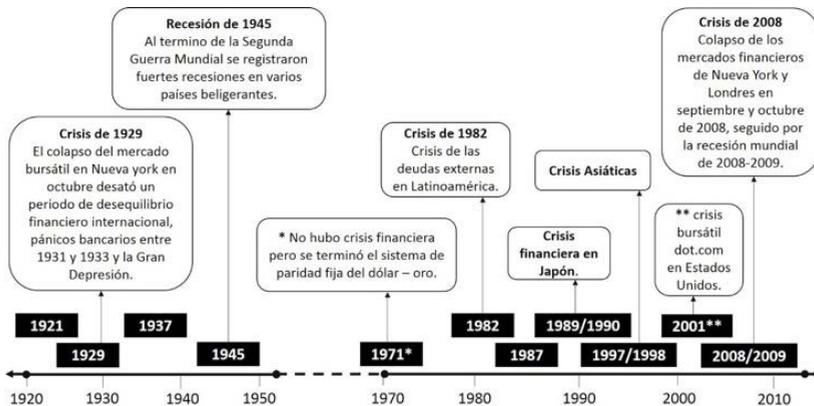
Imagen N° 1. LAS CRISIS FINANCIERAS DEL CAPITALISMO CLÁSICO, 1866-1914



*Las crisis con asterisco se refieren a las menores de 1866 con epicentro en Londres, de 1882 en París y de 1893 en Nueva York.

Fuente: (Marichal, 2011)

Imagen N° 02. PRINCIPALES CRISIS FINANCIERAS DE LOS SIGLOS XX Y XXI



Fuente: (Marichal, 2011)

Pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas

*Aurora Marrou Roldán*¹

1. Marco sociocultural

La obra y acción de José Antonio Encinas se dio en el marco sociocultural en el que cabe destacar dos movimientos intelectuales, como son el positivismo y la corriente indigenista. Como bien sabemos, el positivismo le atribuye a la educación el papel de motor del desarrollo y progreso económico de la sociedad, planteamientos que fueron recogidos por la llamada escuela nueva o activa. Bajo esta concepción, se tomaron en el Perú medidas como la Ley de Instrucción del año 1920, en la que se establece la necesidad de desarrollar la educación

¹ Doctora en Educación, exVicerrectora de Investigación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. aurora.marrou@hotmail.com

rural respetando el idioma nativo. Estas medidas quedaron en el papel. “Implicó un ordenamiento de arriba hacia abajo, con enunciados dogmáticos y teóricos de carácter general sin que hubiese quien ensamblara su contenido dentro de la realidad cotidiana. Representó una estructura mental nominalista que se satisface con la expresión de las obligaciones o de los compromisos más o menos bellos o justos del Estado, frente a la colectividad”².

De otro lado, la estructura política, económica y social del país de entonces presentaba al campesinado, integrado básicamente por las masas indígenas, como un sector dominado y explotado por la clase terrateniente. Esta situación determinaría, que el propio campesinado protagonizara movimientos de sublevación en todo el país, suscitando en sectores de la intelectualidad sentimientos de adhesión, formando movimientos democráticos nacionalistas y antioligárquicos que hicieron causa común con las reivindicaciones del sector indígena, dando origen, por ejemplo, a instituciones como la Asociación Pro-Indígena, fundada en 1909, teniendo como sus principales representantes a Pedro Zulen y Dora Mayer. El Comité Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, creado en 1920, con presencia de líderes indígenas e integrando a los indigenistas residentes en Lima. El movimiento ORKOPATA, con la destacada personalidad de Gamaliel Churata, escritor y poeta de la vanguardia literaria del Perú de los años 20. La actividad permanente de estos movimientos denunciando y abogando por suprimir el estado de explotación del indio, constituyó uno de los factores que dio forma a la corriente indigenista. En este contexto, en el campo educativo los indigenistas apostaban por una educación que asumiera como

2 Basadre, Jorge, *Historia de la República del Perú*, Tomo IX, pp. 4320-4321.

tarea principal la incorporación del indio a la sociedad. Se trataba de comprometer a la escuela en la solución del problema de la explotación, dominación y aislamiento del indio.

2. La escuela social en José Antonio Encinas

La condición del indio, al margen de la responsabilidad política del Estado peruano, es señalada por Encinas como un obstáculo en la forja de nuestra nacionalidad. Frente a este problema, sostuvo que la escuela debía iniciar la campaña de reivindicación de los “derechos del indio”, tipificando de este modo el carácter social de la escuela, no como un enunciado sino como un espacio vivo de experiencias capaces de transformar dicha situación a partir de la transformación de la personalidad del niño. En esta línea, señala que se debe “superar el doloroso cuadro que presenta esa juventud triste y apática llevando una vida homogénea sin que las incertidumbres del porvenir agujijoneen su alma”. Se trata de hacer conciencia en el indio de la inmensa posibilidad de ser gestores de su propio destino, nutriendo la actividad escolar no sólo con los conocimientos que lo hagan más efectivo sino también potenciando la capacidad de proponerse las utopías de cambio en las que la participación de ellos mismos es un valor importante. Está claro, pues, que la escuela social debe ser entendida no sólo en el objetivo del mejoramiento del estudiante sino en el mejoramiento de las condiciones de su entorno social y económico. Recalcaba la necesidad de adaptar la orientación de la Escuela en su sentido verdadero dándole una nueva visión, diferente de la que se pretendía mediante los planes oficiales de estudios. Coincidió con Mariátegui al entender que la solución del problema del indígena no puede encararse sólo desde el análisis pedagógico, y

lo que es más serio, reducir la función de la escuela a la enseñanza de la lectura y la escritura, a contar y rezar, cuestiones ajenas al problema fundamentalmente económico, que en el agro es lo esencial. No tener en cuenta esta realidad ha llevado a la escuela al fracaso. Es imposible, pues, como decía Encinas, querer civilizar al indio “mediante la escuela”. Esta función social de la escuela aparece fuertemente ligada a la necesidad de contribuir con un proyecto nacional en el que el sector indígena sea considerado como un componente importante reconociendo en su condición humana la acción transformadora y no como un obstáculo, como era asumido por los indígenas del “Perú Oficial”.

Este es un punto a destacar en el ejercicio magisterial de Encinas, que va más allá de un asistencialismo con los más necesitados, pues se trata de darles las herramientas que ofrece la educación para que el sujeto ejercite su vida como ser humano productivo y creativo.

Es necesario reconocer el avance que significó la tipificación del carácter social de la escuela, en tiempos en que en el país primaba una práctica educativa enciclopédica. La escuela social va a exigir un maestro de nuevo tipo, constituyendo un llamado urgente a la revisión de los planes y programas de formación en las escuelas normales, incluyendo materias que preparen al maestro en la psicología de nuestra población indígena, la historia de la evolución política y económica del país, en el cual el sistema de dominación y explotación del indio sea tema de análisis y reflexión desde la visión de los vencidos, como plantearían posteriormente intelectuales e investigadores en el campo de la historia. Incorpora en esta preocupación la formación de un maestro capaz de cumplir con su función política, entendiendo lo político como la acción encaminada a solucionar los problemas que enfrenta en su ejercicio profesional

y como agente sociocultural en su comunidad, haciendo del maestro el **líder social** que reclama Encinas. Llevar a la práctica la escuela social fue en Encinas apostar por un modelo de escuela rural.

3. La Escuela Rural

Esta visión crítica de la realidad social del indio es plenamente sentida en la obra pedagógica de José Antonio Encinas, para el cual aquel es reconocido en su dimensión humana. Es desde esta concepción que el maestro Encinas no ve al indio como una masa amorfa, sino como elemento vital que debe ser parte de un proyecto nacional en el que la educación tiene un papel importante que cumplir: “El factor indígena, la realidad psicológica del indígena, basada en una experiencia profundamente social de los hábitos indígenas que pudieron servir como una posibilidad de educación peruana”. En este sentido, expresa que la escuela

[...] debe comenzar infundiendo la más grande confianza y demostrando previamente su utilidad social; para ello debe ejercitar su acción cerca del adulto, interesándose en las actividades de su vida, tales como el trabajo, las distracciones, los alimentos, las relaciones sociales, alentándolas, encarrilándolas y quizás transformándolas.

La escuela rural que concibe Encinas debe ser un factor de utilidad manifiesta para el indio, una preparación en la propia vida y para la propia vida en relación con su entorno social. Esta escuela no puede y no debe ser una institución que lo desarraigue de su vida cotidiana, respetando su modo de vida

y su organización social, siendo el verdadero significado de esta escuela el de su vocación “revolucionaria”. En consecuencia, antes de organizarse pedagógicamente, estableciendo planes de estudio, programas, horarios, la escuela debe organizarse socialmente promoviendo en las comunidades la organización de diferentes grupos para mejorar la agricultura, la crianza de animales y, en suma, la vida económica. Se trata en lo esencial de saber qué orientación debe darse a la escuela, la cual ha de estar relacionada con el medio social y económico con los que interactúa, que, en el plano pedagógico, es para Encinas el mejor estímulo para que el indio, sin mayor esfuerzo, logre aprender a leer, escribir y contar, como la más sencilla de las tareas, puesto que se trata de dominios que se hacen necesarios para desenvolverse y responder a las necesidades en la dinámica de actuación de vida en su entorno. En este sentido, el estudiante sentirá que la educación le abre el horizonte y con ella aspiraciones que le permitan convertirse en ser histórico. La escuela pensada por Encinas deberá ser un espacio de permanente reflexión, observación, experimentación fecunda y de agitación espiritual.

Coherente con este compromiso, encontramos a José Antonio Encinas, recién egresado de la Escuela Normal de Varones, decidido a hacer del Centro Escolar N.º 881 de Puno la escuela que él aspiraba para el sector indígena. Es así como durante los cuatro años que dirigió este Centro Escolar ensayó el modelo de escuela social, eliminando de ella toda forma de maltrato hacia el indio e iniciando la campaña de reivindicación de los derechos de aquel. Esta experiencia educativa la plasmó en su libro *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, en cuyo prólogo el escritor Gamaliel Churata escribió en los siguientes términos:

Este libro es acaso el mensaje de un hombre reclamado por las necesidades del país. A través de la exposición de su doctrina pedagógica –exposición llena de vivacidad, de energía, colorido y pasión– se descubre al estadista, al hombre signo en quien deben mirar los hombres nuevos la posible realidad de un conductor que en la sabiduría empírica hace radicar la mayor riqueza de una cultura.³

Desde el presente, podemos decir que este ideario de escuela rural tiene plena vigencia y valdría la pena que sea un referente a consultar en las acciones que el sistema educativo actual viene tomando en la atención del sector de las poblaciones indígenas y nativas, que de algún modo siguen presentando algunos rasgos del diagnóstico que Encinas hiciera sobre esta realidad y que hoy es preocupación de la educación multicultural emprendida por la educación nacional.

4. El Centro Escolar N.º 881

Otro de los principios que orientó parte de la reforma del Centro Escolar N.º 881 fue el defender la escuela laica y libre. Bajo esta orientación, en el centro escolar no había exigencia ni presión alguna de parte de los profesores y desapareció la vigilancia sobre los alumnos. Se replantearon las denominadas *horas de estudio*, en las que se les obligaba a los alumnos a estudiar ante la vigilancia del maestro; a cambio, se estimuló la realización de actividades centradas en el interés de los alumnos y todo ello en un ambiente de libertad, comprensión, tolerancia y de disciplina acorde con las labores académicas. Bajo este principio encontramos coherente la organización

3 Prólogo de *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, p. X

que podríamos definir como propiamente didáctica, es decir, aquella que direccionaba la relación pedagógica que debe mantenerse entre el maestro, el alumno y los temas. En este logro, se plantea que en el centro escolar no va más la enseñanza libresca, suprimiéndose los textos que sólo eran un conjunto de conocimientos de Aritmética, Geografía e Historia, con lecturas cuya enseñanza se hacía de acuerdo con el sistema de *palabras normales*, que no despertaban el interés por la lectura en los niños.

El libro de lectura es el instrumento por excelencia de una escuela. El niño va a comenzar una vida llena de contrastes, muchos de carácter doloroso; por eso, el libro de lectura, el primero con el que han de tropezar sus ojos, debe ser bien presentado, cuidadosamente redactado, convenientemente seleccionado en su contenido. Si no reúne estos requisitos se corre el riesgo de aburrir al niño.⁴

Se trataba de iniciar el proceso educativo a partir del entorno propio del niño, de modo que tomara para él el sentido de morada posible a mejorar o transformar. Se trataba de enjuiciar al texto como medio encasillador y hasta en cierto modo alienante por no corresponder a sus necesidades y posibilidades. Ya años antes, el pedagogo francés Celestine Freinet había igualmente enjuiciado al texto único como limitante y hasta embrutecedor.

En cuanto a la lectura, Encinas recoge la propuesta del Dr. Richard Mac Knight, que podríamos caracterizar como un método globalizador y significativo. Este método recomendaba enseñar a leer mediante frases normales que tengan un sentido

4 *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, p. X.

preciso y se adapten a la vida cotidiana. La escritura va a integrar el desarrollo psicomotriz mediante ejercicios musculares de la mano para facilitar el movimiento que exige el trazar una letra y el enlace de las palabras. Esta forma de enfocar el aprendizaje y ejercicio de las funciones fundamentales en el desarrollo de la capacidad comprensiva y expresiva del sujeto, lo lleva a plantear un curso de Gramática sustentada en el habla. Así lo entendemos cuando postula que la enseñanza de las reglas ortográficas, las definiciones, la conjugación de verbos, etc., fueran estudiadas sin recurrir a texto alguno.

La vinculación con el entorno social a partir de los hechos que conforman su identidad histórica, hizo que la enseñanza de la historia tuviera como objetivo despertar en los niños el sentido crítico, principalmente desde un punto de vista social dejando de lado el catálogo de nombres y fechas.

El mundo geográfico y natural debe partir suscitando en el niño el interés por la naturaleza que lo lleve a la necesidad de conocerla; es así que aplicará el método experimental, sacando al niño de la escuela al medio natural para aplicar el proceso de conocimiento que requieren los fenómenos y cosas que integran el mundo natural. Observar y buscar las causas de ellos se convierten en la enseñanza de este campo en procesos ineludibles.

Las matemáticas también fueron modificadas y adaptadas a la capacidad y al análisis de los niños. Probablemente, la preocupación de Encinas de familiarizar y desarrollar el pensamiento abstracto le dio importancia a esta disciplina, y recomendó que su enseñanza debe integrar la vinculación en el significado en la utilidad de los contenidos. Así, por ejemplo, la Geometría no puede reducirse a definiciones de punto, línea y espacio y más bien debe encontrarse su aplicación y, por lo tanto, la utilidad que las figuras geométricas tienen en el campo

científico. De igual modo debía procederse con el cálculo, tan necesario en la vida práctica.

En suma, la didáctica que aplicó el maestro Encinas en el Centro Escolar N.º 881 puede resumirse en la siguiente síntesis referida por él mismo:

Las lecciones comenzaban por una pequeña exploración para darse cuenta de la cantidad de conocimientos que el alumno poseía sobre el punto materia de la lección. Después, el profesor, mediante una hábil interrogación, lograba obtener de los estudiantes el material necesario para poner la base de lo que iba a enseñar; y, por último, cuando aquel material estaba agotado o era deficiente, el maestro lo suplía. Una lección era, pues, un verdadero proceso psíquico, donde se ponía en acción la experiencia personal del alumno como consecuencia directa de lo aprendido espontáneamente, o de lo adquirido en la diaria labor de la Escuela; el maestro sólo intervenía para completar o perfeccionar el edificio levantado por los mismos alumnos.⁵

Deja explícito el maestro Encinas que todo acto educativo debe partir por la experiencia de vida del alumno, de tal manera que los conocimientos no sometan al niño a una quietud mental.

Haciendo una analogía, y guardando las distancias, su didáctica expresa los principios del aprendizaje significativo, reflexivo y conceptual que actualmente postula la moderna pedagogía.

Preocupado en la formación y transformación que la escuela debe cumplir en sus estudiantes, propone, antes que

5 Op. cit., p. 121.

una evaluación sumativa y cuantitativa, una evaluación a partir de la ejecución de proyectos que den cuenta del avance en los procesos, el mismo que se cumplía en la escuela o fuera de ella. Esta evaluación se constituye en el mejor indicador de avances y logros propuestos. Indudablemente, no descarta Encinas la necesidad también de constatar resultados en los niveles cognitivos informativos, aplicando pruebas mensuales, pero siempre teniendo como criterio el factor personal, cultural y social del estudiante. Al respecto, vale remitirnos al concepto que él tiene de examen:

[...] para considerarse como tal, debería exigir un conjunto de datos acerca de la vida integral del niño y disponer de elementos y de auxiliares que coadyuven, no tanto para juzgarlo y calificarlo, cuanto para conocerlo mejor, para rectificar los errores cometidos con él, para auspiciar o restringir las normas educativas o los métodos de enseñanza impuestos. Tal debe ser la verdadera función del examen en la Escuela Primaria.⁶

Finalmente, coincidiendo con Mariátegui, Encinas señala la presencia de la cultura foránea en nuestro sistema educativo. Sistema parcializado en un mayor grado con la cultura propiamente occidental, que genera inconscientemente una subvaloración de las culturas originarias de nuestro país y del indígena como exponente, del que sólo destaca la condición de abandono, al margen de ser comprendido, como consecuencia del sistema político-social del país. Frente a esta situación, Encinas afirmaba que es insostenible la tesis de inferioridad de las razas y que lo es mucho más si se refiere “a la raza indígena

6 Op. cit., p. 190.

americana, cuya historia comprueba su gran valor”⁷. Asimismo, señala, a manera de denuncia, en su libro *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, que: “La Escuela acostumbra al niño a considerar al indio como un paria”⁸.

Es importante destacar que su permanente compromiso con los problemas del indio no se circunscribe a su experiencia docente; lo vemos batallar en el parlamento nacional y en el campo académico, en el cual, el tema del indio fue objeto de investigación; sus tesis de grado de bachiller y de doctor dan cuenta de ello.

5. José Antonio Encinas y la universidad

José Antonio Encinas, considera que la universidad cumple dos funciones trascendentales en la sociedad. La primera está relacionada con su participación en la política como instancia educativa. Al respecto afirma: “El ejercicio de las virtudes cívicas, la sabia dirección y cuidado de la cosa pública; la solidaridad frente al egoísmo; la tolerancia y comprensión frente a la fuerza y a la injusticia”⁹. Privar a la universidad y a los estudiantes de que debatan con plena libertad acerca de los problemas de la nación, constituye un grave error en la educación, puesto que les aniquila la función de pensar y corta toda iniciativa de formar al futuro dirigente de un país.

La segunda función es la misión social que debe cumplir la universidad, entendida no sólo como un proceso de vinculación y de alternativa en la formación de sus profesionales en el desarrollo del país, sino también por su espíritu democrático

7 La educación, su función social en el Perú en el problema de la nacionalización, p. 28.

8 *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*, p. 16.

9 *La reforma universitaria en el Perú 1930-1932*, p. 30.

abierto a toda persona que desee estudiar en sus aulas libre de toda restricción social o ideológica, y ello con miras a que estas fuerzas sociales interpreten de manera real las necesidades de la sociedad. Estas funciones, a decir del propio Encinas “se cristalizan no sólo en una elemental devoción a la democracia, sino en dar a los estudios y actividades de la Universidad un amplio contenido social que interprete las necesidades de la colectividad”¹⁰. Encinas está pensando en un modelo de universidad social, para lo cual será necesario modificar la estructura del Estado tradicional que sólo representa los intereses de la clase dominante. Desde esta perspectiva, apunta Encinas a una Universidad capaz de influir en el cambio político nacional.

Al concepto de universidad social se opone el de la universidad profesionalizante, la cual sólo se limita a dar al estudiante conocimientos circunscritos a la carrera profesional, desconectados con los intereses de la sociedad y, lo que es más grave, sin la debida comprobación de estos en realidades de interacción concretas al campo laboral. Otra de las debilidades que señala Encinas es el poco interés y esfuerzo por cumplir con su misión de producir conocimiento científico, que es tan necesario para el desarrollo material y espiritual no sólo de la comunidad universitaria sino de la sociedad en su conjunto.

La Universidad profesional crea en el estudiante cierto estado de conciencia; sólo le interesa prepararse rápidamente para el *ejercicio de la profesión*. Con este propósito se empeña y logra la mayor suma de ventajas. Pretende estudiar el menor tiempo posible; insiste en no concurrir a las clases, en evadir todo ejercicio intelectual que vaya más allá del aprendizaje mnemónico del texto

10 Op. cit. p. 30.

oficial. Está ausente de las bibliotecas y los laboratorios; tiene aversión a trabajos que necesiten esfuerzo personal y den la medida de sus capacidades y vocación; objeta y protesta contra toda práctica académica que compruebe los conocimientos adquiridos. Así, pasa año tras año por los claustros de la Universidad sin haber logrado la más elemental disciplina de la mente y del espíritu, menos aún dando energía a la voluntad para trabajos de importancia y trascendencia. Los mismos alumnos considerados como estudiosos sólo son virtuosos de la memoria, diestros en dar lecciones y exámenes, solícitos en complacencias de todo orden. Con esta conducta logran prestigio y obtienen las más señaladas distinciones académicas, pero en la vida práctica, en el ejercicio de la profesión resultan incapaces de alcanzar un elevado nivel cultural, se adocenán y mecanizan en la profesión, que resulta rutinaria, sin el deseo de mejora alguna¹¹.

Como afirmara Karl Jaspers, la universidad convertida en un bazar en el que el alumno viene a ella a escoger lo que necesita, pensando en la sociedad como un mercado, contribuir con la formación de un profesional de este tipo no sería en esencia una Universidad, como bien reclama Encinas.

Como maestro, forma parte de sus preocupaciones la docencia universitaria, factor que es considerado como un elemento importante en el desarrollo de la universidad. El docente universitario debe ser aquella persona que se desempeña con eficiencia en la cátedra, que posea virtudes cívicas, que tenga vocación por la enseñanza y sensibilidad para comprometer al estudiante en el trabajo pedagógico; éstas

11 Ibid., pp. 31 y 32.

son cualidades que, para Encinas, debe expresar un verdadero docente universitario. En este anhelo:

La misión del profesor es educar y, luego, enseñar. Para guiar la vida espiritual de los estudiantes es necesario conocer los múltiples problemas que embargan a la juventud. Abandonarla a su suerte y dedicarse, exclusivamente, a ofrecerle una profesión significa un quebranto de la universidad como institución responsable del porvenir de la Nación¹².

Esta preocupación expresa, asimismo, la necesidad de la pedagogía en la docencia universitaria, hecho que hoy es plenamente asumido por la comunidad de la educación superior.

José Antonio Encinas hace una revisión crítica de los diferentes movimientos de reforma universitaria ocurridos en el Perú durante los primeros treinta años del siglo XX, manifestando que estos no llegaron a constituirse en movimientos que planteen una verdadera transformación de la institución universitaria, calificándolos como movimientos de reformas básicamente del aspecto académico. Para Encinas, una verdadera reforma universitaria debe comprender, además de la renovación académica, la renovación social de la universidad, donde los métodos de enseñanza y el bienestar estudiantil constituyan sus principales objetivos. “Ellas, en general, estaban circunscritas a renovar la docencia y a cambiar el régimen de estudios; los ideales de la Reforma no abarcaban problemas de orden social universitario y, menos aún, lo relativo a la vida integral del estudiante”¹³.

12 *Ibíd.*, pp. 31 y 32.

13 *Ibíd.*, p. 39.

Entre los diversos movimientos reformistas, Encinas destaca el de 1930 ponderando en él una auténtica dirección educativa expresada en cuatro propósitos: La cooperación que debe existir entre los docentes y los estudiantes, cooperación no sólo en el gobierno de la universidad sino en el estudio, que es la única manera en que el aprendizaje será más eficiente y tendrá continuidad y vigencia en los estudiantes. El estudio, hábito que el estudiante debe asumir con responsabilidad en un ambiente de plena libertad, para lo cual las bibliotecas se tornan imprescindibles. La producción y la divulgación del conocimiento científico, como resultado de la actividad de investigación, que es en la universidad su principal misión. Concibe la investigación como una tarea de honda responsabilidad en la medida en que el conocimiento creado o recreado trascienda en beneficio del desarrollo y la transformación que la sociedad requiere en los ámbitos económico y social. Para el caso de las investigaciones de índole social, reclama en cierta forma su preocupación por estudiar el problema del indio, que urge en nuestra realidad. “Así la Universidad se convertirá en centro de toda inquietud y en la fuerza de acción de mayor envergadura en el país”¹⁴.

José Antonio Encinas regresaba de un destierro de ocho años producto de su negativa a apoyar la reelección de Augusto B. Leguía. En las elecciones del 20 de marzo de 1931 fue elegido Rector de la Universidad de San Marcos, triunfando por un amplio margen y con el voto de los estudiantes, frente a su contendor el Dr. Víctor Andrés Belaunde. Encinas no ejercía cátedra en San Marcos y su elección se produce en aplicación del Decreto Ley N.º 7029, que establecía como requisito poseer los grados de bachiller y doctor, que Encinas lo cumplía.

¹⁴ *Ibid.*, p. 48.

El rectorado de José Antonio Encinas tuvo una corta duración debido al cierre de la universidad por su permanente participación en las denuncias en tono crítico y cuestionador al gobierno del comandante Luis M. Sánchez Cerro, lo que de algún modo su rector respaldaba en coherencia con su concepción del papel social y político que debía tener la universidad. Permaneció en el cargo sólo un año; sin embargo, en este corto período José Antonio Encinas le imprimió un dinamismo bajo las siguientes reformas:

1. Organizó el Servicio Médico, cuya finalidad fue la de comprobar la salud de los postulantes a estudios universitarios. Expresa esta atención un interés por el estudiante desde su condición física, factor decisivo en su desarrollo académico. Un conocimiento de la realidad del estudiante en todos sus aspectos pasará a ser tarea orgánica para la universidad. Con este propósito se establecen la Oficina del Estudiante, que se encargará de estudiar la salud mental y de dar a conocer las anomalías, desviaciones y deficiencias de orden intelectual, y la Sección de Estadística, necesaria para conocer el ambiente social y económico en el que vive el postulante.

Pensando en la población universitaria provinciana de San Marcos y en la condición socioeconómica que aquejaba a un buen sector, se preocupó en organizar la residencia y los comedores estudiantiles, e implementar áreas de recreación para los estudiantes con la finalidad de lograr un equilibrio en su labor intelectual.

2. Propició la creación de la Sección Preparatoria, llamada a convertirse en Instituto Preparatorio de la Universidad, cuya finalidad era no sólo preparar

al postulante para sus estudios universitarios, sino conocer su personalidad. Se esperaba eliminar el examen de admisión para dar paso a una mejor forma de selección basada en el conocimiento de las condiciones intelectuales y personales del futuro estudiante universitario en relación con la vocación profesional.

3. Las clásicas facultades de Letras y de Ciencias se fusionaron para constituir el Colegio Universitario, cuyo propósito fue ofrecer los fundamentos de las letras y las ciencias necesarias para adquirir una cultura general. En esta línea se cumplía con la función de la universidad de ser creadora de cultura y no sólo formar profesionales. Esta alternativa, hoy desechada en la mayoría de las universidades públicas, debería ponerse a debate en el marco de la apuesta de la calidad de la educación universitaria.
4. La Escuela de Altos Estudios estaba destinada a la investigación científica y a la especialización en las diversas disciplinas de las facultades. Formaban parte de ella los institutos que reunían materias afines, aunque pertenecieran a diferentes facultades. Aquí se cumplía el principio de la interdisciplinariedad, hoy aplicado en las investigaciones. Se trataba, pues, de impulsar la investigación en todos los campos del conocimiento impartidos por la universidad y de superar los compartimentos estancos en su desenvolvimiento. Con este propósito se crearon los Institutos de: Historia General y del Perú, Literatura, Filosofía, Geografía General del Perú, Psicología, Antropología, Música, Bellas Artes, Educación, Periodismo, Bibliografía, Extensión Cultural, Ciencias

Físicas, Ciencias Geológicas, Ciencias Matemáticas, Ciencias Químicas, Idiomas y el Instituto de Estudios Internacionales y Relaciones interuniversitarias.

En cada Instituto los estudios estaban organizados en grupos de asignaturas afines que correspondían a las tres etapas sucesivas de la enseñanza, a saber, la primera, que comprende los cursos generales o de introducción; la segunda, los cursos de diferenciación o intensificación de determinada materia; la tercera, los cursos de investigación¹⁵.

Estos institutos formaban parte de las facultades, siendo éstas las de: Derecho, Medicina, Ciencias, Letras, Ciencias Económicas, Teología y los Institutos de Odontología y Farmacia. Cabe relieves al Instituto de Educación que, aplicando el método didáctico del seminario, reconoce en la enseñanza un carácter investigador que ella encierra.

5. La selección de los catedráticos por el sistema del dictado de una clase reafirma su preocupación por la docencia como factor de vital importancia en la formación profesional universitaria. Estaban aún latentes las reivindicaciones que sobre el punto enarbolara el movimiento estudiantil de Córdoba que, en palabras de uno de sus líderes, Gabriel del Mazo, expresará: “Buscando un maestro nos dimos con un mundo”, en clara alusión a la cátedra rutinaria que, aislada de los cambios del mundo, hacía de la enseñanza un acto estéril. Esta selección bien podría considerarse como un referente para la determinación del ingreso

15 *Ibíd.*, p. 110.

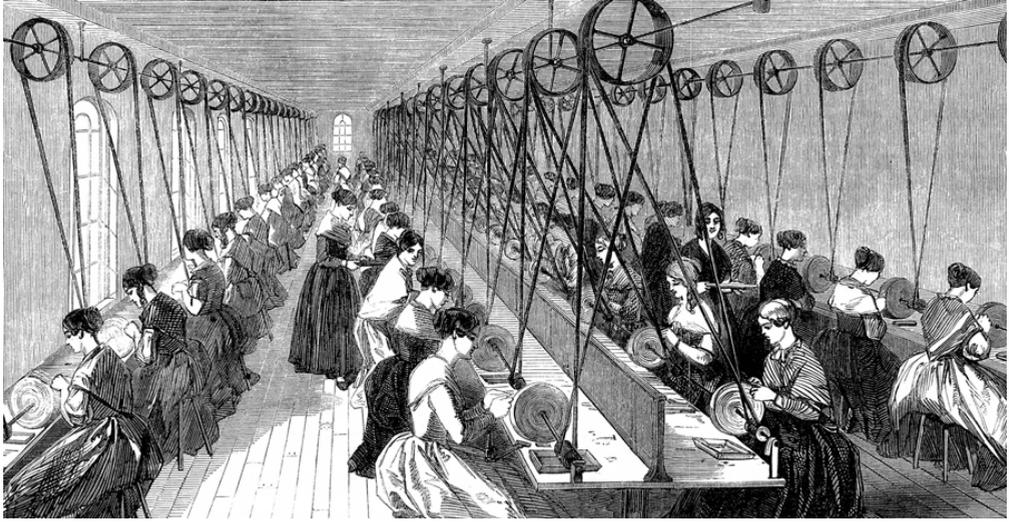
a la docencia universitaria por concurso público basado principalmente en el requisito de manifestar su capacidad en la enseñanza, que constituye la tarea más directa que cumple el docente.

6. Pone en vigencia la participación estudiantil mediante el cogobierno, con voto en el Consejo Universitario en la proporción de un tercio; éste fue otro de los principios de la Reforma de Córdoba de 1919.

Debemos dejar sentado que esta síntesis está pensada como un medio de estimular la investigación sobre la obra de Encinas, cuyas propuestas, a pesar del tiempo transcurrido, están aún incumplidas y, por ende, siguen siendo vigentes, sobre todo en la escuela rural.

Referencias

- Basadre, Jorge. (1964). *Historia de la República del Perú*. 5ª edición corregida y aumentada. Ediciones Historia. Lima. Tomo IX.
- Encinas, José Antonio. (1932). *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*. Editorial Minerva. Lima.
- Encinas, José Antonio. (1983). *La Reforma Universitaria en el Perú, 1930-1932*. Ediciones 881. Lima.
- Portugal Catacora, José. (1988). *José Antonio Encinas, el maestro de los maestros peruanos*. CONCYTEC. Lima.
- Tauro del Pino, Alberto. (2001). *Enciclopedia ilustrada del Perú*. 3ª edición. Editorial Peisa. Lima, Tomo VI, pp. 915-916.



Género y Diversidad

Rosa Luxemburgo

¡Estamos en la barbarie!

*Lourdes Bruckmann*¹

“Rosa Luxemburgo, figura internacional y figura intelectual y dinámica, tenía también una posición eminente en el socialismo alemán. Se veía, y se respetaba en ella, su doble capacidad para la acción y para el pensamiento, para la realización y para la teoría. Al mismo tiempo era Rosa Luxemburgo un cerebro y un brazo del proletariado alemán.”²

“¿Y en Rosa Luxemburgo, acaso no se unimisman, a toda hora, la combatiente y la artista?... Espíritu más filosófico y moderno que toda la caterva pedante que la ignora... puso en el poema trágico de su existencia

1 Dirigente del Partido Comunista del Perú - Patria Roja.
bruckmannlourdes90@gmail.com

2 José Carlos Mariátegui. La revolución alemana. 1923. *Mariátegui total*, T. I, p. 867.

el heroísmo, la belleza, la agonía y el gozo, que no enseña ninguna escuela de la sabiduría.”³

Los militantes y, particularmente las jóvenes comunistas peruanas empezamos a admirar a Rosa Luxemburgo leyendo a José Carlos Mariátegui, cuya alta valoración se sintetiza en los epígrafes insertados. Igualmente, en la edición facsimilar de la revista *Amauta*, Nros. 28-29-30, de 1930, evocando el vil asesinato de la “Rosa Roja”, se publica en tres entregas el escrito de la poeta y traductora argentina Nydia Lamarque, titulado “La vida heroica de Rosa Luxemburgo”, cuando ya se había publicado en el N.º 22 de la revista, en 1929, un relato de Rosa, de profundo humanismo: “Navidad en el asilo de noche”.

El reconocimiento mundial a esta valiente mujer, por muchas generaciones de revolucionarios, de ese siglo y el presente, nos inspira una vez más a recordarla y conmemorarla como un paradigma de gran actualidad para los comunistas y para todos aquellos que hoy manifiestan “su voluntad de crear un Perú nuevo dentro del mundo nuevo” como decía el Amauta.

Rosa Luxemburgo nació un 5 de marzo de 1871, en Zamosc, dentro de la Polonia dominada por el imperio ruso de los zares; este año conmemoramos su sesquicentenario. Hija de una familia judía, con un padre comerciante, se trasladaron años después a Varsovia. Desde su adolescencia participó en círculos del partido obrero –El Proletariado– fundado por Ludwik Waryński en 1882. Rosa, tras una persecución política tuvo que huir a Suiza a los 17 años, donde estudió historia, política, economía y filosofía, en la universidad de Zurich, una de las

3 José Carlos Mariátegui. 1928-29. Defensa del Marxismo. *Mariátegui Total*, T. I, p. 1300.

pocas que recibían mujeres estudiantes. Allí se vinculó con muchos exiliados revolucionarios, polacos, rusos, y europeos, y con los fundadores de la social-democracia del reino de Polonia, SDKP.

Se forja desde muy temprano como periodista y ensayista, graduándose con una tesis sobre la realidad socio-económica de Polonia.

Desde 1892 colabora con varias publicaciones socialistas, y con el periódico *Neue Zeit* (*Tiempo Nuevo*) del Partido Socialdemócrata Alemán que tiene como jefe de redacción a Karl Kautsky. Su labor periodística siempre fue apasionada y abundantemente productiva, y ello lo resume así:



Rosa Luxemburgo
(1871-1919)

Estoy descontenta con la manera y forma con que se escriben la mayor parte de los artículos en el partido. Todo es tan convencional, tan rígido, tan calcado. [...] Creo, que cada vez, cada día, en cada escrito, hay que volver a sentir la causa, hay que volver a vivirla, pues así se encontraran palabras frescas, que vayan de corazón a corazón, para nombrar las cosas ya conocidas de siempre. [...] Me propongo no olvidar esto nunca

cuando escriba, entusiasmarme cada vez por lo escrito y profundizar en mí.⁴

Se traslada a Alemania en 1898 y adquiere la ciudadanía por un matrimonio arreglado entre amigos, e ingresa al SPD (Partido Socialdemócrata alemán), el cual le ofrece integrarse a la sección femenina, lo que no acepta con el criterio que ello le impediría asumir otras responsabilidades integrales. Sin embargo, su defensa de los derechos políticos, sociales y económicos de la mujer trabajadora fue permanente; escribió algunos artículos en la revista *La Igualdad* (*Die Gleichheit*, que llegó a editar más de 80,000 ejemplares) dirigida por su gran amiga Clara Zetkin, enarbolando la voz del movimiento internacional de las mujeres socialistas, que en su segundo congreso de 1910, instituyó el **8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora** en honor de las obreras muertas en el incendio de la fábrica textil Triangle, en Nueva York. En su concepción, programa y táctica, ellas siempre ligaron la lucha por los derechos de la mujer a la lucha de clases y al movimiento obrero y socialista. Podríamos preguntarnos hoy, siglo XXI, si esas taras patriarcales se han erradicado de los partidos comunistas, de izquierda y progresistas, y saldríamos con un balance negativo.

Para la mujer burguesa propietaria, su casa es el mundo. Para la mujer proletaria, el mundo entero es su casa, el mundo con su tristeza y alegría, con su crueldad fría y su cruda dimensión. [...] Las mujeres proletarias deben ganar terreno sólido en la vida política, a través de su actividad en todas las áreas; solo de esta manera

4 Rosa Luxemburgo a Robert Seidel, 1898. En Laschitz y Radczun, Rosa Luxemburgo y el movimiento obrero alemán.



Rosa Luxemburgo en su casa en Berlín (1907).

asegurarán una base para sus derechos. La sociedad gobernante les niega la entrada a sus templos de derecho, pero otro gran poder les abre las puertas: el Partido Socialdemócrata. Aquí, en el rango de la organización, se abre un campo expansivo de trabajo político y poder político para la mujer proletaria. Aquí solo la mujer es un factor en pie de igualdad.⁵

Tuvimos que esperar muchos años para la edición de su obra completa en castellano, que ya Lenin había recomendado

5 Rosa Luxemburgo, 1914. De su artículo “La Mujer Proletaria”.

hacerlo. Al igual que con Gramsci y Mariátegui, se postergó por décadas la difusión de sus escritos, porque se alejaban de la ortodoxia y del dogma. Así también, ellos y Rosa fueron víctimas de diversos “usos”, por el anarquismo, el trotskismo, el eurocomunismo, el reformismo y dogmatismo, y hasta por la misma socialdemocracia, pretendiendo llevar aguas para su molino, con interpretaciones antojadizas y recortadas de su obra.

Dos décadas de lucha, vida y obra de una comunista

Desde su llegada a Berlín, vivió, sufrió y alentó veinte años intensos de acción política, organizativa, propagandística y de producción teórica y periodística. Son también impresionantes y vívidas sus innumerables cartas. Siempre creativa, polémica, principista, humanista y solidaria, desarrollando su praxis revolucionaria en Alemania, Polonia, Rusia, difundiendo su pensamiento entre los partidos socialistas y proletarios de toda Europa, a través de memorables y brillantes discursos y numerosos escritos. Sufrió en diferentes ocasiones carcelería, sin embargo, nunca se arredró ni abatió su lucha ni sus ganas de vivir para ver la revolución, hasta la hora final de su vil asesinato, antes de cumplir 48 años.

Rosa comenzó a cobrar notoriedad como jefa de redacción de un periódico regional socialista, y por los artículos que luego se recopilarían en su libro *¿Reforma Social o Revolución?* de 1899. Con ello intensificó el debate y deslinde con el oportunismo y revisionismo en la socialdemocracia alemana, dando respuesta al escrito de Eduard Bernstein, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia* (1899), en el cual este dirigente y parlamentario connotado del Partido Socialdemócrata alemán

(SPD) resume toda una línea oportunista y antimarxista que pretende llegar al socialismo evolutivamente, a través de reformas acumulativas *ad infinitum*, a través de una ansiada mayoría parlamentaria, de control social creciente de sindicatos y cooperativas sobre la burguesía y los junkers, de colaboración de clases, de adaptación del capitalismo al “progreso permanente” que superaría sus crisis, de “socialismo democrático” en los marcos del sistema, planteando una democracia abstracta, pura y única, sin adjetivos ni distinción de dominio de clase y, al igual que los mencheviques, que el fin no significa nada y el movimiento lo es todo.

A esta posición de Bernstein se sumó años después Karl Kautsky. Los dos, renombrados “herederos” y albaceas documentarios de Engels que, tras su muerte en 1895, no dudaron en tergiversar sus escritos para fundamentar su propia línea revisionista de táctica evolucionista, electorera y parlamentarista.

¿Significaba ese deslinde **marxista que Rosa se opusiera a la lucha por reformas, a las elecciones y al control de los sindicatos? Por supuesto que no.** Su concepción consistía en unir dialécticamente reforma y revolución, táctica y estrategia, salir del plácido y bien remunerado establecimiento de la burocracia del SPD y de la “aristocracia obrera” en los sindicatos, desarrollando la lucha de clases, la organización y la conciencia del proletariado a través de su experiencia directa por la conquista de derechos y mejoras, sin perder nunca de vista el objetivo de la revolución socialista, en el momento histórico adecuado.

En esa línea escribe en 1906 *Huelga de masas, partido y sindicatos*, analizando y reivindicando las grandes luchas huelguísticas en Rusia, particularmente la revolución de 1905 que tuvo visos políticos de masas con la participación del Partido

Obrero Socialdemócrata ruso (POS DR); sin embargo, su verdadero interés con este libro era educar a la masa de obreros de base, así como advertir al SPD de su pusilanimidad frente a la burocracia sindical alemana, que veía en cada huelga una provocación que bloquearía las dádivas de mejoras económicas, situándose más a la derecha que el mismo partido.

Rosa había dado varios años clases de economía política como profesora en la Escuela de Formación del SPD, que luego se recogerían en un libro como *Introducción a la Economía Política*. Escribe en 1913 *La acumulación del capital. Una contribución a una explicación económica del imperialismo*, su obra mayor y uno de sus libros más debatidos, sobre los últimos tomos de *El Capital* de Carlos Marx.

La acumulación de capital es una importantísima contribución al marxismo. Al ocuparse de las mutuas relaciones entre los países industriales avanzados y los países agrarios atrasados, puso de relieve la importante idea de que el imperialismo, al mismo tiempo que estabiliza al capitalismo por un largo período, amenaza enterrar a la humanidad bajo sus ruinas.⁶

La Primera Guerra Mundial y la ruptura con la Socialdemocracia

En la Internacional Socialista que se había opuesto a la guerra desde su congreso de 1907 en Stuttgart, con sendas declaraciones en tesis firmadas por Lenin y Luxemburgo, vieron con estupor la declaración de guerra de los imperios europeos.

6 Tony Cliff, *Rosa Luxemburgo*, p. 52, 1959. En Marxist Internet Archive.

Pero, lo que fue ya intolerable para Rosa Luxemburgo y toda el ala izquierda del partido, es la infame votación a favor de los créditos de guerra en el Parlamento Alemán (Reichstag) por la bancada del SPD, el 4 de agosto de 1914, con argumentos socialchovinistas y patrioteros, planteando la colaboración y tregua con el Káiser Guillermo II y la burguesía alemana. Lenin y el POSDR repudiaron igualmente esta traición.

[...] odio y desprecio a Kautsky ahora más que a todo el resto del rebaño hipócrita, roñoso, vil y autosuficiente [...] Rosa Luxemburgo tenía razón cuando escribió, hace tiempo, que Kautsky poseía en alto grado el ‘servilismo de un teórico’: dicho más claramente, fue siempre un lacayo, un lacayo de la mayoría del partido, del oportunismo.⁷

Frente a la capitulación del SPD, Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht, Clara Zetkin y Franz Mehring, crearon el grupo Internacional en 1914, que se convertiría a inicios de 1916 en la Liga Espartaquista. Escribieron y agitaron contra la guerra interimperialista y el militarismo alemán, en forma legal e ilegal. En junio de 1916 Rosa y Liebknecht fueron sentenciados a dos años y medio de prisión. Desde la cárcel, Rosa mantenía viva la agitación antiguerrerista a través de sus escritos, firmados con el seudónimo de **Junius**, entre ellos logró sacar el famoso *Folleto de Junius o la crisis de la Socialdemocracia*, que constituye una interpelación y condena a los socialpatriotas que apoyaron a sus clases dominantes, a los imperialismos y militarismos que enviaban a la muerte de carne de cañón a los jóvenes trabajadores y soldados de sus diversos países, de allí se ha tomado su conocida frase: “Socialismo o barbarie”.

7 Lenin escribió a A. Shlyápnikov. 27 de octubre de 1914.

Federico Engels dijo una vez: ‘La sociedad capitalista se halla ante un dilema: avance al socialismo o regresión a la barbarie’. En este momento basta mirar a nuestro alrededor para comprender qué significa la regresión a la barbarie en la sociedad capitalista. Esta guerra mundial es una regresión a la barbarie. El triunfo del imperialismo conduce a la destrucción de la cultura, esporádicamente si se trata de una guerra moderna, para siempre si el periodo de guerras mundiales que se acaba de iniciar puede seguir su maldito curso hasta las últimas consecuencias.⁸

[...] de conjunto, el *Folleto de Junius* es un espléndido trabajo marxista, y es muy posible que sus defectos sean, hasta cierto punto, accidentales. [...] Escrito con extraordinaria viveza, no cabe duda que el *Folleto de Junius* ha desempeñado y desempeñará un gran papel en la lucha contra el ex Partido Socialdemócrata de Alemania que ha desertado al campo de la burguesía y de los junkers, y nosotros felicitamos cordialmente al autor.⁹

Debates con V. I. Lenin

Su debate con Lenin sobre el centralismo burocrático en la organización, sobre el derecho de las naciones a su autodeterminación, sobre partido-masas-espontaneísmo, en torno a algunos puntos del programa de la triunfante revolución de octubre en 1917, y sobre la democracia socialista. **A diferencia de la hipocresía oportunista, amiga y**

8 Rosa Luxemburgo. *Folleto de Junius o la crisis de la Socialdemocracia*. 1916. En Marxist Internet Archive.

9 Lenin. *Sobre el Folleto de Junius*. 1915. OOEE, Tomo VI, p. 3. Editorial Progreso.

A large, stylized handwritten signature of Rosa Luxemburg in black ink, written in a cursive script.

ventajista que existía en el SPD, fue un debate abierto, consistente y fraternal, marcado muchas veces por sus propias experiencias de lucha y territorios conocidos, y por la información incompleta de la realidad histórica y organizativa concreta en la que se desenvolvía cada uno. Esas diferencias han pretendido interesadamente interpretarlas como una ruptura irreconciliable y antagónica, que no corresponde a la verdad histórica.

Lenin, el reconocido conductor de la revolución de octubre tuvo razón muchas veces en esa polémica, sin embargo, en Rosa Luxemburgo siempre estuvo presente su capacidad de corregir puntos de vista, de interpretar los nuevos y cambiantes acontecimientos históricos, consecuente con el método dialéctico de totalidad, cambio y contradicción, lo mismo que Lenin. Así escribe Rosa desde la cárcel, al enterarse de la revolución rusa:

[...] el aspecto esencial y perenne de la política de los bolcheviques, a los que corresponde el mérito histórico impecedero de mostrar el camino al proletariado mundial en lo relativo a la conquista del poder político y los temas prácticos de la realización del socialismo, así como de haber impulsado poderosamente el enfrentamiento entre el capital y el trabajo en todo

el mundo [...] En este sentido, el futuro pertenece en todas partes al bolchevismo.¹⁰

V. I. Lenin, conmemorando a Rosa, hace un balance de esos debates en 1922:

Paul Levi quiere hacer buenas migas con la burguesía –y en consecuencia con sus agentes, las internacionales Segunda y Segunda y Media– publicando los escritos de Rosa Luxemburgo en los que ella se equivocó. A esto responderemos con una frase de una vieja fábula rusa: “A veces las águilas vuelan más bajo que las gallinas, pero una gallina jamás podrá elevarse tan alto como un águila”. Rosa Luxemburgo se equivocó respecto de la independencia de Polonia; se equivocó en 1903 en su análisis del menchevismo; se equivocó en la teoría de la acumulación de capital; se equivocó en junio de 1914 cuando, junto con Plejánov, Vandervelde, Kautsky y otros, abogó por la unidad de bolcheviques y mencheviques; se equivocó en lo que escribió en prisión en 1918 (corrigió la mayoría de estos errores cuando salió en libertad). Pero a pesar de sus errores fue –y para nosotros sigue siendo– un águila. Y no solamente su recuerdo será siempre venerado por los comunistas de todo el mundo, sino que su biografía y la edición de sus obras completas representarán una valiosa lección para la educación de muchas generaciones de comunistas de todo el mundo. “Desde el 4 de agosto de 1914, la socialdemocracia alemana es un cadáver putrefacto”. Esta frase hará famoso el nombre de Rosa Luxemburgo en la historia del movimiento obrero.¹¹

10 Rosa Luxemburgo: *La revolución rusa*. 1918. Escrito desde la cárcel.

11 Lenin: *Notas de un periodista*. 1922.

La Revolución Alemana y el vil asesinato de los revolucionarios

El análisis y los hechos que relata brillantemente Mariátegui en una de sus conferencias sobre la crisis mundial y la Revolución Alemana, es un tributo a Rosa Luxemburgo, a Karl Liebknecht, y todos los comunistas asesinados por el Gobierno seudoesocialista, de Friedrich Ebert y Scheidemann, aliados con la burguesía y los altos mandos militares, al abdicar el 9 de noviembre de 1918 el Káiser Guillermo II.

Por exigencia de las masas es liberado Liebknecht y posteriormente Rosa, en noviembre de 1918, quienes reactivan la Liga Espartaco y fundan el periódico *Bandera Roja*. Inmediatamente piden la libertad de todos los presos políticos y la abolición de la pena de muerte, crece la organización y protesta de los **Consejos de Obreros y Soldados** y la agitación en las calles. El 31 de diciembre, junto a otros grupos de comunistas y socialistas fundan el Partido Comunista Alemán (KPD), asumiendo el programa redactado por Rosa Luxemburgo en el folleto *¿Qué quieren los espartaquistas?*

En ese congreso fundacional Rosa y Liebknecht abogan por la participación en la Asamblea Nacional, pero quedan en minoría. Al respecto dice Lenin:

En primer lugar, los “izquierdistas” alemanes, como se sabe, consideraban ya en enero de 1919 que el parlamentarismo había “caducado políticamente”, a despecho de la opinión de dirigentes políticos tan destacados como Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht. Es sabido que los “izquierdistas” se equivocaron.¹²

12 Lenin, La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo. 1920. *Obras Escogidas*, T. 3, p. 382.

En enero, el gobierno social-chovinista y contrarrevolucionario de los Ebert, Scheidemann, Haase y Noske, todos ellos de la canalla socialdemócrata, asustados por la movilización popular y temiendo una guerra civil, decretan el aplastamiento de los espartaquistas y comunistas, convocando a los grupos paramilitares (Freikorps) dirigidos por militares del viejo régimen, mientras se desarrolla una campaña de odio contra Liebknecht y Luxemburgo alentando su asesinato.

El 15 de enero son tomados presos y conducidos al hotel Eden, de donde los sacan, primero a Liebknecht que es golpeado, ultimado a bala y tirado en el camino, y luego a Rosa a quien rompen el cráneo a culatazos a manos del soldado Otto Runge, con un tiro en la sien es arrojada a un canal atada a una piedra, cuyo cadáver solo es encontrado 4 meses después. Es conmovedor y profético leer el último artículo escrito por la revolucionaria, horas antes de su muerte, para *Bandera Roja* (*Rote Fahne*) “El orden reina en Berlín”:

El liderazgo ha fallado. Incluso así, el liderazgo puede y debe ser regenerado desde las masas. Las masas son el elemento decisivo, ellas son el pilar sobre el que se construirá la victoria final de la revolución. Las masas estuvieron a la altura; ellas han convertido esta derrota en una de las derrotas históricas que serán el orgullo y la fuerza del socialismo internacional. Y esto es por lo que la victoria futura surgirá de esta derrota. “¡El orden reina en Berlín!” ¡Estúpidos secuaces! Vuestro “orden” está construido sobre la arena. Mañana la revolución se levantará vibrante y anunciará con su fanfarria, para terror vuestro: ¡Yo fui, yo soy, y yo seré!¹³

13 https://www.marxist.org/espanol/luxem/01_19.htm



Clara Zetkin, camarada de mil batallas, expresó tras su muerte:

En el espíritu de Rosa Luxemburgo el ideal socialista era una pasión avasalladora que todo lo arrollaba; una pasión, a la par, del cerebro y del corazón, que la devoraba y la acuciaba a crear. La única ambición grande y pura de esta mujer sin par, la obra de toda su vida, fue la de preparar la revolución que había de dejar el paso franco al socialismo. Rosa Luxemburgo simboliza la espada y la llama de la revolución, y su nombre quedará grabado

en los siglos como el de una de las más grandiosas e insignes figuras del socialismo internacional.¹⁴

Actualidad de Rosa Luxemburgo en el sesquicentenario de su nacimiento

Nuestro homenaje a la mujer revolucionaria, antiimperialista, antimilitarista, anticolonialista, feminista anticapitalista, internacionalista, científica, polemista, organizadora, educadora, amante de la naturaleza.

Su vida y obra son un ejemplo para todos y todas nosotras, cuando a *más de un siglo de su muerte nos convoca a leer y releer su pensamiento escrito*, sin dogmatismos, y volver a los temas que fueron su preocupación, hoy de palpitante actualidad, en medio de la pandemia mundial que ha desnudado la crisis civilizatoria del imperialismo y capitalismo neoliberal.

¡Honor y gloria a la Rosa Roja del comunismo!

14 <https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1919/sep/01.htm>

¡El aborto es ley!

*Nuria Giniger*¹

Introducción

Para finalizar uno de los años más dramáticos que vivió la humanidad, el 30 de diciembre de 2020, el Senado de la Nación Argentina aprobó la ley de interrupción voluntaria del embarazo. La disputa por la legalización del aborto se entrama con el conjunto de las luchas de las mujeres a lo largo de la historia y constituye hoy el punto de inflexión más importante de una marea que se tiñó de verde para convertirse en ley.

En este artículo, recuperamos algunas reflexiones sobre la victoria histórica que hemos conquistado, de forma tal

¹ Doctora en antropología social de la Universidad de Buenos Aires, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; responsable nacional del sector universitario del Partido Comunista de la Argentina (PCA), militante de Liberación-Corriente de Universidad, Ciencia y Tecnología. nuriaginiger@gmail.com

que vayamos sedimentando conclusiones que nos permitan enseñanzas históricas sobre los pueblos de Nuestra América, sus luchas y sus chispas.

Esta es la lucha de las invisibles. Las mujeres y sus múltiples roles en la sociedad, tuvieron durante siglos una reificación maternal que invisibilizó por un lado su quehacer laboral (asalariado y doméstico), pero también todos los espacios del deseo: la militancia, la sexualidad sin fines reproductivos, el arte, la socialización comunitaria. Las mujeres siempre trabajamos, nos paguen o no; lo acepten o no.

Desde el nacimiento del capitalismo, se pretendió que las mujeres tuvieran la tarea central de reproducir disciplinadamente la fuerza de trabajo, tornando invisibles los otros aspectos de su trabajo, su vida y sus luchas. Aun en los períodos históricos en los cuales el trabajo femenino se visibilizó², el rol maternal y el lugar de cuidado de la niñez era inmanente a su existencia. La familia del capitalismo occidental consiste –aún hoy– en un matrimonio de clase, es decir, donde el conjunto de las relaciones sociales se presentan y se despliegan en la (des)pareja; y la propiedad privada –corazón de las relaciones sociales capitalistas– condiciona la libre elección y, sobre todo, la libre separación: “la monogamia puede atribuirse al hombre e históricamente ha consistido, sobre todo, en rebajar la situación de las mujeres y facilitar la infidelidad de los hombres (...) las mujeres han tenido que aceptar esta infidelidad habitual de los hombres (la preocupación por su propia existencia y aún más por el porvenir de los hijos)...”. (Engels, 1884: 37). El cuidado de la infancia y el conjunto de las tareas de la reproducción de la fuerza de trabajo recaen de forma casi absoluta en las espaldas

2 Solo a modo de ejemplo ver: Engels, F. (1845) *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, En: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/situacion/index.htm>; David, A. (1981) *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Akal.

de las mujeres, todavía hoy, coexistiendo con otro fenómeno que es la desigualdad salarial entre hombres y mujeres.

El rol de la familia como “célula principal del capitalismo” y, junto con ella, el sentido de propiedad privada del hombre sobre las mujeres, fortalecen el encubrimiento del trabajo asalariado femenino y ocultan el carácter laboral de las tareas domésticas. Este ocultamiento habilitó –entre otras cosas– que el precio de esta porción de la clase trabajadora sea menor, fenómeno que continúa hasta nuestros días y condiciona las posibilidades de elección de las mujeres³.

En este marco, en el largo proceso de emancipación humana, se despliegan dos procesos concatenados: visibilizar las condiciones de vida y trabajo de las mujeres, junto con la conquista por derechos que garanticen marcos de igualdad jurídica. Este fenómeno pone de relieve la historia de lucha de los pueblos y, particularmente, de las mujeres, así como los modos de concreción estatal de reivindicaciones populares. En este artículo, nos proponemos analizar esta contradicción entre luchas sociales y conquistas políticas, intentando recuperar la historia de la sanción de la ley de interrupción voluntaria del embarazo.

Finalmente, por razones de simplificación para la escritura y la lectura de este trabajo, decidí no escribirlo con lenguaje castellano inclusivo. Como ya dije otras veces, ser mujer me confiere de este beneficio, pues me autoincluyo.

3 Esto se agrava significativamente en caso de violencia sobre las mujeres, que habitualmente son violentadas por parte de sus parejas, ya que irse de la co-habitación implica perder la manutención propia y de los hijos, en la mayoría de los casos.

Mujeres de fuego, mujeres de nieve⁴

“Durante las últimas décadas, el número de mujeres que recurren a la interrupción artificial del embarazo ha crecido tanto en Occidente como en este país. La legislación de todos los países combate este mal mediante el castigo de la mujer que decide practicarse un aborto y del médico que lo practica. Sin arrojar resultados favorables, este método de lucha contra el aborto ha impulsado la práctica de abortos clandestinos y ha hecho de las mujeres víctimas de charlatanes mercenarios y a menudo ignorantes, que hacen una profesión de las operaciones secretas. Como resultado, hasta el 50 por ciento de estas mujeres desarrollan infecciones en el transcurso de la operación, y hasta el 4 por ciento de ellas mueren”

Resolución de los Comisariados del Pueblo de Salud y Justicia, “Sobre la protección de la salud de las mujeres”. 18 de noviembre de 1920

En 1921, Alexandra Kollontai decía: “El problema no resuelto que plantea la mujer, la maternidad, el aborto, la protección de la salud y la educación de los hijos, se basa en el capitalismo; es imposible para las mujeres salir de ese laberinto. La intangibilidad de la propiedad privada, la persistencia del hogar unifamiliar, la subsistencia tenaz de las costumbres y tradiciones individualistas y la falta de experiencia en formas colectivas sociales han convertido la “cuestión femenina” en el capitalismo en nudo complicado e irrompible. Incluso aquellos hombres que miran con simpatía a las mujeres poco pueden contribuir a la solución del problema mientras no se destruya el poder del capitalismo” (Kollontai, 2018: 183). Así se planteaba el “problema de la mujer”, incluyendo el aborto, luego de la Revolución Bolchevique. Fue la consolidación de la República Socialista Federada Soviética –luego la URSS– la que instaura un código de familia en el cual “... las relaciones personales de

4 Verso de la canción “Mujeres” de Silvio Rodríguez.

los casados se basaban en los principios de igualdad total entre el hombre y la mujer” (Kos y Zubkowski, 1961). La perspectiva acerca de que la vida familiar se emancipe del Estado se expresó en un conjunto de decretos y códigos civiles y laborales, que garantizaban la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, la no distinción de hijos legítimos e ilegítimos, la protección laboral, la licencia por maternidad y el derecho a la lactancia materna. El decreto de finalización voluntaria del embarazo –citado al comienzo del apartado– fue sancionado por el Comisariado del Pueblo para la Salud y la Justicia, el 18 de noviembre de 1920, aunque desde la Revolución hasta ese momento, ninguna mujer fue procesada por realizar un aborto.

Este proceso de lucha por la emancipación femenina, tuvo en Occidente, en ese período de posguerra, signado por la Revolución Rusa, dos vertientes: aquella que se sumó a la lucha anticapitalista de los movimientos y partidos que se fueron incorporando a la III Internacional, y aquella del feminismo socialista liberal, más cercana a la II Internacional, que dio la batalla por el sufragio universal (Barrancos, 2014). La lucha por los derechos civiles y políticos es coincidente con la participación de las mujeres en la lucha política revolucionaria. De hecho, en Argentina, la participación política de las mujeres ya se encuentra en tiempos de la Revolución de Mayo (Elgorreaga, 2019).

En 1921, se sanciona el Código Penal, cuyos artículos, entre el 85 y el 88, despliegan la prohibición y penas respecto de la práctica del aborto, con excepciones⁵. En 1926, se

5 Vale la pena señalar que la codificación penal rigidizó el tema (que en épocas preinstitucionales era más laxo), bajo pretexto de “honra”. Sin embargo, a medida que avanzó el siglo XX la situación empeoró y quedó a merced del poder judicial y particularmente de los jueces, que fueron limitando cada vez más la posibilidad de la realización de abortos legales, incluso para las causales planteadas en el Código. En 2012, la Corte Suprema de Justicia realizó el denominado fallo “F.A.L.”, que determinó que en cual-

sanciona la Ley de Derechos Civiles de la Mujer, que implicó la patria potestad sobre hijos de un matrimonio anterior, ejercicio de profesión, oficio, empleo o industria, sin necesidad de autorización marital o judicial y la adquisición de toda clase de bienes. Pero las mujeres casadas siguieron siendo sujetos con incapacidad jurídica, subordinadas a la representación legal de sus maridos (Giordano, 2014).

En 1930, en el contexto de una crisis capitalista sin precedentes hasta ese momento, se produce el primer golpe de Estado en la Argentina. El golpe del General Uriburu coincide ideológica y políticamente con el avance del fascismo y con un retroceso significativo de los derechos civiles y políticos, conquistados en las décadas anteriores, por supuesto también para las mujeres.

Simultáneamente, en la URSS se promulga, en 1936, la Constitución de la Unión Soviética. Ésta "...otorga en su artículo 14, a las autoridades centrales, el derecho de determinación de los principios de la legislación concerniente al matrimonio y a la familia, poder que esas autoridades no tenían anteriormente. (...) La desintegración de la familia fue condenada y se consideró a la familia como la "célula básica del organismo social". Las reformas legales siguieron gradualmente. El decreto de mayo de 1935 aumentó la responsabilidad de los padres por los delitos de los hijos. El decreto del 27 de junio de 1936 prohibió el aborto e introdujo ciertos cambios en los procedimientos de divorcio. La Ley de la Familia, del 8 de julio de 1944, suprimió la validez legal del matrimonio

quier caso de violación el aborto es no punible e instó a la creación de protocolos hospitalarios para el cumplimiento de la atención de estas situaciones. Ni siquiera hoy con la ley de interrupción voluntaria del embarazo aprobada, todas las provincias tienen su protocolo realizado. La descentralización que el neoliberalismo produjo en el sistema sanitario (y en todos casi los aspectos jurídico-institucionales) aún no se revirtió y es fuente de injusticias regionales enormes.

de “hecho” y estableció un complicado procedimiento para el divorcio” (Kos y Zubkowski, 1961: 99). De esta manera, se produce un retroceso en los debates comunistas acerca de la familia, se la reubica como órgano básico de la sociedad y las discusiones sobre la mujer se centran fundamentalmente en su rol de trabajadora.

En la posguerra, en Argentina, con el avance del peronismo y con la iniciativa de Eva Perón, la Constitución de 1949 incluyó la igualdad jurídica en el matrimonio y la patria potestad, luego se sanciona el sufragio universal en 1951 y, en 1954, la ley de divorcio vincular. Estas conquistas fueron echadas por tierra –sin embargo– con el golpe de Estado de 1955, exceptuando el sufragio universal.

Hacia la década del 60 y principios de los 70, la participación de las mujeres en los conflictos sociales y políticos de Nuestra América estaba extendida a todos los campos de la lucha de clases. En la Argentina, la participación incluso implicó que ellas formen parte de las direcciones de partidos y movimientos, aún de grupos guerrilleros (Lenguita, 2019), aunque en mucha menor proporción que los hombres. En 1971, la dirigente del Partido Comunista Argentino, Fanny Edelman, realizó el informe a la Conferencia Nacional de Mujeres Comunistas, el 8 y 9 de mayo, poniendo blanco sobre negro la participación de las mujeres del PCA en el movimiento obrero, universitario, campesino y entre profesionales. Notoriamente, y pese a la habitual historiografía de la época, la participación comunista tiene un extenso entramado social y político entre las mujeres, donde se destaca particularmente la lucha por la igualdad laboral. Las descripciones que en el informe se hacen de la desigualdad en las condiciones de trabajo y de vida de las mujeres respecto de los varones son muy significativas. En este sentido, el propósito es la “integración de la mujer al trabajo,

la igualdad de salarios, el derecho a una amplia protección del trabajo femenino, el aumento permanente de su calificación y de su acceso a puestos de responsabilidad...” (Conferencia Nacional de Mujeres Comunistas, 1971: 34).

Asimismo, en la Conferencia se plantea someramente el lugar de la familia, en tanto que “la lucha por la protección a la madre y al niño, constituye uno de los elementos esenciales de la lucha por la seguridad de la familia (...) [y] las concepciones leninistas sobre el matrimonio y la familia, relaciones de amor y respeto mutuo, de igualdad de derechos y responsabilidades, constituyen la base de la nueva familia...” (Idem, 1971: 35). Es decir, el cuestionamiento a la familia burguesa está presente, pero de forma superficial y no hace mención a la planificación de los hijos ni al derecho al aborto.

Significativamente, la participación militante de las compañeras de todas las tradiciones populares, en nuestro país, durante el auge de lucha de masas de las décadas del 60 y 70, incorporaba, por supuesto, un sentido de emancipación femenino, pero dentro de una perspectiva de liberación del conjunto de la sociedad. En este sentido, el feminismo como movimiento de masas, tal como se desplegó en los Estados Unidos en ese mismo período, no encontró eco en la Argentina ni en América Latina del mismo modo (Bustamente, 2016).

La Dictadura y el Plan Cóndor modificaron el conjunto de relaciones de fuerzas de nuestro país y nuestro continente. En este sentido, el comienzo del neoliberalismo como forma de organizar la sociedad, a partir del genocidio, implicó también la reconversión de las luchas, las perspectivas emancipatorias y la militancia de las mujeres. Además, con la caída del Muro de Berlín y el desmoronamiento de la URSS, se consolida un mundo unipolar, en el cual el imperialismo yanqui establece que los límites de lo posible se sitúan en la democracia representativa

y con ella los proyectos socialistas dejan de formar parte de los debates de masas.

En este marco, y con la victoria relativa del “fin de los grandes relatos”, la militancia temática o por ejes específicos cobra un auge particular. Las luchas reivindicativas ya no forman parte de un proyecto general, sino que se constituyen en la lucha en sí misma, asociadas con nuevas corrientes filosóficas y teóricas posmodernas, fomentando la valoración de la diversidad *per se*, entendida como resultado de la aplicación de las reglas económicas neoliberales. En este marco, se consolidan movimientos temáticos, que no encuentran ni en los partidos políticos ni en proyectos políticos un cauce para su realización plena y total. La división entre lo social y lo político recrudece y, aunque las luchas son masivas y dinámicas, esa separación no termina de suturar ni sintetizar en una propuesta superadora.

De todas formas, las inmensas luchas populares contra las consecuencias nefastas del neoliberalismo de los años 90 configuraron un nuevo escenario en Nuestra América. En Argentina, la crisis de 2001 y las movilizaciones que destituyen a cuatro presidentes en diez días, inauguran un nuevo ciclo en el cual se fisuran algunos de los consensos neoliberales más significativos, entre ellos, la noción negativa sobre la política y los políticos. De esta forma, se procura una reivindicación de la lucha política como modo de transformar injusticias. Sin embargo, la tendencia inercial de la militancia a tematizar y a circunscribir las luchas a cuestiones específicas (extractivismo, feminismo, ecología, desocupación, etc.) sin integrarse a un proyecto político superador, no se revierte, al menos en la Argentina de forma revolucionaria.

Mujeres en movimiento

En 1975, Naciones Unidas convoca a una Conferencia Mundial de la Mujer. Este no fue el primer encuentro internacional, pero sí el primero de carácter mundial y convocado por la ONU (Giordano, 2007). De ese encuentro emergió un Plan de Acción Mundial, que propugnaba por “el derecho de la mujer a decidir en forma libre y responsable el número y el espaciamiento de sus hijos y a tener acceso a la información y a los medios que le permitan ejercer ese derecho (...) [y] suprimir todos los obstáculos jurídicos, sociales o financieros que se opongan a la difusión de los conocimientos, los medios y los servicios en materia de planificación de la familia” (Grammatico, 2004, citado en Giordano, 2007). Sin embargo, el marco dictatorial en el que se encontraba mayormente el Cono Sur, restringía no solo la posibilidad de la organización de mujeres respecto a esta agenda internacional, sino que incluso circunscribía la protesta a la lucha antidictatorial.

Sin embargo, al salir de la dictadura múltiples espacios de mujeres se organizaron, en tanto feministas (Grupos de Autoconciencia, como los denomina Maffia, 2011) y como secciones del movimiento popular (mujeres sindicalistas, amas de casa, comunistas, radicales, peronistas, de izquierda en general, etc.). En el año 1986, se convoca el primer Encuentro Nacional de Mujeres (ENM), producto de un grupo promotor de unidad de mujeres de distintas tradiciones y partidos políticos, sindicatos, profesionales y amas de casa. Los antecedentes al ENM fueron los Encuentros Feministas Latinoamericanos⁶ y la III° Conferencia Mundial de la Mujer (Maffia, 2011).

6 Los antecedentes fueron en 1981 en Panamá; 1983 en Lima; 1985 en Brasil, y también en 1985, la conferencia de La Habana que preparó la delegación latinoamericana a la Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi, Kenia.

La participación en el primer ENM y en los sucesivos 34 encuentros es de carácter individual, no por representación de delegaciones. Los encuentros están conformados por talleres y la participación, no ausente de disputas, se despliega en términos democráticos, horizontales, autofinanciados y autogestivos. Estos rasgos son clave para comprender la configuración del enorme movimiento feminista argentino actual.

En este marco, en el año 1985 se sanciona la ley de patria potestad compartida y en 1987 se promulga la ley de divorcio vincular. El regreso a la democracia con la conquista de derechos civiles también retroalimenta la organización y la lucha de las mujeres, con el ejemplo histórico de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo: mujeres que se organizan y despliegan una lucha paradigmática y formativa del movimiento popular posgenocida.

Por otra parte, en 1984 nace la CHA⁷ (Comunidad Homosexual Argentina) y “el espectro del HIV/SIDA obró de modo paradójico para que fuera el propio Estado el que debiera reconocer la existencia de sujetos de sexualidad no heterosexual, e imponerse intervenciones para impedir la extensión de la epidemia” (Barrancos, 2014b: 26). En 1992, fue la primera Marcha del Orgullo y se fue configurando un movimiento en el cual travestis y trans fueron poblando las movilizaciones, junto con organizaciones de lesbianas, que participaban también en los ENM. La década del 90 fue un momento de auge de la visibilización de la discriminación por cuestiones de género y orientación sexual, a partir de las organizaciones, y al mismo tiempo la configuración de un movimiento que

7 La CHA no es el primer grupo de disidencias sexuales organizado. En 1967 surge “Nuestro Mundo”, que según Néstor Perlongher fue la primera organización homosexual de Argentina, y que sería un antecedente fundamental del Frente de Liberación Homosexual que se consolidó en los 70, afín al peronismo revolucionario y a la izquierda, reprimido por la dictadura.

se iría articulando poco a poco con el de mujeres⁸. Tal vez el ejemplo más claro de esta articulación –que generó y genera aun enormes debates y confrontaciones– fue el cambio de nombre del ENM al Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis y No Binaries, en el año 2019.

Finalmente, hacia fines de la década del 80, algunas de las mujeres impulsoras de los ENM conformaron una comisión particular. En el V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, de 1990, en Argentina, esta Comisión coordinó el taller “El aborto como un derecho” y se instauró el 28 de setiembre como día por “el derecho al aborto de las mujeres de América Latina y el Caribe” (Tarducci, 2018). En 1992, ellas mismas presentan por primera vez al Congreso de la Nación un anteproyecto por la legalización del aborto e inauguran así una década de visibilización, que corona en 1999 con la incorporación de la despenalización del aborto dentro del programa de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA⁹) y con la creación de una Coordinadora por el Derecho al Aborto.

Con el estallido social de 2001 y la conformación de Asambleas Populares, la Coordinadora devino en Asamblea, las organizaciones políticas de izquierda –desde sus herramientas de mujeres– se sumaron y se convocó a un taller específico en el ENM del año 2003, donde participaron más de 300 personas y se impusieron los pañuelos verdes.

8 En 2010, se sanciona la Ley de Matrimonio Igualitario y en 2012, la Ley de Identidad de Género. La conquista de derechos civiles para todos, independientemente de su condición de género y orientación sexual es un proceso que creció con la sanción del nuevo Código Civil (2014) y con leyes específicas de igualdad de oportunidades.

9 La CTA nace entre 1992 y 1994 con respuesta a la complicidad de la central obrera histórica –CGT– frente a las políticas neoliberales, que implicaron incluso la conversión de los dirigentes en empresarios. De esta forma, la CTA comienza a erigirse como una herramienta de confluencia de trabajadores ocupados y desocupados que luchan contra el neoliberalismo.

Luego del ENM de 2004, se convoca a una reunión donde:

Allí, se reúnen setenta representantes de todo el país, de modo que la Campaña nace “nacional y federal”, allí se escribe el texto fundante, se decide que se va a llamar “Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito”, y se establecen los lemas fundantes: “Educación sexual para decidir. Anticoncepción para no abortar. Aborto legal para no morir” (Elsa Schwartzman, citada en Tarducci, 2018)

Así se conforma la Campaña Nacional por el Derechos al Aborto legal, Seguro y Gratuito, que es el encuentro, hoy por más de 16 años, de 400 organizaciones.

Eva cambió la señal¹⁰

El aborto ilegal es una tragedia para todas las mujeres, pero particularmente para quienes no pueden pagar un aborto clandestino, pero relativamente seguro. Según datos de REDAAS¹¹, solo en 2016 se internaron en hospitales públicos 39.025 niñas, adolescentes y adultas por situaciones relacionadas al aborto. En el trienio 2016-2018, 65 mujeres murieron por causas relacionadas al aborto, pero además en este mismo período, 7.262 niñas entre 10 y 14 años tuvieron un parto.

Como se ve en estas cifras, que solo son un botón de muestra, pues la clandestinidad no permite producir la totalidad de los datos, las mujeres se realizan abortos habitualmente y

10 Verso de la canción “Eva” de Silvio Rodríguez.

11 <http://www.redaas.org.ar/archivos-actividades/187-El%20aborto%20en%20ci-fra,%202020%20-%20MR%20y%20SM%20-%20REDAAS.pdf>

su prohibición forma parte de la hipocresía de la sociedad, que pretende mantener a toda costa elementos de sujeción y sometimiento de las mujeres y de la familia tradicional.

La Campaña Nacional desplegó un sinnúmero de iniciativas de visibilización de las situaciones derivadas de los abortos clandestinos, bajo dos lemas: “educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir” y “aborto legal en el hospital”. Al comienzo de la Campaña, existió otro lema que con el tiempo fue quedando en el camino, que fue “mantengan sus rosarios fuera de nuestros ovarios”. Las tres consignas juntas concentran los tres aspectos centrales de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito: 1) la educación sexual integral y la distribución de anticonceptivos de forma gratuita; 2) el rol central del Estado en la salud pública; y 3) la separación de la Iglesia Católica y el Estado, al menos en temas de salud reproductiva y elección de la planificación familiar.

Asimismo, la Campaña presentó en ocho oportunidades el proyecto de legalización del aborto, pero recién fue en 2018 que llegó a ser votada por primera vez en el Congreso Nacional y una masa inmensa de personas embanderadas con pañuelos verdes¹² nos congregamos a exigir su aprobación.

La masificación del movimiento de mujeres tiene, por un lado, la larga historia que hemos relatado más arriba; por otro lado, la incorporación de los colectivos de disidencias sexuales y de género, pero fundamentalmente, la articulación con el torrente derivado de la lucha del #NiUnaMenos.

Como plantea Tesoriero, la visibilización, a partir del año 2015, de los femicidios, inaugura un proceso de multiplicación de voces, de articulaciones y de movilizaciones masivas, que

12 Según los diarios, en esas jornadas nos movilizamos casi un millón de personas.



coinciden con el proceso defensivo en el que se encuentran los gobiernos populares en Nuestra América. Ese año, el ENM triplica su convocatoria y en junio de 2016, ya durante el gobierno de Macri, se convoca a una nueva movilización que incluye la denuncia de los femicidios, pero también de los recortes que el macrismo estaba llevando adelante y la libertad de Milagro Sala¹³. El 19 de octubre se convoca al primer paro de mujeres, que luego se repite bajo la forma de paros internacionales de mujeres, cada 8 de marzo, incluyendo el 2020¹⁴.

En este proceso de organización y marchas, se consolida un movimiento feminista de masas, inédito en la Argentina, con múltiples vínculos internacionales, de los que participan

13 Milagro Sala es una dirigente política y social del norte argentino que fue encarcelada el 16 de enero de 2016 y que aún continúa presa.

14 No forma parte del propósito de este artículo, pero la imbricación entre el movimiento feminista y las tradiciones de lucha del movimiento obrero forman parte de los elementos centrales que requieren ser reflexionados.

mujeres y disidencias de todas las tradiciones ideológicas, políticas y sectoriales. La agenda reivindicativa del movimiento también es múltiple y está en tensión, construcción y disputa. Sin embargo, los femicidios y el derecho al aborto constituyen –sin duda– los ejes de mayor consenso y que reúnen la mayor cantidad de personas que se movilizan y participan de alguna forma.

La primera experiencia de debate y votación de la ley de interrupción voluntaria del embarazo (IVE) fue en sí misma un hecho bisagra para el movimiento popular argentino. Fuera del Congreso Nacional nos encontramos millares de personas exigiéndole a los diputados y senadores que voten a favor del aborto, aunque también estaban muchas “pañuelo celeste” exigiendo lo contrario. La sesión en diputados se desarrolló con un frío gélido, durante casi 24 horas, en las cuales se mantuvo una “marea verde” en los alrededores, de encuentro, abrazo, felicidad y mística militante. Para la sesión en el senado, llovía a cántaros y aunque era posible –y lo fue– perder esa votación, allí nos mantuvimos millares acompañándonos en la frustración y la convicción de que no sería esta vez, pues gobernaba el macrismo, pero ya no había marcha atrás.

La segunda experiencia, hace muy poco tiempo, teníamos la garantía de que Alberto Fernández había asumido la presidencia con el compromiso de sancionar la ley de IVE. Sin embargo, la mayoría en ambas cámaras no es absoluta para ningún tema, ni tampoco para este, por lo que el trabajo legislativo fue imprescindible. Pero sobre todo, esta segunda vuelta se dio en plena pandemia. Así y todo, la marea verde en la calle fue enorme y en las redes sociales fue aún mayor. Y hay que decir que la merma del “pañuelo celeste” fue significativa. En esta oportunidad, la Cámara Baja dio media sanción con

131 votos a favor, 117 en contra y 6 abstenciones, tras 20 horas de debate, el 11 de diciembre de 2020.

Finalmente, emocionadas y felices después de tanta lucha, de tantas generaciones que pelearon, en la madrugada del 30 de diciembre de 2020, el Senado aprobó la “Ley de Regulación del Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo y a la Atención Postaborto”, que legaliza el aborto hasta las 14 semanas de gestación de forma voluntaria y gratuita dentro del sistema de salud. Asimismo, se aprobó el “Programa de los Mil Días”, que busca fortalecer la atención de las mujeres durante sus embarazos y la salud integral de sus hijos en sus primeros años de vida, como guiño evidente a la Iglesia y acompañando una posición pro-familia.

Reflexiones finales

La lucha por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito tiene más de cien años. Las personas gestantes, se autoperciban mujeres o no, hemos combatido desde siempre el lugar maternal y los estereotipos al respecto en el que la sociedad nos ubica. En Argentina, como hemos intentado describir en este artículo, el movimiento de mujeres, hoy configurado como movimiento feminista, tiene un enorme recorrido y un proceso de masificación inédito, en los últimos años.

Alrededor de la lucha por el derecho al aborto se fueron resignificando los argumentos, al calor de la disputa con el Estado (los tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial), con la Iglesia Católica (y otros credos) y también entre las corrientes mayoritarias dentro del movimiento. En este sentido, se fortalecieron dos argumentos: por un lado, el aborto como medida de salud pública, especialmente para las mujeres

trabajadoras y pobres; por otro lado, la decisión individual de cada persona de hacer con su vida sexual y reproductiva lo que quiera. Lo primero implicó, por supuesto, debates desde las corrientes anarquistas, relativos a la intervención del Estado y la necesidad de autoorganizarse para llevar adelante los abortos con misoprostol, particularmente desde los movimientos de “socorristas”. Sin embargo, la fuerza del movimiento sanitarista público y de las corrientes marxistas y peronistas fundamentalmente, que ubican al Estado como garante de los derechos, se consolida la consigna de “aborto legal en el hospital”.

Respecto de la decisión individual acerca de la vida sexual y reproductiva, se abre un debate interesante para tomar en consideración. Por una parte, es un sentido que se enfrenta a los intereses del Estado y la Iglesia de sujetar y asumir el control sobre la natalidad, la maternidad y el deseo. Las mujeres –y personas gestantes, tal como está en cristalizado en la ley de interrupción voluntaria del embarazo– tenemos derecho y voluntad de elegir si queremos o no ser madres y eventualmente, cuándo es el momento de hacerlo. Por otra parte, la circunscripción de este aspecto de decisión individual, se aparta de la discusión acerca de la familia como célula principal de la sociedad. Como decíamos al principio, Kollontai propone situar el derecho al aborto dentro de la modificación de la familia nuclear, en el camino de la configuración de una sociedad comunista. Es precisamente en este sentido que la discusión acerca del aborto legal en el actual movimiento feminista, sostiene de alguna forma aspectos que lo separan del marxismo y de la crítica revolucionaria a la sociedad capitalista. Claro está que esto es con matices y contradicciones. De hecho, el “paro de mujeres”, la participación sindical en el movimiento, el reconocimiento de la desigualdad de clase respecto a las condiciones de aborto

clandestino y de igualar a las mujeres y personas gestantes para realizar la interrupción voluntaria del embarazo “en el hospital”, son sentidos que articulan la dimensión de género con la de clase dentro del movimiento feminista. Sin embargo, vale decir que tanto respecto del aborto, como de los femicidios y de la violencia machista, el feminismo liberal estadounidense (incluyendo sus aspectos punitivistas) avanzó mucho más sobre el movimiento.

En este sentido, cierto es que el divorcio que se produjo dentro del marxismo con el feminismo, y los aspectos moralistas y conservadores de la ortodoxia comunista de la segunda mitad del siglo XX, hoy nos encuentran a las y los revolucionarios con algunas dificultades para proponerles a las compañeras un camino y una sociedad sin machismo, sin reificación de la familia, ni del rol materno. El feminismo liberal, en busca de la igualdad formal, tiene aceitado, practicado y ejercido desde hace ya tiempo una propuesta.

Sin embargo, el movimiento feminista tiene rasgos democráticos, horizontales, autofinanciados y autogestivos, es verdaderamente de masas y está haciendo su propio camino. En ese recorrido aparece un terreno fértil para estos y tantos otros debates, que existen y también se manifiestan en el movimiento, en la clave de articular el movimiento feminista en un proyecto político común, que recupere la emancipación humana como perspectiva de futuro.

En este sentido, y en la búsqueda de un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres, recupero para cerrar la palabras de Engels: “Cuando los medios de producción pasen a ser propiedad común, la familia individual dejará de ser la unidad económica de la sociedad. La economía doméstica y el cuidado y educación de los hijos se convertirán en un asunto social. La sociedad

cuidará con el mismo esmero a todos los hijos, sean legítimos o naturales.” (Engels, 1884: 33)

Bibliografía

- Barrancos, Dora (2014a) “Participación política y luchas por el sufragio femenino en Argentina (1900-1947)”. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, Vol. 11, N°. 1 (2014), 15-27.
- Barrancos, Dora (2014b) “Géneros y sexualidades disidentes en la Argentina: de la agencia por los derechos a la legislación positiva”. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*. Vol. 11, N°. 2, Julio-Diciembre, 2014.
- Bustamante, Ximena (2016). *Del XI EFLAC y otros demonios*. Recuperado en: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/041_07.pdf
- Elgorreaga, Florencia (2019) *Hijas de la patria. Mujeres, ideología y política en la literatura argentina (1810-1860)*. Buenos Aires: Tren en Movimiento.
- Engels, Federico (1884) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En: https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf
- Frencia, Cintia y Gaido, Daniel (2018) “Los orígenes del decreto soviético de legalización del aborto – 1920”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, Año 9, N° 14, pp. 26-52.
- Giordano, Verónica (2007) “La Conferencia Mundial de la Mujer (1975) y la ampliación de los derechos de las mujeres en el Cono Sur”. En: *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

- Giordano, Verónica (2014) “De ‘ciudadanas incapaces’ a sujetos de ‘igualdad de derechos’: Las transformaciones de los derechos civiles de las mujeres y del matrimonio en Argentina”; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales; *Sociedad*, 33, 5-2014, 1-20.
- Kos, Ludwik y Zubkowski, Rabcewicz (1961) “El Derecho de Familia en la Unión Soviética”. Derecho PUCP: *Revista de la Facultad de Derecho*, N°. 20, pp. 97-107.
- Lenguita, Paula (2019) “Mujeres insurgentes en la antesala del Cordobazo”. *Cuadernos de Historia*. Serie economía y sociedad, N° 23, 43-62.
- Maffia, Diana (2011) *Mujeres pariendo historia*. Legislatura Porteña, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Tarducci, Mónica (2018) “Escenas claves de la lucha por el derecho al aborto en Argentina”. *Salud Colect* 14 (3) Jul-Sep 2018.
- Tesoriero, Victoria (2019) “La Marea Verde como nuevo actor político”. Cambios en el movimiento feminista argentino. Revista *Plaza Pública*, Año 12 - N° 22, Dic. 2019.

2021: Seis desafíos de género (y algunas ideas más)¹

Ania Terrero² y Dixie Edith Trinquete Díaz³

Justo iniciando el 2021, un prestigioso intelectual cubano, panelista del programa *Escriba y lea*, comentaba que quizás era tiempo de analizar con lupa de género los grabados de Landaluce. Mientras, más de un periodista serio ha dejado entrever su voluntad explícita de usar lenguaje inclusivo en nuestros medios de comunicación. Son apenas pinceladas, señales aisladas de que **la visibilización de los debates de**

1 Publicado originalmente en *Letras de Género*.
<http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/01/08/2021-6-desafios-de-genero-y-algunas-ideas-mas/>

2 Periodista de Cubadebate. Graduada en 2018 de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

3 Periodista cubana y profesora del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), de la Universidad de La Habana.

género en el espacio público, lentamente, va ganando espacios. El camino aún es escabroso. Pero puede verse una luz al final, sobre todo si lo analizamos al amparo de la sentencia según la cual “el primer paso es el más largo”.

A 12 meses justos de que estas *Letras de Género* vieran la luz, un paneo rápido al maldecido 2020 nos revela que “el año en que todo se paró” no fue tan inmóvil como parece. Efectivamente, este tiempo pasará a la historia como el momento en que Cuba –y el mundo– hizo frente a una pandemia sin precedentes que dejará secuelas en la economía y la ciencia, las rutinas cotidianas, las maneras de expresar afectos, de celebrar, de trabajar, de relacionarnos socialmente.

Pero durante esos largos meses de confinamiento se fueron cocinando **propuestas y medidas que apuestan por arrancar de cuajo mitos y estereotipos sexistas, desnaturalizar la desigualdad y horadar, poco a poco, los cimientos del patriarcado.**

Así, 2020 fue el año en que **Cuba aprobó su Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres (PAM), actualización del Plan Nacional de Seguimiento a la Plataforma de Acción de Beijing** y documento programático para el empoderamiento femenino. El programa –y ese es quizás su principal valor– nace del espíritu inconforme de no dar por concluida la batalla por la igualdad, a pesar de los innegables derechos conquistados. Se inserta, además, en el sendero renovador que dejó abierta la aprobación de la más reciente Constitución del patio en 2019.

Casi cuando se acercaban las doce campanadas que enterrarían definitivamente al año maldito, **la Línea 103, primero antidroga y luego habilitada para atender demandas diversas durante el aislamiento por la COVID-19, extendió sus funciones a la atención y derivación de denuncias o**

inquietudes vinculadas a las violencias de género y otros maltratos que ocurren en el escenario familiar.

“Tenemos que eliminar cualquier vestigio que quede en nuestra sociedad de violencia o de discriminación hacia las mujeres”, aseguró el presidente Miguel Díaz-Canel ante el Parlamento cubano y esa fue, no por casualidad, la frase de la primera postal publicada en las redes sociales por la **Campaña Junt@s por la No Violencia, iniciativa de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) para visibilizar el compromiso institucional con la eliminación de un flagelo** que, dolorosamente, se hizo más cruento durante el confinamiento a que nos obligó la pandemia.

La campaña, primera de su tipo presentada por el mecanismo nacional para el adelanto de las mujeres, se anuncia como la fase inicial de un esfuerzo mucho más amplio que, con el mensaje de Tolerancia Cero, acompañará la Estrategia Integral Cubana de Prevención y Atención a la Violencia de Género e Intrafamiliar.

Sin embargo –y no es letanía quejumbrosa, aunque se reitere una y otra vez en estas líneas–, las herencias patriarcales no se sacuden de un plumazo, siguen vivas y activas y asoman en el día a día de este archipiélago tras comportamientos y acciones que a menudo pasan inadvertidas. **Los desafíos, por tanto, persisten.**

¿Cómo se perfilan estos retos, vistos desde las lentes de género, para el año que comienza? En busca de respuestas, Cubadebate interrogó a diez cubanas de perfiles profesionales diversos, pero con un sueño en común: su apuesta de muchos años por la igualdad de género.

Retos al cierre del año en que todo se movió



Desafíos para 2021: la opinión de diez expertas. Imagen: Dixie Edith / Cubadebate.

Sociólogas, juristas, economistas, psicólogas, demógrafas, comunicadoras y periodistas. Diez mujeres cubanas, científicas sociales y comprometidas hasta el cuello con la construcción de un proyecto social más democrático e inclusivo identificaron algunos de **los retos más acuciantes que signarán los caminos de las batallas de género para la sociedad cubana en este año que inicia**. No por casualidad, muchos integran la agenda ya anunciada por el PAM en 2020. Otros han sido reconocidos como objetos de prioridad gubernamental desde la política económica o la de atención a la dinámica demográfica. Aquí, los cinco retos más coincidentes en opinión de estas expertas:

La responsabilidad de las tareas de cuidado, con sobrecarga para las mujeres



Educadora del hogar de niños sin amparo filial, en La Habana.

Foto: Abel Padrón Padilla/Cubadebate

Si en tiempos normales, en una sociedad patriarcal como la nuestra, las tareas domésticas suelen recaer sobre los hombros de las mujeres, sumándose a las jornadas laborales de aquellas que tienen un empleo fuera de casa, este año esas cargas se multiplicaron debido al confinamiento. No es casual, por tanto, que este fuera el tema con más coincidencias nuestra consulta.

En una sociedad con **más de un 20% de envejecimiento demográfico**, el cuidado se posiciona como reto urgente y con él, los impactos diferenciados que trae para la población femenina. Por solo aportar una evidencia, **cerca del 57% de la población cubana mayor de 50 años prefiere, en caso de necesitar cuidados, que estos sean ofrecidos por mujeres**. Solo poco más del 5% elegiría a un hombre como cuidador, según la Encuesta Nacional de Envejecimiento de

la Población, realizada en 2017 por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

“En un país con vejez demográfica, en medio de la pandemia de COVID-19, urge problematizar sobre las responsabilidades compartidas con respecto a los cuidados, visibilizar las contribuciones de las mujeres y lo que esa sobrecarga les limita su participación social y laboral”, dijo a Cubadebate la comunicadora Tamara Roselló.

Brechas de empoderamiento derivadas del ordenamiento económico, incluido el posible impacto sobre el empleo

Necesario y a la par audaz y desafiante. Ese es el escenario económico que se perfila para la Cuba de 2021. En ese camino, **las transformaciones económicas también necesitan pensarse—se está haciendo— desde las desigualdades, pues de lo contrario podrían ampliarse las brechas de equidad**, con un impacto mayor sobre las mujeres y otros grupos vulnerables. Lo ha reconocido el propio presidente Miguel Díaz-Canel y con apenas un par de semanas desde la arrancada ya se ha puesto a prueba la disposición de ajustar el tiro a partir de escuchar demandas de la población y alertas desde la ciencia.

Datos de 2018 situaban la llamada brecha de género en la participación laboral en alrededor de 27%, según la ONEI. **Mientras la tasa de actividad económica masculina era de 76.9%, la femenina alcanzaba apenas 49.5%**, una situación aún más dispar en las zonas rurales. En ese mismo año, entre las actividades económicas mejor remuneradas se encontraban la construcción, la explotación de minas y canteras, la intermediación financiera, la industria azucarera, la ciencia e innovación, la pesca y la agricultura, casi todas

desarrolladas mayoritariamente por hombres. Y si en el sector estatal, en general, hay casi paridad en el empleo entre mujeres y hombres, pese a las diferencias en los ingresos, **en el no estatal ellas apenas alcanzan 18% mientras en el trabajo por cuenta por cuenta propia representan cerca de 34%.**

“Toda la información que se ha manejado, al menos en los últimos 10 años, apunta a que la participación de las mujeres en el sector no estatal es de alrededor de una tercera parte. De ellas, la mayoría son contratadas, no dueñas de negocios”, ha calculado Teresa Lara, una de las especialistas consultadas.

Este desafío en particular, además, demanda un seguimiento inteligente y oportuno desde la comunicación, coinciden las periodistas Sara Más y Lirians Gordillo, consultadas para este trabajo.

Sistema integral e integrado de atención a la violencia machista que incluye perfeccionamiento de su tratamiento legislativo



Foto: FMC.

Muchos de los pasos ganados en 2020 clasifican como avances en la atención a este desafío. A la ya citada extensión de la línea telefónica 103 para atender esta problemática se une **la aprobación de una estrategia integral para la prevención, atención y enfrentamiento a la violencia de género**, coordinada desde la FMC que busca establecer un sistema bien articulado para la derivación a otros servicios esenciales del sistema de protección, como los policiales, jurídicos o de salud e incluye su tratamiento legislativo.

En comparecencia para el programa televisivo *Mesa Redonda*, a fines del pasado noviembre, la vicefiscal de la República de Cuba Alina Montesinos reconoció la voluntad del país para **avanzar en la instrumentación legal de protección contra la violencia de género y explicó que el problema demanda no solo la elaboración de una o varias leyes**, sino además transversalizar el tratamiento de género a las instituciones y legisladores.

Según la Encuesta Nacional de Igualdad de Género realizada en 2016, **el 39.6% de las mujeres entrevistadas había sufrido violencia en sus relaciones de pareja en algún momento de su vida, mientras que 26.7% declaró haber sido víctima de maltrato en los últimos 12 meses.**

Las sociólogas Clotilde Proveyer e Iyamira Hernández, dos de nuestras encuestadas, consideran la integralidad como piedra angular de cualquier espacio o protocolo de atención de la violencia machista.

Para la periodista Ibet García, urge, además, “colocar el tema en las agendas públicas de los medios de comunicación” y hacerlo desde buenas prácticas y no como coberturas aisladas.

Proceso de debate y aprobación del Código de las Familias

La permanencia de estereotipos sexistas en la sociedad cubana es una amenaza de cara al proceso de consulta popular del nuevo Código de la Familia, previsto para 2021, coinciden muchas de las especialistas encuestadas por Cubadebate.

La aceptación acrítica de patrones heteronormativos, centrados en concepciones de jerarquía y poder, guarda relación con el desconocimiento de la legitimidad de las múltiples configuraciones familiares que existen actualmente. En Cuba ha operado un proceso de comprensión de las relaciones familiares que se aleja de la tradicional familia nuclear y busca atender intereses más valiosos como el afecto, la solidaridad, la lealtad, la confianza y el respeto, y así queda recogido en la actual Constitución de la República.

Los artículos 42 y 81 de la carta magna, particularmente, reconocen los principios de pluralismo, inclusión e igualdad. Pero conseguir que esa protección sea realmente efectiva pasa por revisar las normativas vigentes relacionadas no solo con la estructura familiar, sino también con otras ramas del derecho civil y penal que abarcan asuntos económicos, patrimoniales, vinculados a delitos o violencia, entre otros. En ese camino, el próximo debate y aprobación del nuevo Código de las Familias resulta un paso imprescindible.

Para la jurista Yamila González Ferrer, los desafíos en este sentido son muchos, en tanto se trata de numerosas instituciones familiares a modificar, actualizar sus contenidos y hacerlos viables para que respondan a las necesidades de las familias y garanticen la solución de conflictos que se pueden generar en ese espacio. A su juicio, debe existir una coherencia entre el texto constitucional y los postulados que desarrollan

el resto de las legislaciones en el ordenamiento jurídico e insiste en no perder de vista que es en el entorno familiar donde se mantienen los estereotipos, de diversa índole, pero principalmente de corte sexista.

Atención de las uniones tempranas y el embarazo adolescente

Más de 900 muchachas de entre 14 y 17 años contrajeron matrimonio durante el 2019 en Cuba. En paralelo, al cierre del mismo año, alrededor del 16% de los nacimientos en Cuba los aportaron madres menores de 20 años, para una tasa de fecundidad adolescente de 52.3 nacimientos por cada 1 000 jóvenes de entre 15 y 19 años.

Las cifras son reveladoras y visibilizan desafíos, reconocidos por especialistas e instituciones del archipiélago cubano, que tienen en su base desigualdades de género. Las consecuencias para niñas y adolescentes incluyen riesgos para la salud y limitaciones a su desarrollo profesional, social y económico. Las muchachas afectadas suelen interrumpir sus estudios y frenar sus opciones de futuro.

Estos números resultan, como mínimo, polémicos, en un país que desde 1978 está por debajo del nivel de reemplazo de la población. “La tasa global de fecundidad de menos de dos hijos por mujer nos ubica entre países desarrollados, sin embargo, hay una desarticulación en el grupo adolescente”, asevera Matilde Molina, psicóloga y demógrafa, quien también respondió a Cubadebate.

En opinión de la psicóloga y sexóloga Beatriz Torres, se ha hablado poco, además, de las uniones tempranas que han ocurrido producto del aislamiento sanitario, cuando muchas familias optaron por aceptar la convivencia permanente de

novias o novios de muy corta edad sin la debida preparación y con la “posibilidad de embarazos y abandono escolar”.

En opinión de ambas expertas, entre las condicionantes de estas prácticas en la Isla se identifica a la familia como espacio de influencia.

“Las muchachas repiten patrones aprendidos de formación temprana de las familias, a partir de uniones tempranas, formalizadas o no, con embarazos prematuros asociados”, apunta Molina. Según la subdirectora del Cedem, no hay un único factor que explique el tema de la fecundidad adolescente y para comprenderla se deben realizar estudios intersectoriales.

Desnaturalizar mitos y estereotipos que obstaculizan la igualdad



Foto: Sophia.

Telenovelas que muestran a mujeres preocupadas por sus relaciones de pareja o la maternidad y solo a veces, por

su realización profesional; videoclips con abundantes planos de bailarinas casi desnudas, ofreciendo sus encantos al artista de turno; caricaturas que ganan premios humorísticos naturalizando el acoso; anuncios publicitarios donde, mientras ellas cocinan, lavan y sueñan con electrodomésticos ideales para el hogar, ellos manejan carros de lujo y gestionan la vida más allá de casa. **Los estereotipos sexistas asoman en cualquier esquina, red social o medio de comunicación y se trasladan desde el universo simbólico, virtual, mediático, hasta la vida real.**

El mayor peligro radica en que, de forma directa o indirecta, suelen naturalizar una construcción prejuiciada de los géneros y un esquema de subordinación donde las mujeres juegan con desventaja. Según explicó a Cubadebate la periodista especializada en temas de género, Lirians Gordillo, el feminismo y la teoría de género tuvieron la claridad de demostrar la interconexión entre distintas discriminaciones. **“La relación que existe entre el patriarcado, el capitalismo y el racismo, entre otros, como sistemas de opresión permite que se sostengan y actualicen entre ellos”**, asevera esta periodista, otra de nuestras entrevistadas.

Este desafío particular, que va de cambiar mentes más que disposiciones o leyes, se posiciona como el sexto más repetido en nuestra encuesta. Otros, menos mencionados, pero relacionados con los anteriores completan una lista de 8 que fueron identificados al menos, por tres de nuestras encuestadas. **Transversalizar enfoques de género en la política social, económica e institucional; así como en las propuestas legislativas y también en la educación, la familia, las relaciones laborales y los medios de comunicación, son esos otros retos a tener en cuenta.**

A lo largo del año que empieza, esta columna volverá una y otra vez sobre ellos.

Especialistas consultadas

1. **Clotilde Proveyer Cervantes.** Socióloga. Profesora de la Universidad de La Habana, experta en temas de violencia de género y coordinadora del grupo asesor de la FMC para la atención a esta problemática.
2. **Yamila González Ferrer:** Jurista. Vicepresidenta de la Unión Nacional de Juristas de Cuba y profesora de la Universidad de La Habana, especialista en temas de familia, género y derecho.
3. **Matilde Molina Cintra.** Psicóloga y demógrafa. Subdirectora del Centro de Estudios Demográficos (Cedem), de la Universidad de La Habana. Especialista en temas de fecundidad adolescente y familia.
4. **Beatriz Torres Rodríguez:** Psicóloga y sexóloga. Preside la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (Socumes) y es profesora de la Universidad de La Habana. Especialista en temas de sexualidad y género.
5. **Iyamira Hernández Pita.** Socióloga. Integra la junta directiva de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (Socumes). Especialista en temas de género y violencia.
6. **Teresa Lara Junco.** Economista y especialista en estadísticas. Estudiosa de los indicadores de género y la economía feminista.
7. **Sara Más Farías:** Periodista. Escribe para la revista *Mujeres*, de la **Editorial de la Mujer y SEMlac**. Coordina la cátedra de Género y Comunicación del Instituto Internacional de Periodismo José Martí (IIPJM). Especialista en temas de comunicación y género.

8. **Ibet García Álvarez.** *Periodista. Especialista en Comunicación del Centro Oscar Arnulfo Romero (OAR) y parte del equipo creativo de la campaña Evolucionaria. Especialista en temas de comunicación y género.*
9. **Lirians Gordillo Piña:** *Periodista. Escribe para la revista Muchacha, de la Editorial de la Mujer y SEMlac. Especialista en temas de comunicación y género.*
10. **Tamara Roselló Reina:** *Comunicadora. Especialista del Centro Oscar Arnulfo Romero (OAR) y parte del equipo creativo de la campaña Evolucionaria. Especialista en temas de comunicación y género.*



Volviendo a las fuentes

Volviendo a las fuentes

El Consejo Editorial de la Revista *Nueva Hegemonía* ha considerado incorporar, en sus secciones, una que permita leer o releer algunos artículos que nos hagan valorar la necesidad de volver a las fuentes. De refrescar nuestra memoria y, en el caso de los jóvenes, los conozcan y los estudien. Es muy probable que mucho de los textos escritos por Marx, Engels, Lenin, Mariátegui y otros, ya no se encuentren en librerías, sin embargo es posible encontrarlos en internet.

A partir de este número reproduciremos algunos y hemos creído conveniente iniciar con uno de Mijaíl Ivánovich Kalinin (1875-1946), un discurso pronunciado ante estudiantes y que valora la importancia del estudio de la teoría marxista-leninista.

El estudio y la vida

M. I. Kalinin

DEL DISCURSO PRONUNCIADO ANTE LA PROMOCIÓN DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD SVERDLOV

30 de mayo de 1926

LA LABOR REVOLUCIONARIA Y LA ESCUELA TEÓRICA

En la actualidad, atravesamos por un período sumamente complejo. Cada año nuestra vida se complica más y más.

En nuestra edificación soviética se precisan fuerzas cada vez más calificadas. Ya ahora resulta sumamente difícil abordar de un modo primitivo los fenómenos sociales. Por el contrario, la dialéctica marxista nos enseña que lo que ayer era negro, hoy se ha hecho blanco. Y que lo que ayer era rojo, hoy se ha hecho blanco. En cada ocasión, es necesario saber enfocar de forma profunda, marxista cada fenómeno social. Es necesario saber abarcar el objeto en su conjunto, y al mismo tiempo saber analizar todo su contenido interno. Se comprende que para abarcar el objeto en su conjunto y para analizar su interioridad, se necesita poseer previamente una enorme preparación marxista. Y esta preparación marxista será tanto más necesaria cuando la persona no haya realizado antes un gran trabajo práctico.

Así pues, ahora, tanto la edificación soviética como la labor del Partido están profundamente necesitadas de trabajadores muy calificados. Nuestra Unión Soviética, por la educación política, por la actividad política de las masas y por su profundo espíritu político, está diría yo, seguramente más adelantada que todos los países europeos y los de otros continentes. Esto es algo de lo que casi no cabe dudar, pero el auge de la actividad política no basta por sí solo para una edificación sistemática regular de enormes proporciones.

Es indudable que nuestra tarea debe ser la siguiente: la actividad de las masas y su deseo de orientarse en la política los debemos utilizar en el sentido cultural y de partido.

En los momentos de gran auge (como ocurre ahora con la huelga inglesa), cada obrero, que ayer era un hombre común y corriente, se transforma en un héroe que lucha por los intereses obreros; y el entusiasmo de las masas va creando cada vez nuevos héroes en la lucha por los intereses de estas masas. Pero, camaradas, el ritmo del movimiento progresivo no siempre es rápido. Con gran frecuencia tenemos que retroceder, y los años grises, el habitual trabajo de cada día ocupa el 99 por ciento de la vida de la persona. Lo máspreciado de un dirigente de Partido, es que también sepa trabajar con entusiasmo en la situación común y corriente de cada día, que sepa ir venciendo día a día un obstáculo tras otro, que los obstáculos que la vida práctica coloca ante él cada día y cada hora, no puedan extinguir su entusiasmo, que estos prosaicós obstáculos de cada día desarrollen y vigoricen su tensión, que sepa ver en ese trabajo diario los objetivos finales y nunca pierda de vista estos objetivos finales por los que lucha el comunismo.

Nuestro Estado Mayor del Partido –en el más amplio sentido de la palabra–, y en el que también vais a trabajar vosotros, no debe olvidar en su trabajo cotidiano estos objetivos

finales. Y sean de la naturaleza que sean los obstáculos con que se encuentre en el camino, él sabe firmemente que si estos obstáculos no son vencidos hoy, lo serán mañana. Y es necesario que este profundo convencimiento suyo en la victoria final del comunismo sepa transmitirlo e inculcarlo, en el trabajo práctico diario y sobre ejemplos concretos, en la conciencia de las amplias masas de obreros y campesinos sin partido. El obrero (y lo mismo os sucede a vosotros con vuestros profesores y dirigentes) sólo aprecia al dirigente si se enardece junto con las masas y que, enardeciéndose él mismo, inculca este ardor en la conciencia de la masa entre la cual actúa. Por eso, camaradas, para trabajar en el Partido, donde el propio trabajo adquiere un cierto grado de heroísmo, para poder gozar con ese trabajo heroico y hallar interés en él, se necesita estar profundamente convencido de la razón y belleza de los principios por que luchamos. ¿Y quién puede estar más convencido de la razón de estos principios y de estas ideas que enseña el marxismo, sino aquellos que los han estudiado durante tres años?...

EL MARXISMO Y SU APLICACIÓN

Ser marxista no significa solamente leer y ni siquiera estudiar a Lenin, Marx, Engels y Plejánov. Es cierto que para conocer el marxismo basta con leer a estos cuatro autores.

Pero una cosa es conocer el marxismo y otra, saberlo aplicar cada día, cada hora, en las situaciones más diversas, peculiares e inusitadas. El conocimiento textual del marxismo no significa todavía que la persona que conozca a Marx al pie de la letra pueda abordar cada problema en forma marxista.

Si a cada persona le bastara para ser marxista con familiarizarse con las obras de Marx, Engels, Lenin y Plejánov,



Mijail Kalinin
(1875-1946)

estudiarlas, aunque no fuera más que un poco, podríamos fabricar marxistas igual que tortas. Por muy difícil que sea el estudiar a fondo los cuatro colosos marxistas, eso se puede lograr si a ello se dedica cierto tiempo. ¿Acaso no existen numerosos funcionarios de nuestro Partido Comunista que conocen a Marx al dedillo?...

El marxismo –su método, su concepción– no se domina solamente estudiando las obras de los autores más

arriba enumerados, sino también en la marcha histórica de los conocimientos. *El marxismo se comprueba realmente en la práctica*. Vosotros no habéis hecho más que dominar el método marxista (si es que lo habéis dominado: a mi juicio no lo habéis dominado del todo), pero os encontráis en la misma situación que un militar que termina la Academia de Estado Mayor. Es cierto que la mayor parte de los grandes jefes militares que hay en el mundo proceden de las academias; pero no se puede decir que cada militar que haya terminado la Academia sea un gran jefe. En nuestro ejército revolucionario los altos mandos no son académicos. ¿Qué significa esto? Que el marxismo es una de las ciencias más vivas y no una teoría abstracta. Cuando se lee el primer tomo de *El Capital* de Marx, se encuentra uno en plena abstracción. Y puesto que habéis leído –por lo menos por obligación– el primer tomo de *El Capital* de Marx, habéis experimentado esta sensación. Y al encontraros bajo el dominio de la abstracción habéis pensado en cómo poder aplicar esta teoría en la práctica. Esta teoría abstracta es al mismo tiempo la más animada, la teoría que más se estudia en la labor práctica de cada día.

EL MARXISMO ES TRABAJO CREADOR

Para ser marxista hay que impregnar la teoría de vida, hay que vincular el trabajo cotidiano con la teoría. Ser marxista es ser creador.

¿Y qué quiere decir ser creador? ¿Qué diferencia hay entre el artesano y el creador? La misma que existe entre un artista y un pintor vulgar. Tomad, por ejemplo, los iconos de los pintores de Vladimir o de Súsda. Todos se parecen entre sí; en ninguno de ellos hallaréis un rostro animado... Muy distinta es la obra

del artista creador. Cuando éste trabaja pone toda su alma, aunque sea en el trabajo más sencillo, aunque no haga más que tejer alpargatas. El artesano puede ser un magnífico artista cuando pone toda su alma en el trabajo. Y a su vez, el artista puede ser un artesano, cuando no hace más que embadurnar, cuando no pone el alma en su trabajo. Y el marxismo, cuando no se pone el alma en lo que se hace, cuando no se realiza un trabajo creador, cuando no se toma realmente en cuenta lo que sucede en cada momento, se convierte en un cuasi-marxismo. Si lo que aprendisteis lo vais a aplicar en los sitios a donde vayáis de un modo escolástico, en forma estereotipada, no seréis más que unos artesanos del leninismo. Nunca lograréis arrastrar a las masas y la aplicación que hagáis del método marxista será equivocada. El método marxista se emplea con acierto, cuando, al tiempo que trabajamos con la teoría de Marx, estudiamos el fenómeno que nos ocupa. Y la decisión que tomemos, será en cada caso una decisión nueva. Si hoy hemos resuelto un problema de una forma, este mismo problema lo tendremos que resolver mañana de otro modo, puesto que mañana la situación será diferente. Las situaciones cambian sin cesar. La historia marcha. La historia no está parada, sino que se mueve eternamente hacia adelante. Y el marxista debe avanzar constantemente a la par del movimiento histórico. El marxista debe saber orientarse con precisión. Por muy sencillo que sea su trabajo, la mente del marxista debe bullir, estudiar y crear sin descanso. Vosotros, camaradas, acabáis de terminar un curso trienal de marxismo. Es completamente natural que todos os encontréis en una disposición de ánimo de lo más ideal, dispuestos a que vuestro trabajo rinda el fruto máximo. Pues, ¡qué mejor recompensa para el hombre, que la convicción de haber aportado algo a la sociedad! ¡No existe recompensa mejor! Por hermosas que sean las ilusiones que os hagáis, la

satisfacción mayor que podéis recibir es la de saber que sois útiles. Esta convicción satisface plenamente al hombre.

La juventud no puede haber pasado todavía por la experiencia práctica de la vida, por la experiencia política de la lucha revolucionaria, por la experiencia de la lucha entre las clases, por la experiencia de dirección, de atracción de las masas. La juventud no posee esta experiencia.

Quisiera que esta convicción, la convicción que si se quiere dirigir a las masas es preciso enardecerse, de que si se presenta uno ante un auditorio sin sentirse emocionado, con ganas de dormir, es indudable que el auditorio se pondrá a tono con ese estado de ánimo. Yo os digo con franqueza que no hay nada más sensible que el auditorio; éste es el barómetro más sensible. Podéis hablar desde la tribuna con un lenguaje balbuceante, pero si os sentís emocionados, si los problemas que planteáis tienen importancia y si en la tribuna resolvéis un problema, la masa también se sentirá enardecida. ¿Qué es lo que esto significa? Esto significa que para ganarse a las masas hay que enardecerse con ellas.

DEL TRABAJO ENTRE LAS MASAS

Y por último, camaradas, un pequeño precepto para terminar. No cabe duda de que constituís y habréis de constituir una fuerza cultural en los lugares donde os encontréis.

Ahora, nuestra Unión Soviética es grande, nuestro Partido comienza ya a pasar del millón, y en este Partido numerosos, como en todo nuestro país, la cultura es todavía muy débil. Por eso, cuando comencéis a trabajar, jamás debéis alardear ante las masas de vuestra instrucción. No lo hagáis nunca. En ese sentido la masa es muy sensible. Sólo se puede hablar a las

masas cuando se habla abierta, francamente y con la idea de que se trata de personas de tanto sentido común como nosotros y que pueden resolver un problema con la misma sensatez que el propio informante y autor.

Estas son las pocas palabras que he considerado oportuno exponer en el día que os despedís de nuestra vida de estudio...

Izvestia

27 de junio de 1926



Foto: Agencia Andina

Cultura



Foto: Cortesía de Apus Graph.

Maritza Villavicencio en la Huaca Huallamarca (Lima).

Entrevista a Maritza Villavicencio

*May Rivas de la Vega*¹

Hay un halo de misterio cada vez que ella aparece, es como si la tierra, el agua, el viento y el fuego se estremecieran, se contentaran con su presencia. Esa mirada que viene desde los confines de nuestra historia se hace presente, se siente cada vez que su corporeidad se manifiesta en esta dimensión. Cada uno de sus movimientos tiene consigo una aureola de distinción. Esa es Maritza Villavicencio.

Escritora, historiadora, museógrafa y fitomántica. Estudió Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú, es técnico en Museografía por el Instituto Nacional de Antropología

¹ Poeta, gestora cultural y editora. Estudió Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tiene publicados dos poemarios: *Con ojos propios* (1996) y *Si Dios fuera mujer* (2006). Su poesía figura en diarios y revistas del Perú y del extranjero, así como en diversas antologías.
rivasdelavegamay@gmail.com

e Historia de México. Maritza es autora de numerosas e interesantes publicaciones, como el estudio pionero sobre las escritoras peruanas *Del silencio a la palabra: mujeres peruanas del siglo XIX-XX*; *Poder femenino 5000 años de historia en el Perú*; *Mujer, poder y alimentación en el antiguo Perú* (primer puesto en el Gourmand World Cookbook Awards 2018 y The Best of The Best 1995-2020, exhibido en el Museo Alfred Nobel de Suecia del 1 de setiembre al 9 de noviembre del año pasado); su novela *Chaska*, de la que hablaremos ampliamente en esta entrevista, es parte del Plan Lector del Ministerio de Educación desde 2010; y su cuento “Micaela conoce a Urpayhuachac, un viaje por el Gran Camino Inca” obtuvo el reconocimiento de la Unidad de Equidad de Género de UNESCO. Sus libros han sido traducidos a varios idiomas y sus exposiciones se han exhibido a nivel nacional e internacional.

N.H.: ¿Quién es Maritza Villavicencio la historiadora, investigadora, fitomántica?

Soy madre única, tengo un hijo y abuela múltiple, la afiatada pareja que son mi hijo y mi nuera me han obsequiado un nieto y tres nietas. Mi padre se parece al padre de Chaska y mi madre a su mamá. Mi signo es el fuego, la luz, la electricidad, la iluminación, en suma, el calor que abriga o arrasa, he elegido lo primero. A lo largo de un complejo proceso vital acepté y reconocí mi identidad: soy mágica y científica. La ciencia la despliego extremando sus métodos e instrumentos clásicos, en cambio, la magia la camino por senderos inéditos, escuchando las piedras, descifrando las formas del agua, comprendiendo la simetría del vuelo de los pájaros, leyendo los mensajes ocultos en las plantas. Mientras que la ciencia invita a una percepción

cronológica del tiempo, la magia me descubre la elasticidad y la multidimensionalidad del espacio tiempo, mi desafío propiciar su convergencia. Entonces, soy museógrafa de profesión, historiadora por vocación, escritora por misión y fitomántica por inspiración ancestral.

N.H.: Para conocer un poco más a la persona, a esa mujer que crea un personaje desde su presencia a través de las visiones, ¿hay algún ritual cada vez que te sientas a escribir?, por ritual me refiero a una serie de acciones que siempre se suelen llevar a cabo antes de sentarse a escribir.

En la taumaturgia el ritual es un acto trascendental, es una conexión entre la materialidad y la tecnología intrínseca de la naturaleza humana con la dimensión sutil de la existencia. Cada cual tiene sus leyes, sus reglas, sus dinámicas, el momento y el espacio del ritual es la sincronía de ambas. El prodigio puede ocurrir en el instante y cerrarse, o puede dejar abierto un canal para una sucesión de acontecimientos, *Chaska* fue escrita bajo la segunda modalidad. Durante una sesión en la que me encontraba en estado de trance, me apareció su hermosa visión, en lo sucesivo, cada vez que me sentaba frente a la computadora las imágenes acudían espontáneamente revelándome su leyenda. En cambio, ahora que escribo el segundo libro de la saga, recibo mensajes acústicos, como dictados, que me despiertan intempestivamente a las 3:00 o 4:00 de la mañana, con la urgencia de transcribirlos de inmediato sobre cualquier soporte que tenga a mano, sea papel o cartón con lápiz o lapicero. Después de recogidas las visiones y los mensajes viene el laborioso trabajo narrativo.

N.H.: ¿Desde cuándo escribes, y por qué novela?, me refiero a la parte creativa, porque tienes varios libros donde están plasmadas tus investigaciones y trabajos.

Con respecto a *Chaska*, en realidad no me propuse escribir una novela, sino narrar la leyenda, la saga histórico-mítica de la diosa andina, que me transmitía a través de visiones, su epopeya y el dramático final de una de las grandes civilizaciones de la humanidad. Escribir mis visiones fue el mandato que recibí y realicé, con la certeza de su veracidad, sin embargo, dadas las estrictas categorías académicas, sabía que este relato no sería considerado histórico, sino más bien sería catalogado como novela, como en efecto fue. Por otro lado, debo añadir que, en las tradiciones mágicas de occidente u oriente, que se sirvieron de la escritura para transmitir sus misterios, emplearon siempre un lenguaje metafórico, simbólico, fantástico que ocultara las claves de sus secretos. Entonces, sus discursos narrativos o ensayísticos, aun fueran accesibles a todos, contenían conocimientos velados, restringidos a sus iniciados. Por este motivo, es que estos escritos siempre tienen varios niveles de lectura, según quien sea el lector o lectora; *Chaska* se inscribe en esa tradición, de allí su epígrafe. En suma, la novela es el género literario que me permite recuperar la memoria mágica oculta de mis antepasadas, compartirla y posicionarla en el siglo XXI. Después de diez años de circular entre jóvenes adolescentes, entre mujeres y hombres de fe, puedo decir que viene cumpliendo su misión.

N.H.: Maritza también tiene su lado mágico, su lado de conexión con otros planos, ¿cuéntanos un poco de la relación que tienen los pallares mochica y tú, cómo te encontraron?

El oráculo de los pallares mochica está íntimamente relacionado con la aceptación de mi identidad “paranormal”. Provengo de una familia de “brujas” por el lado materno y de “médiums” por el lado paterno. Lo primero fue parte de mi vida cotidiana, mi abuela era una experta en la lectura de las barajas españolas y en hechizos sorprendentes, por lo que era requerida frecuentemente. Lo segundo me enteré siendo ya una mujer adulta. En una de las tantas noches de apagón entre velas blancas encendidas, mi propio padre frente a mi madre me hizo la prueba.

A pesar de mi entorno real maravilloso, de joven lo negué por el desprestigio que tienen las artes taumatúrgicas y sus mentores en el medio universitario “no es ciencia, es superstición” y te echan a la hoguera. Sin embargo, la vida me continuó dando señales de mi pertenencia a esa estirpe familiar, hasta que bajo la fe de una amiga y la iniciación de un gran maestro mis reticencias se desvanecieron. Durante este proceso aparecen Chaska y luego los pallares mochica. A diferencia de Chaska, los pallares blanquinegros llegaron a mí a través de mi oficio de historiadora. Analizaba los archivos y la colección de arte de Elena Izcue, conservados por su sobrina Beba Izcue, hasta que un predestinado día revisando la correspondencia de la extraordinaria artista peruana, encuentro una carta de Rafael Larco Hoyle, en la que le comentaba haber encontrado el pallar arqueológico que demostraba su tesis sobre la existencia de la escritura en el antiguo Perú. Esta información me impactó, pues tuve siempre la intuición que la iconografía sea en soporte cerámico, metálico, textil, los quipus, etc., transmitían mensajes. Entusiasmada por el hallazgo, a partir de aquel momento inicié mi propia investigación, así supe que además de la teoría de Larco Hoyle, había otras que formulaban más bien su carácter oracular. Como en los huacos (ceramios)

aparecían los pallares con manchitas, asumí que estos eran elaborados por “escribas mochicas”, entonces me dediqué a investigar esos signos ideográficos, hasta que el 10 de agosto del año 2000, un colega me dice que no es la mano humana la que imprime esos signos sino la Naturaleza. Me lleva a su casa y me muestra unos luminosos pallares blanquinegros nacidos de un pallar enterrado por 1 700 años en el Complejo Arqueológico El Brujo.

Mi colega me dio a escoger ocho pallares, en el instante que los depositó en mi mano me hablaron, dictaminando mi destino de fitomántica. Desde entonces, en el microespacio tiempo de la adivinación, ofrezco a mis consultantes futuros deseables.

N.H.: *Chaska* es la interesante historia de una princesa del valle de Pachacamac, hija de un funcionario quechua y una mujer nasquense, que está destinada a restaurar el orden cósmico en la tierra. En este relato se vierten elementos de la cosmovisión andina y costumbres ancestrales, ¿qué buscas con ello, por qué es tan importante esa mirada?

En sentido estricto Chaska no es una princesa, no existía esa categoría en el imperio Inca, pero incluso si hubiera que compararla con un rango similar tampoco lo sería, pues no era hija de una coya o de un inca, o de ambos. Chaska, como bien dices, es la hija de un alto funcionario cusqueño, posiblemente un noble orejón y de una mujer de la élite nasquense. De hecho, pertenece a los estratos jerárquicos del Tahuantinsuyo.

Chaska es más bien la encarnación de una diosa estelar, es una elegida cuya misión es guardar y ocultar cuatro prodigiosos secretos creados por mujeres poderosas y divinas, de la codicia

de los invasores europeos, como de la de futuros depredadores que se irán alternando en el territorio costeño, andino y amazónico a lo largo de varios siglos. Estos secretos femeninos se desarrollaron en diferentes lugares y épocas, en desiguales geografías y ecosistemas, con biodiversidades distintivas unas de otras, que fueron las guías de su desarrollo local, regional e imperial, en los ámbitos económico, tecnológico y cultural. Por lo tanto, cada sociedad se estructuró religiosa, política y socialmente de manera original, incluso aquellas que ocuparon el mismo espacio geográfico, pero en tiempos distintos, son únicas. Por ejemplo, las culturas Mochica, Lambayeque/Sicán y la Chimú aunque se desplegaron básicamente en el mismo ámbito territorial son distintas e inconfundibles, basta con observar la singularidad de sus vestigios arquitectónicos y artísticos, para comprender también la singularidad de sus cosmovisiones. Entonces, es importante retratar la multiculturalidad del antiguo Perú, porque tanto expertos como neófitos equívocamente, tienden a mirar los miles de años que comprende el antiguo Perú como una fotografía estática e inmóvil. Se ha vuelto común atribuir la supuesta cosmovisión inca, que inició su desarrollo en las alturas del sur serrano entre los siglos XIV, XV y XVI, a culturas que se desarrollaron mil años antes en la costa norte al nivel del mar o en los desiertos del sur costeños, esto es lógicamente incomprensible. Chaska y su autora tienen el propósito de rescatar esa multiculturalidad, para que los peruanos y peruanas de hoy nos reconozcamos en nuestra potente diversidad, y en el genio creativo de nuestras antepasadas, para idear nuevos paradigmas cultural/tecnológicos para el desarrollo futuro material y espiritual de nuestras regiones.

N.H.: Sabemos que la historia es ficticia, pero participan personajes que sí existieron, como las coñiapuyara, una sociedad de mujeres guerreras, ¿qué otros personajes reales hay en *Chaska*?

Si nos detenemos a reflexionar sobre la historia preinca e inca, caeremos en cuenta que todos los personajes son legendarios, todos tienen un aura de irrealidad, bueno casi todos. Gracias a la arqueología han aparecido personajes como el señor de Sipán, la Señora de Cao, la Gobernanta de Chornancap, entre muchos más, cuyos restos de hueso y piel nos aseveran su existencia. Sin embargo, la reconstrucción de sus biografías son descifradas a través de los objetos que acompañan su ajuar funerario, de la arquitectura de los palacios y templos en donde se les enterró, de las leyendas y mitos recopilados por extraños, cientos o mil años después que ellos y ellas habían dejado de existir, me refiero a los personajes preincas. En el caso de los personajes inca, los cronistas y funcionarios españoles han dejado testimonios de dudosa veracidad, pues los adecuaban a sus intereses y visiones personales.

Como nos hemos acostumbrado a darle la majestad de la verdad a la escritura alfabética, y como los mismos protagonistas de nuestra antigua historia no plasmaron su memoria bajo esta modalidad, todos nuestros héroes y heroínas ancestrales quedan suspendidos en la nube de la verosimilitud. Incluso, se ponen en duda hasta los propios documentos, como lo ocurrido con las *coñiapuyara*. Fray Gaspar de Carvajal relató la primera expedición hacia El Dorado, en este cuenta su desventurado encuentro con unas mujeres aguerridas, a las que denominó *las amazonas*. Sin embargo, no le creyeron en ese momento ni por mucho tiempo, pues le atribuyeron ese relato a su imaginación exaltada por fantasías febriles.

Otros personajes en *Chaska* con referencias históricas y míticas son las acllas, las sacerdotisas mochica, las regentas incas y Chachapoyas e incluso la propia Chaska, es parte del panteón religioso inca, ella es el planeta Venus.

N.H.: ¿Cómo es tu proceso creativo para afrontar otros proyectos, otros libros, por ejemplo, *Poder Femenino 5000 años de historia en el Perú, Mujer, poder y alimentación en el antiguo Perú, o Del silencio a la palabra: mujeres peruanas del siglo XIX-XX, entre otros?*

Los libros que mencionas pertenecen al conjunto de mi producción como historiadora, es decir, son resultado de largas investigaciones siguiendo la metodología de la investigación histórica, con el empleo de sus instrumentos y recursos. Eso sí, cada una tiene su propia historia, su motivación y modalidad. Por ejemplo, *Del silencio a la palabra: mujeres peruanas del siglo XIX-XX*, surgió en los años ochenta cuando en el Perú brotaron masivos movimientos de mujeres, como los Comedores Populares Autogestionarios, sindicatos de obreras y trabajadoras, las comisiones femeninas en los partidos políticos y el movimiento feminista. Formaba parte de esa gran irrupción femenina y sentí la necesidad de reconstruir nuestra memoria, como ves su motivación estuvo íntimamente vinculada a la coyuntura social y política, estimulada por la realidad tangible que vivía. Las fuentes que usamos –trabajé en equipo–, fueron básicamente documentos de fines del siglo XIX e inicios del XX, así como entrevistas con las mujeres que habían sido parte de esos episodios históricos.

En 1986, cuando concluí esta investigación, se me plantearon nuevas interrogantes, pues, así como el estudio

de los movimientos femeninos de inicios del novecientos, me condujo a las escritoras contestatarias del siglo diecinueve, ellas a través de sus obras, de sus singulares reflexiones sobre la política peruana y el papel decisivo que le adjudicaban a las mujeres en sus utopías sociales, me llevaron a buscar las fuentes de tremenda originalidad. La encontré en casa, en las civilizaciones que durante miles de años construyeron los hombres y mujeres en nuestro disímil territorio de manera inédita, autónoma, única, entonces por qué no pensar que las relaciones entre los sexos tuvo iguales cualidades. *Mujer, poder y alimentación en el antiguo Perú*, fue una larga investigación cuya tesis me fue posible fundamentar con el aporte de los hallazgos arqueológicos y una relectura de las fuentes documentales. Esta es la línea de investigación que continuó. *Poder Femenino 5000 años de historia en el Perú* fue un reto, repensar los últimos 500 años a la luz del indiscutible poder que ejercieron las mujeres peruanas durante los anteriores 4 500 años.

N.H.: ¿Crees que tu profesión es la que te llevó por la vertiente de trabajar en la historia para escribir tu novela, para escribir la historia de Chaska?

No. Como te comenté *Chaska* es eco de misteriosas alquimias, de trascendencias primordiales, pero sí es cierto que mi oficio de historiadora me aporta muchísimo, pues me da herramientas y me allana caminos para la verosimilitud histórica: fechas, cronologías, configuración de los paisajes naturales y culturales, la especificidad de cada organización social, religiosa, etc.; el perfil de los personajes: biotipos, vestimenta, ornamentos, entre otros detalles.

N.H.: En la novela, Chaska descubre cuatro secretos que tiene que comunicar, divulgar entre las mujeres de las nuevas generaciones, ¿por qué entre las mujeres?, ¿qué habita en nosotras que somos las que tenemos que recibir esos secretos, por qué no un varón, también?

Una de las recurrencias que he hallado en las diversas culturas preincas e incas, es la empatía de género. Por ejemplo, en el ámbito religioso las ceremonias, rituales, en suma, el culto a las diosas fue desempeñado exclusivamente por las mujeres. Hay cementerios exclusivos o casi exclusivamente de mujeres de diversas edades, que en vida se desempeñaron como sacerdotisas, lo cual hace suponer que el oficio se transmitía por sucesivas generaciones femeninas. Del mismo modo, se han encontrado similares características de transmisión femenina en la actividad textil. Entonces, dado que los secretos que debe guardar Chaska fueron prodigios creados y sostenidos por mujeres, corresponde a una mujer guardarlos y también a una mujer develarlos. Eso sí, develarlos para beneficio de toda la humanidad, hombres y mujeres.

N.H.: No sé cómo explicarlo, pero yo veo a *Chaska* como la proyección de Maritza Villavicencio, durante el tiempo de lectura de la novela fue así, ¿cuánto de ti está en *Chaska*?

La biografía suministra recursos para la complementación narrativa. Me parece que fue Mario Vargas Llosa quien dijo lo frecuente que un escritor echa mano del recurso biográfico para elaborar sus novelas, en especial en su primera obra.

N.H.: Hay una pregunta trascendental que Chaska se hace: “¿Soy reflejo del inicio o espejismo del final?”, ¿cuál eres tú, Maritza?

Ambas.

N.H.: Nos contaste que estás en plena escritura de la segunda parte de *Chaska*, ¿para cuándo estará en las librerías y cuánto más vamos a saber de ella, me refiero a si habrá más volúmenes y qué otros personajes más habitarán la historia?

Estimo y deseo que para fin de año salga a la luz el segundo volumen de la saga *Chaska*. Proyecto una entrega por cada uno de los secretos que serán develados. Hay nuevos personajes, como también otros enunciados en el primero.

N.H.: En la época preinca la mujer ocupó un lugar especial en la cúspide del poder, ¿qué crees que ocurrió para que después pierda ese lugar, ese poder?

Las mujeres estuvieron en la cúspide del poder en las sociedades preinca, como también en la inca. Durante el Tahuantinsuyo el inca no era tan omnipoderoso, ni autócrata como se le ha pintado, a partir de equívocas lecturas. Hubo una fuerte estructura de poder femenino desde el Cusco a todos los confines de los cuatro suyos o macrorregiones del imperio. El golpe decisivo fue la conquista española, que desestructuró las instituciones de las elites incas, pero aun así, el poder femenino no se disolvió de un día para otro. Durante el virreinato las

mujeres de la élite inca y regional defendieron y negociaron sus fueros, por ejemplo, las curacas se convirtieron en cacicas, y así mantuvieron sus posesiones de tierras y fuerza de trabajo, así como esta hubo muchas otras estrategias para confrontar o evadir la expoliación colonial. Con el advenimiento de la República desaparecieron por completo los vestigios de poder femenino.

N.H.: Tu libro *La Ruta de los Oráculos: un viaje por el Perú místico* se ha convertido en un libro de consulta para quienes deseen acercarse a la cosmovisión andina y su gran sentido ritual y armónico con la naturaleza, ¿qué es lo que los antiguos peruanos comprendieron respecto, justamente, de la naturaleza, que divinizaron y veneraron con reverencia sus manifestaciones, sus ciclos y leyes?, ¿qué es eso que hasta ahora en esta sociedad no logran comprender?

Desde su modernidad occidente se precia de su antropocentrismo, el hombre es el centro del universo, por ende, el universo está a su servicio. La meta de su vertiginoso desarrollo ha sido y sigue siendo el dominio de la naturaleza, su tecnología está diseñada para someter a las fuerzas naturales.

En cambio, la cosmovisión de los hombres y mujeres del antiguo Perú fue cosmocéntrica, es decir era una concepción paritaria de toda la existencia, por lo tanto, la trascendencia humana solo podía entenderse de manera solidaria con el entorno. Esa paridad existencial le daba calidad humana al reino vegetal, mineral y animal, así como al conjunto del cosmos celestial, marino y terrestre, en correspondencia, los seres humanos también poseían todas las cualidades y calidades del cosmos. Esa semejanza permitía canales de comunicación,

por eso el diálogo era clave. El ritual era el momento del diálogo, del intercambio de dones y favores. Esta filosofía cosmocéntrica es la que la modernidad, la posmodernidad y la sociedad digital no comprende o, más bien diría, rechaza y olvida.

N.H.: ¿Cuánto hemos perdido como especie al estar tan alejados del diálogo con la naturaleza, de sentirla, como sí lo estaban los antiguos pobladores peruanos y peruanas?

Estamos en riesgo de desaparecer, de caducar como especie sobre la faz del planeta.

N.H.: Sabemos que desde hace años vienes investigando la relación de la mujer con la alimentación en las culturas Paracas, Nasca y Pachacamac, ¿qué nos puedes contar respecto de estas investigaciones?

Estas investigaciones se plasmaron en el libro *Mujer, poder y alimentación en el antiguo Perú* y en la exposición *Diosas de Huarochirí y Pachacamac*, en el Museo de Sitio del Santuario de Pachacamac, que por razones de cuarentena fue virtual, al igual que el catálogo. La alimentación y todo lo que le concierne, fueron espacios del poder femenino real y simbólico. Las divinas hermanas Ñamca fueron poderosas diosas nutricias, cuyos fueros abarcaron desde las alturas de Huarochirí hasta el mar de Pachacamac.

N.H.: Hay una pregunta que siempre la hago a todas las entrevistadas, ¿qué piensas de la poca presencia de las escritoras peruanas en los textos escolares?

No he hecho un seguimiento del contenido de los textos escolares de Literatura. Por lo que no podría hacer un balance de género sobre sus contenidos. En cambio, puedo decirte que si bien es cierto en los textos de Historia no hay una igualdad del componente femenino con el masculino, y se siguen impartiendo conceptos patriarcales, sí se ha operado una mayor inclusión de las mujeres en la enseñanza de la Historia y la reflexión sobre los roles femeninos. El Plan Lector del Ministerio de Educación ha brindado la oportunidad para que cuentos infantiles y novelas juveniles sean parte del programa educativo, esto unido al compromiso de las maestras y maestros, están generando una nueva conciencia entre la niñez y la adolescencia. Personalmente he tenido unas experiencias formidables y sorprendentes en Lurín, Pachacamac, en el Callao, en el Rímac, San Juan de Miraflores, Los Olivos, Miraflores, etc. Invito a las escritoras a crear para los escolares, ávidos de rebeldes y cuestionadoras aventuras.

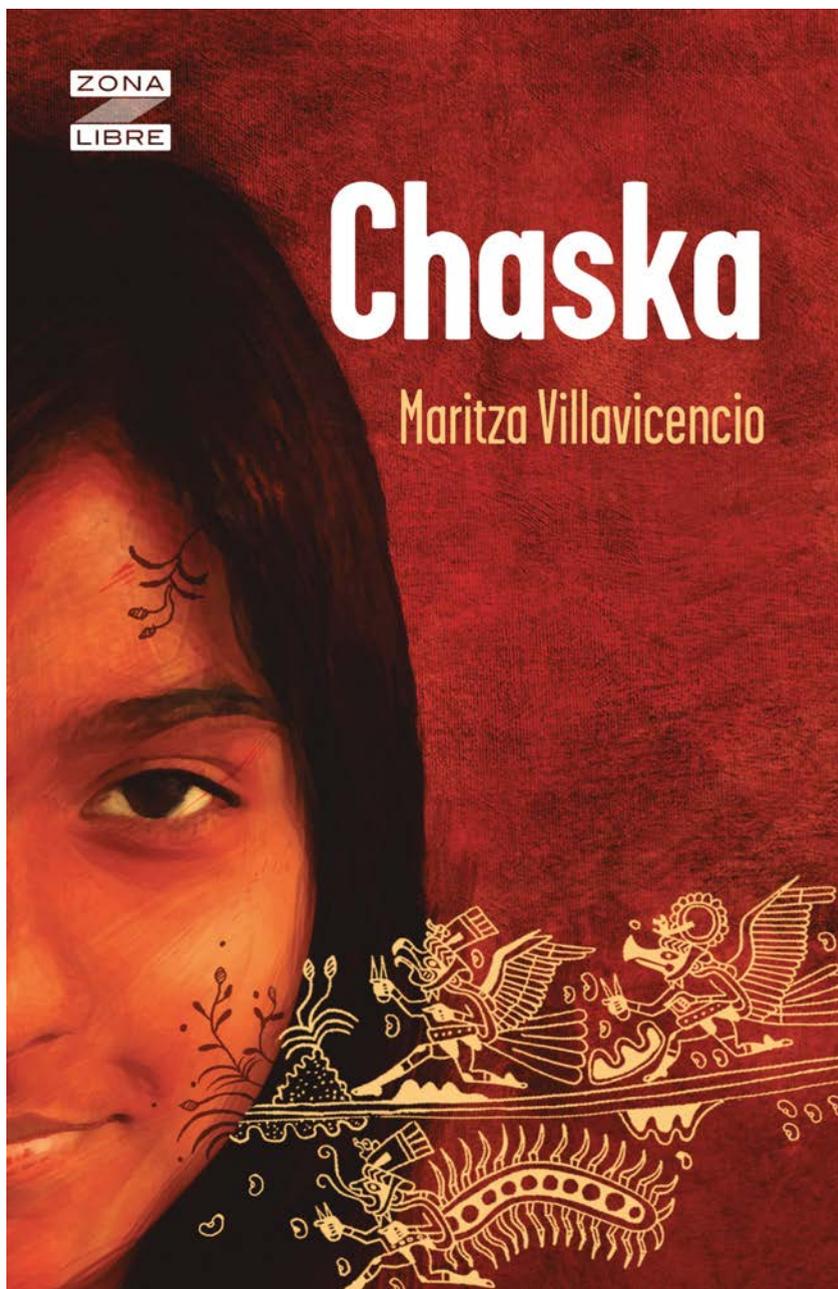
N.H.: ¿Qué otros proyectos tienes, tanto en publicaciones, como en eventos?

Para este año la publicación del segundo volumen de la saga de *Chaska* y la participación en un libro sobre el Bicentenario, en el que abordo la historicidad del poder femenino. En otro campo, me he asociado con unas amigas para desarrollar un proyecto sobre violencia doméstica, que esperamos concretar en los próximos meses y pronto un Taller

sobre Ficción e Historia del antiguo Perú, dirigido a creadores, novelistas, artistas, cineastas...

N.H.: ¿Cómo te ves de acá a diez años, qué deseas para Maritza Villavicencio?

Satisfecha de haber revelado los cuatro secretos de las mágicas mujeres del antiguo Perú, que mi familia, mis amistades, mi país y la humanidad entera se beneficien con sus potentes bondades.



I¹

Su iluminada desnudez refulgía bajo los primeros rayos de Sol. Acostada sobre un tálamo de piedra en lo alto de un promontorio, el baño de oro bruñía la piel cobriza de Chaska.

Su tupida cabellera negra caía desordenada sobre el lecho de hojas de coca que amortiguaba la dureza lítica. Una fragancia de flores silvestres mezclada con el olor mineral del cinabrio, destilaba de las vasijas apostadas a su alrededor.

A su lado, Chasir alzaba su briosa juventud disponiendo con solemnidad los elementos del ritual: el manto universo de las quechuas, la tierra negra de las coñiapuyara, el agua de la vida eterna de las sachapuyas y los pallares sagrados de las muchik.

Ambos jóvenes eran observados, pero no por presencias cercanas. Eso era imposible, pues los sacerdotes del oráculo

1 Agradecemos a Maritza Villavicencio y a Editorial Norma Perú por permitirnos reproducir el primer capítulo de la novela *Chaska*.

de Pachacamac habían prohibido recorrer las cercanías del templo sagrado.

Solo la inmensidad marina era partícipe del ceremonial, a través de los espejismos de la refracción solar sobre sus aguas y del reflejo multicolor devuelto a la bóveda celeste.

La joven de enmarañados cabellos captó las miradas lejanas procedentes de los cuatro suyos, mientras un rumor se alzaba como un rezo: «Chaska, la redención de nuestra memoria».

El Sol se desplazó hasta el centro del cielo, enviando sus rayos perpendiculares sobre el delicado cuerpo de Chaska. Sin embargo, el calor no la sofocaba. En la quietud de su posición horizontal, permanecía imperturbable.

De pronto, un bullicio lejano llamó su atención. Giró levemente la cabeza hacia el oeste, en dirección al océano, afinó el oído y agudizó la vista hasta divisar con lujo de detalles la caravana que desfilaba por la orilla del mar dieciséis años atrás, cuando estaba por nacer. Eran las señales del Primer Tiempo.

Encabezaba el desfile su padre, un funcionario de la élite quechua del Cusco que había demostrado gran pericia en la gestión de los recursos económicos del Estado inca. La habilidad del funcionario, unida a una suerte de carisma innato, le granjeaba el respeto de las otras naciones, tanto de las aliadas como de las sometidas militarmente. Por esa razón, el gobernante real lo había destinado a Pachacamac, donde se hallaba el oráculo más prestigioso y rico de todo el Tahuantinsuyo.

El séquito incluía un grupo de funcionarios de rango menor, una legión de guerreros, servidores, una pléyade de mujeres y su esposa, una joven que procedía de los valles calientes de Ica.

Cuando los quechuas llegaron a esas tierras quedaron cautivados por la belleza exótica de sus mujeres. Ni el propio inca pudo sustraerse a la finura del talle de las iqueñas, a su piel tostada, ni al color miel de sus ojos. Ataviadas con tatuajes, peinadas con diminutas trencillas y la frente oculta tras un flequillo eran irresistibles.

Los encantos de las mujeres de Ica se comentaban por todo el Tahuantinsuyo. Cuán cierto era el rumor, lo descubrió el funcionario durante su primera misión en Pachacamac, el día en que la joven fijó en él sus acaramelados ojos, mientras su larga cabellera rojiza ondulaba sobre sus espaldas.

A los nueve meses de establecerse en la ciudadela, al inicio del equinoccio de otoño, la joven esposa parió. Siguiendo los rituales de su familia, el trabajo de parto comenzó con la puesta del Sol y concluyó al amanecer del día siguiente con el alumbramiento de una niña.

El nacimiento coincidió con un concilio de sacerdotes y guardianas de huacas de diversas latitudes convocados por los regentes ychsma del oráculo de Pachacamac.

Inexplicablemente para los padres, los regentes los visitaron para ofrecer honores a la recién nacida. En cuanto la vieron, desplegaron una ceremonia desconocida con una solemnidad inusual. Luego, la regente mayor se acercó a los padres y les sugirió un nombre para su hija: Chaska, que en quechua significa «lucero del día y de la noche». Gustosa la madre y educado el padre, aceptaron.

Apenas nacida, los parientes maternos mostraron gran predilección por la niña. El padre sentía debilidad por ella, pero disimulaba sus afectos para protegerla de los celos de sus parientes.

Desde muy pequeña, Chaska estuvo envuelta en situaciones extrañas. Al menor descuido de su madre o de sus

ayas desaparecía de los linderos del hogar. Después de una búsqueda, siempre angustiada, la encontraban en distantes barrios ajenos a su rango, rodeada de un gentío encandilado por ella. La madre no se explicaba cómo su hija de apenas tres años podía llegar a lugares lejanos en tan corto tiempo, pero estaba decidida a impedir esos raros desplazamientos.

La vigilancia sobre Chaska se acentuó sin que la niña resintiera la restricción; por el contrario aprendió mansamente a permanecer dentro de los estrechos límites establecidos por sus padres. Reemplazó a sus interlocutores lejanos con los vuelos de su fantasía. Le gustaba pasearse por las habitaciones de su casa dando largas peroratas a sus amigos imaginarios.

En la vecindad se murmuraba sobre el singular don de ubicuidad de la niña. Temerosos los padres de que los rumores llegaran a oídos de los sacerdotes, quienes podrían requerirla para brindarle una educación especializada, respiraron aliviados el día en que el padre de Chaska recibió la noticia de su cambio a Runawanak.

Como funcionario inca de jerarquía, le correspondía residir en uno de los barrios de la magnífica fortaleza Incahuasi. Al llegar ahí, los padres de Chaska redoblaron el cuidado sobre la niña, pues en ese lugar los quechuas no eran queridos. Al gran Túpac Yupanqui, el Emperador Resplandeciente, le llevó doce años conquistar a sus habitantes. A pesar de haber transcurrido treinta, los guarcos seguían renuentes a los quechuas y parecían en permanente estado de conspiración.

Ajena a los pormenores de estas hostilidades, Chaska vivía su infancia en estado de ingenuidad. Tampoco se daba cuenta de las intrincadas estrategias de sus padres para mantenerla a su lado.

Cuando cumplió siete años de edad, el padre fue convocado al Cusco por el inca. En vista de que su

permanencia en la ciudad imperial sería algo prolongada, resolvió viajar con su hija y su esposa.

A pesar de su corta edad, en Chaska se vislumbraba la gracia sensual de su madre y el carisma de su padre. Este singular atractivo fue captado por los *Warmi Cococ*, los funcionarios encargados de seleccionar y reclutar a las elegidas para el Acclahuasi.

Ambos padres se percataron del interés mostrado en la niña y optaron por exponerla lo menos posible durante su permanencia en el Cusco. Sospechaban que de ser enrolada en la Casa de las Escogidas, con el tiempo el inca la destinaría en calidad de esposa a algún curaca a quien quisiera agradecer; incluso el mismo soberano podría retenerla para sí. Aunque este futuro no era nada desdeñable, lo que no soportaban los padres era la idea de separarse de su hija a tan temprana edad.

Al retornar a su residencia de Runawanak los padres convinieron en enviar a Chaska con los familiares de la madre cada vez que el *Warmi Cococ* visitara Incahuasi. Preferían una separación temporal a perderla para siempre.

Mientras los viajes de Chaska hacia Sulka Changalla tenían un trasfondo dramático para los padres, ella, ajena a esos avatares, vibraba de alborozo.

Desde que se iniciaban los preparativos para el viaje, la niña era puro jolgorio. Uno por uno interrogaba a los integrantes de la comitiva que la acompañarían, dando por hecho que su alegría era compartida por todos y que, como ella, portarían los mejores trajes para homenajear a sus parientes. También se prestaba a ayudar a las mujeres que embalaban las provisiones para la travesía. Lo que más le agradaba era llenar los tinajones de chicha hasta mojarse, a pesar de las advertencias de su mamá.

La intromisión de Chaska en los arreglos del viaje, distendía las formas entre sirvientes y patrones; tal permisividad incrementaba su simpatía entre los primeros, así como la tolerancia de los segundos.

La madre era acompañante obligada, el padre las escoltaba la parte del camino que abarcaba el inseguro territorio guarco. Hasta que su padre se retiraba Chaska permanecía sentada sin chistar en la comfortable litera compartida con su madre. Él la consentía, pero era inflexible con la formalidad de los modales.

Mientras duraba la primera parte de la trayectoria, Chaska aprovechaba la altura proporcionada por la litera para contemplar el paisaje serrano.

Al cruzar el umbral de la fortaleza, se alzaban imponentes las montañas cubiertas por los andenes en pleno florecimiento. Desde la cima bajaba el agua por un sinfín de surcos, regando con calculada simetría cada andén.

Los chorrillos de agua descendían hasta desembocar en el río Runawanak que fecundaba un valle fértil totalmente cubierto por los cultivos de maíz. El río caudaloso y trepidante, de aguas cristalinas y espuma blanca producida por los remolinos y el sonido estruendoso de sus aguas le recordaba el embravecido mar de Pachacamac.

De sus primeros años evocaba ese mar infinito de olas gigantes e interminables, donde su madre y otras mujeres acudían para reverenciar a las islas sagradas mientras ella, con los pies desnudos sobre la arena húmeda, miraba encandilada la danza de los bufeos a contraluz del horizonte.

Después de pasar el puente que cruzaba el río, el camino a la costa serpenteaba la ladera de los cerros rocosos, que anunciaban la aridez de los desiertos bajos. La vía descendente

era escalonada para equilibrar la inclinación producida por la pérdida de altura.

Cuando la cúspide del cerro de Sulka Changalla era divisada por el cortejo, Chaska escapaba de la litera de un brinco, bailaba, cantaba y armaba una tremenda algazara entre los caminantes. Íntimamente la madre compartía la emoción de su hija, por eso le resultaba difícil controlarla. Volver a la calidez de sus parientes, al conciliábulo de las mujeres de la familia, a la libertad de venerar su laguna encantada, a participar en los rituales secretos donde los pallares sagrados entregaban el mensaje de los dioses, todas esas emociones se agolpaban en su pecho. La excitación de Chaska era frenada cuando su madre la obligaba a retornar a la litera para lavarla y cambiarle los vestidos.

Una gran delegación de parientes las esperaba, la llegada de la hija y la nieta era ocasión de fiesta. Cada reencuentro de Chaska con su abuela y sus tíos, pero sobre todo con sus incontables primos y primas la colmaba de alegría. Mientras que en Runawanak era custodiada y en el Cusco fue prácticamente enclaustrada, con ellos gozaba de absoluta libertad.

Por las mañanas salía con sus primos y con los tíos mayores a los sembríos de coca para cosechar las preciadas hojas. Desprender cada hoja de la rama era una tarea que realizaba con solemnidad, lo cual no le impedía, a escondidas de los mayores y en complicidad con sus primos, echarse unas cuantas hojitas a la boca para masticarlas hasta no soportar el sabor amargo.

El almuerzo era un bullicio, las mujeres parloteaban en voz alta y los niños armaban un griterío. Ese ambiente relajado era muy diferente de sus acartonados almuerzos en Runawanak.

Por las tardes las posibilidades eran infinitas: bajar a la caleta de los pescadores a orillas del mar o caminar hasta el oasis de la laguna Huacachina, resbalarse por sus dunas y pernoctar bajo los huarangos, o quedarse con las tías y primas para seleccionar las plantas medicinales, preparar los tintes para los tejidos y repartir los alimentos.

Al atardecer, cuando las tareas diarias terminaban, se reunían todos los parientes, en especial las mujeres. Este era el momento de mayor excitación para Chaska, pues alrededor de la tenue luz de la fogata los ancianos y las ancianas relataban la historia mágica, guerrera y fantástica de la familia.

Rememorar los orígenes era una regla, interiorizar la pertenencia al linaje familiar, una obligación. En particular para las mujeres era imperativo guardar la memoria de la estirpe, ya que muchas de ellas, por requerimiento del Estado inca, eran separadas del seno familiar y destinadas a preservar la historia de las *panacas* quechuas.

El mayor de los ancianos iniciaba la plática con la recapitulación epopéyica de los ancestros de la familia.

—En los desiertos del Norte germinó la primera semilla que dio origen a la ascendencia familiar. Fue una semilla sagrada que guardaba el mensaje secreto de los dioses y el principio de continuidad entre la Vida, el Umbral y la Otra Vida. Fue obra de una casta especial de hombres sabios y mujeres prodigiosas que unieron la potencia de los dioses celestiales con la energía ubérrima de la diosa Tierra, para crear el Pallar Sagrado. De la transmutación del Pallar Sagrado nació la estirpe de los Guardianes del Secreto, es decir nuestra estirpe —concluyó el anciano mayor ante el asombro de Chaska y la fascinación de los demás niños. Después de una pausa, intervenía la anciana de edad más avanzada, experta receptora de la magia divina de las plantas, diestra

manipuladora de sus usos y aplicaciones. Era la tía abuela de Chaska, la mujer más respetada de la región.

—La fuerza viva del Pallar Sagrado habita en el centro de nuestro corazón y fluye por nuestra sangre. Él y nosotros somos uno. Él manifiesta su existencia en nosotros abriendo caminos de luz en la oscuridad de nuestra piel. Son manchas sin tacha, lamparones en lugares precisos del cuerpo por donde se expresa su antigua sabiduría.

Las palabras de la anciana serían recordadas por Chaska cuando le apareció una mancha blanca en el pecho a la altura del corazón.

A la tía abuela le seguía otro de los veteranos de la familia.

—Otrora el Pallar Sagrado y sus descendientes reinaban sobre la tierra. Por donde fueran su poder benefactor germinaba, por eso desde los montes selváticos, pasando por la cordillera serrana, hasta los templados valles al pie del mar, se les reverenciaba. Cuando los Mensajeros de los Dioses partían para la otra vida eran enterrados con los honores correspondientes a su rango divino. Aquí en el Sur, eran ataviados con sus ropajes ceremoniales, enfardados con magníficos mantos y con todos los símbolos de su poder se les trasladaba a la Península Ancestral, donde se encontraba el cementerio de los principales. La nueva era ha desplazado su jerarquía entre los hombres y mujeres, pero su fuerza está viva, pulsa subterránea a través del tiempo y vibra oculta entre los descendientes de su estirpe.

El pasado fastuoso de sus ancestros maravillaba a Chaska, pero le desagradaba su presente encubierto, subsumido y se encolerizaba silenciosamente.

Le tocó el turno a su abuela, quien en vez de continuar interrogó a su audiencia.

—¿Tienen alguna curiosidad?

Chaska se sintió aludida, sin embargo, prefirió callarse. Los demás también guardaron silencio, entonces la anciana empezó su discurso.

—Nuestros ancestros reposan bajo la tierra preservando la sabiduría divina. Acumulada y potenciada, la sapiencia sagrada aguarda las señales del Tercer Tiempo para unirse con él y reencarnarse entre los hombres y mujeres. Entre nosotros que vivimos en las postrimerías del Primer Tiempo han nacido los Señalados. Para ellos la leyenda recuperada será su memoria; para los hombres y mujeres del Segundo Tiempo será la historia.

Las palabras de la anciana estremecieron a Chaska, un calor quemante empezó a bullir en el centro de su pecho y a ascender por su cuello, mientras un latido arrítmico pulsaba bruscamente en su garganta. Una sensación extraña recorrió su diminuto cuerpo, se sintió ajena, distante de sí misma, se asustó y corrió a cobijarse en los brazos de su madre.

Era como si al unísono de la revelación de la anciana, otra verdad guardada en su interior también se develara. Esta sería la primera de muchas sintonías que Chaska experimentaría conscientemente con el Tercer Tiempo.

Al día siguiente, Chaska se despertó animosa, parecía haber olvidado por completo los momentos desagradables de la noche anterior.

Las mañanas eran soleadas y calurosas. Los primos pedían permiso para bañarse en el canal que bordeaba las tierras de la familia. Los mayores permitían estos baños, pues sus aguas fortalecían la columna vertebral.

Uno de esos días, los primos habían salido en tropel. Cuando se aproximaron al canal, vieron que los niños, en vez

de estar chapoteando en el agua, estaban parados al filo de la zanja. Llenos de curiosidad, corrieron para unirse al grupo.

Entre hombros, espaldas y brazos, Chaska divisó a un adolescente de trece o catorce años de edad, de cabellos negros muy largos, sumergido hasta la cintura en las aguas de la acequia.

Una bandada de picaflones merodeaba alrededor del muchacho, quien hacía enrevesadas piruetas antes de sumergirse en el agua. Tan pronto se zambullía por un lado del canal como aparecía por el extremo opuesto, con la boca llena de agua que expulsaba sobre los sorprendidos picaflones, quienes en revancha le picoteaban los brazos o le jalaban los cabellos.

Los niños se divertían entusiastamente y él, para deleite de su público, repitió dos veces el mismo juego, hasta que a la tercera inmersión, emergió como catapultado por un impulso subacuático. Al quedar por encima de las aguas, en vez de un chorro líquido salieron de su boca miles de partículas multicolores, cuya trayectoria dibujó en el aire un fabuloso arco iris.

Pasmados de admiración, los niños se quedaron boquiabiertos, pero la más deslumbrada fue Chaska. Desde esa mañana, quedó intrigada por el muchacho, pero no pudo satisfacer su curiosidad, pues no lo encontraba en ninguna de las actividades donde participaban los jóvenes de su edad. Solo siete días después volvería a verlo por pura casualidad.

Tras una de las acostumbradas faenas cotidianas, Chaska regresaba con sus primos a casa de su abuela. En medio del alboroto infantil, notó muecas cómplices entre los primos que venían rezagados. Disimuladamente se retrasó y al alcanzarlos le confiaron que habían visto al Príncipe de los Pacaes.

—¿Quién es? —preguntó con admiración y reclamó por qué no le habían hablado antes de él.

—Pero si lo conoces, es el chico del canal, el del arcoíris.

El sobrenombre del muchacho aumentó el interés de Chaska por él.

—¿Dónde está? —preguntó.

—Seguro se va al bosque de los pacaes —le dijeron, mientras ella apresuraba el paso en esa dirección, sin escuchar los gritos de advertencia de sus primos.

Chaska corrió hasta que logró acercarse lo suficiente para observarlo. Él caminaba sin prisa por el sendero de la Huaca, que también conducía a los frutales. Estaba completamente desnudo y portaba sobre sus hombros dos gallinazos cuyo plumaje negro resplandecía con la luz de la puesta del Sol.

Chaska se agazapó tras unos matorrales para poderlo observar a hurtadillas. El muchacho trepó con suma agilidad un árbol de paca. Al llegar a la frondosa copa se encaramó en una de las ramas y desde allí arrancó las vainas verdes que colgaban de los tallos, las abrió con ambas manos y con los dientes separó la pulpa blanca de las pepas negras del fruto que cayeron al pie del árbol con la fuerza de un granizo.

Mientras repetía esta operación, decenas de gallinazos se sumaron a los dos primeros y cada cual, a su turno, picoteó el fruto que él les ofrecía.

Chaska estaba asombrada. Ella sabía que los gallinazos eran aves sagradas. En Pachacamac rondaban el templo y el oráculo, pero solo los sacerdotes podían acercárseles y alimentarlos. Mientras Chaska reflexionaba sobre ello, el cielo se llenaba de franjas azules y rojas, la tarde oscurecía y la imagen del muchacho se convertía en una silueta negruzca en la que no se podían distinguir los rasgos.

Sigilosamente, Chaska se aproximó para verlo mejor. De pronto, las ramas del árbol donde se encontraba el muchacho se sacudieron, el ruido de las hojas y su movimiento le pareció exagerado. Comprendió tanto zarandeo cuando vio descender por el tronco del pacaé a dos mujeres vestidas de negro que se apostaron a los flancos del joven.

Chaska se sobrecogió de pavor, quiso correr, pero en ese preciso instante fue sorprendida por su madre y sus tíos, quienes la alzaron en vilo. Al llegar a la casa esperaba una reprimenda, pero nadie le dijo absolutamente nada, ni siquiera su madre le hizo el menor comentario.

En ese entonces, ella creyó haber sido perdonada. Normalmente, era dócil y obediente y pensó que por ello se pasaba por alto su primer desliz. La verdadera razón de la abstención familiar la comprendería en la madurez.



NUEVA HEGEMONÍA

Centro de Estudios de la Realidad Peruana - Patria
N° 4 / Enero-Febrero / 2021
ISSN 2709-3816

